RODOLFO OMAR ZATTI

GARDEL 544 DIAS FINALES

CORREGIDOR

Rodolfo Omar Zatti

GARDEL
544 DÍAS FINALES

CORREGIDOR

Diseño de Tapa:
Daniel Villalba

© Ediciones Corregidor, 1992
Rodríguez Peña 452 (1020) Bs. As.
I.S.B.N.: 950-05-0692-0
Hecho el depósito de ley
Impreso en la Argentina

Mi agradecimiento por su colaboración para:
Jorge Sturla, Hamlet Peluso, Ana María Turon, Bruno Cespi, Carlos Fakih, Héctor Blotta, Jacobo Muhafra.

Para el personal de la Biblioteca Nacional (sección Hemeroteca) en especial a Manuel Mendoza y Jorge Paduano

Un reconocimiento total para el "Gardelísimo" Marcos Alberto Delgado, quien me acompañó prologando el presente libro y poniendo a mi disposición su gran conocimiento del tema; conjuntamente con su basta bibliografía e iconografía, todo esto precedido por su amistad, de la que hace un culto al amigo.

Prólogo

Cuando en nuestros periódicos encuentros con este gran "gardeliano" y amigo, que es Rodolfo Omar Zatti, intercambiamos ideas y opiniones sobre nuestro ídolo Carlos Gardel, surgen muchos interrogantes y aspectos de su vida artística que todavía no han sido develados ni publicados; principalmente en la última etapa de su vida, desde su llegada a Nueva York hasta la tragedia de Medellín, lugares que vivió y transitó, sus actuaciones radiales por la N.B.C. neoyorquina, sus películas y su gira trunca, el 24 de junio de 1935.

En uno de estos encuentros mi amigo me manifiesta la idea de darle forma a todos los argumentos anteriormente mencionados, sabedor de sus profundos conocimientos y de su material fotográfico inédito, inmediatamente alenté la idea que se plasmó en este libro; en el encontrará el lector los pasos trascendentes de nuestro querido cantor, como bien lo dice el título de esta publicación en sus "544 días finales", todo ilustrado con fascinantes fotografías que nos muestran el magnetismo del gran "embajador sin cartera" que fue Carlos Gardel.

Otro tanto ocurre con la visita a las Antillas, Venezuela y Colombia con el accidente pormenorizado e ilustrado de una manera muy particular y profunda; no debe creer el lector que estoy exagerando en mis apreciaciones y elogios hacia esta publicación, porque quien tiene el honor de escribir este prólogo, lleva más de cincuenta años estudiando e indagando el "fenómeno Carlos Gardel", pero lo realizado por mi amigo Rodolfo Omar Zatti, colma de asombro mis humildes conocimientos; siempre pienso que las últimas generaciones todavía no han comprendido el "fenómeno

social" y el "personaje" que fue ante el mundo Carlos Gardel, ya que si agregamos a su maravillosa voz, su estampa varonil, su humildad y conducta ante lo mas representativo de la cultura mundial, llegaremos a la conclusión, que pese a su infancia dura y muy humilde, supo elevarse hasta llegar a lo más alto del éxito sin perder por ello su hombría de bien, ni seducirlo la vanidad por sus triunfos en el mundo.

Por todo lo expuesto no quedan dudas que Carlos Gardel fue un "elegido" y como tal nos cupo a nosotros los rioplatenses el honor de ser los representados por esta figura "inolvidable e irrepetible".

¡Benditos los pueblos del mundo que tengan un Carlos Gardel!

Marcos Alberto Delgado

Introducción

Al realizar el presente libro —¿qué es lo que me lleva a focalizar esta parte final de su vida?— fundamentalmente la que creo la parte más importante de su trayectoria artística.

Gardel adquiere una madurez personal, que lo enriquece en su arte: consigue con ello circundarse de un grupo de gente idónea, multiplicable cuantitativamente y cualitativamente en tiempos inmediatos a los precedidos, al ver en Gardel condiciones artísticas y humanas extraordinarias: disciplinado, serio, humilde, laborioso, concentrado, atributos valorables en cualquier lugar del mundo, pero fundamentalmente en los Estados Unidos.

Las condiciones están dadas para que Gardel se proyecte, hasta conseguir todo lo que se proponga desde esta "plataforma de lanzamiento"; lo demás es solo cuestión de tiempo para arribar al estrellato universal.

Gardel al tener plena conciencia de ello, imprime en su vida, un ritmo propio de los tiempos que hoy transitamos; actuar en radio, componer canciones, realizar grabaciones, filmar películas, asimilar el idioma inglés, analizar propuestas para llegar a los teatros centrales de Broadway, este, mojón importante para catapultarlo a Hollywood: son entre otras sus actividades inmediatas.

Le llegan ofrecimientos para su presentación personal por España, Francia, Centro y Sudamérica; trata de estar informado de las corrientes musicales que predominan en el mundo, sus actuaciones radiales y grabaciones dan cuenta de ello. El ritmo es feroz, lo tiene lanzado a velocidad supersónica.

Olvidar que Gardel está próximo a los 45 años de edad, es no poder justificar semejante esfuerzo; las agujas del reloj, el devenir, son su mayor preocupación.

Cuando decide emprender la gira final, anduvo dominado por las dudas, muy dubitativo para realizarla, intuía que le llevaba un tiempo importante e irrecuperable en su proyecto y propósito.

En esta Gardel alcanza a comprender, que todo lo que está realizando se refleja con creces en su arrolladora popularidad; esto lo potencializa en su ánimo y lo dinamiza aún más. Solamente una persona fortificada en sus proyectos y convicciones pudo soportar en esos años, el asedio e idolatría de su público por distintos países a quien visitó.

Viajes constantes, climas abrasadores, protocolos, ceremonias, envestiduras, agasajos; y si a ello le agregamos lo difícil que ya se le hace "manejar" y conformar personas a su cargo en esta gira extensa de casi tres meses de su iniciación, vemos cómo hay motivos sobrados para rendirle tributos de admiración.

Los viajes por vía aérea es lo único que puede agilizar su gira, contradiciendo antiguas convicciones personales, hace uso de este medio, en esos momentos incipientes en sus técnicas comerciales.

Premura, planes simultáneos, urgencia, calendario, todo conlleva a una superposición a las "leyes clásicas de su tiempo" —para Gardel: sinónimo de muerte física— para nosotros, sus admiradores, un recuerdo perenne y universal.

El Autor

Gardel en Nueva York

El jueves 28 de diciembre de 1933, con las últimas horas de la tarde, procedente de Francia, arriban Carlos Gardel con sus músicos Alberto Castellano y Horacio Pettorossi; al muelle 57 sobre el río Hudson de Nueva York, en el transatlántico "Champlain". Allí los reciben el músico uruguayo Hugo Mariani, principal responsable de su contratación para actuar por la emisora N.B.C. (Nacional Broadcasting Corporation). Como también un grupo de amigos y otros que lo querían conocer, entre quienes se encontraba Terig Tucci, arreglador, violinista, y asesor sobre música latinoamericana de la radio antes nombrada; después habría de ser director musical que acompañaría a Gardel en sus películas y grabaciones.

Se encuentran con un Nueva York gélido y glacial en su temperatura, pero efervescente en su ánimo, y no es para menos, el 8 de noviembre se había derogado la enmienda 18 a la constitución de los Estados Unidos (la ley seca), que había estado en vigencia desde 1919. Gardel se aloja en el fastuoso "Waldorf Astoria" de Park Avenue y 50 Street.

El consulado argentino por intermedio de su agente diplomático, García Reña a la que se agregan agentes consulares de otros países americanos, les dan la bienvenida con un almuerzo en el Ritz Carlton Hotel.

Hugo Mariani nos describe los primeros días de Gardel en Nueva York, los preparativos para su debut: en la N.B.C. y todo su paso por esta emisora.

Carlos Gardel era un mozo de costumbres sobrias, parco en las comidas y en el beber. Yo en el segundo día de estada de Carlitos en Nueva York, comencé a vivir una grave preocupación: Gardel se despertaba por las mañanas com-

pletamente afónico. Mi inquietud era reflejo de la responsabilidad que había asumido frente a la dirección de la National Broadcasting. La contratación del gran cantor de tangos, se había hecho por mi exclusiva recomendación. Ningún miembro del comité ejecutivo de la poderosa organización radiotelefónica norteamericana, había oído nunca cantar a Gardel y la mayoría de ellos no tenía siquiera referencias del llamado con acierto "El zorzal criollo".

Por eso, la afonía de Carlitos comenzó a ser para mí una especie de obsesión. Supuse que el clima de Nueva York le había hecho daño y le pregunté si estaba resfriado. Gardel, que se había dado cuenta de mis inquietudes, me contestó: "viejito", no te preocupes que todo saldrá bien, ¿no notaste que todas las mañanas me levanto afónico y me repongo después de los ejercicios?".

Así era, en realidad, el famoso cantor, apenas se levantaba, comenzaba a hacer sus ejercicios, penosos por el esfuerzo físico que le demandaban y, además, por su duración. Solo una gran voluntad y un espíritu muy disciplinado podía soportar el sacrificio de su extraña gimnasia de cada mañana, se ponía una malla de lana como la de los boxeadores, de pie a cabeza, era una pieza de un espesor impresionante, sobre ella se colocaba un pantalón de goma y chaqueta de goma, un poco de crema le cubría toda la cara y tocaba su cabeza con una boina vasca, una vez completado tal original uniforme, Gardel, tomando como plaza de deportes nuestra salita del departamento del Waldorf, que no media más de 4 x 5. Comenzaba a correr y saltar a la cuerda por espacio de tres cuartos de hora, se detenía para descansar, alternaba los saltos con ejercicios respiratorios, flexiones de cintura, etc. Hasta completar el tiempo que él le dedicaba cada mañana a mantener su buen estado físico; de hora y media a hora tres cuartos.

Una vez terminamos estos, Carlitos, empapado por la transpiración se acostaba a descansar durante quince minutos. Era un cuarto de hora trágico, durante ese tiempo tenía un humor de mil demonios, no quería que nadie le

hablará. Y, si alguien lo hacía, recibía respuestas terribles.

Después se daba una ducha caliente y fría. Se hacía inhalaciones con un extraño aparato, se pulverizaba la garganta y se producía el doble milagro de que su afonía había desaparecido y el había recobrado su buen humor.

El primer ensayo fue penoso, en ese entonces, los estudios de la National Broadcasting estaban situados en la 5º Avenida Nº 711. Ocupamos en el piso 14, la sala C, convinimos que Gardel iba a ensayar el tango "Silencio", la orquesta arranca con la introducción de esa pieza, que es muy bonita, Carlitos me interrumpió desconcertado.

—¡No, no, Mariani. Como introducción no quiero que actúe la orquesta. Solamente el toque de trompeta.

Primer inconveniente, porque yo no usaba trompeta en las orquestaciones. Comprendí que debía obrar con cautela para educar el oído de Gardel a escuchar y seguir las orquestaciones modernas. Traje entonces el cornetín para satisfacerlo seguimos el ensayo. Nueva interrupción de Carlitos, —Mariani, por favor, el oboe y la flauta me confunden, sacalos que me están haciendo un lío. Como en los estudios no conviene plantear ninguna forma de cuestión, quité la flauta y el oboe. Poco después, otra interrupción, el cantor se quejaba del contracanto que le hacían los violines, de las armonías de los clarinetes...

En una palabra, quería que le quitara toda la orquestación y, consecuentemente con mi plan de dejar hacer, allí quedó una orquesta de veinticinco profesores entre los que había algunos que figuraban entre los mejores elementos del ambiente musical de Nueva York, haciendo "trum-trum, especie de mala imitación de las cuatro guitarras con las que "el morocho" estaba habituado a cantar.

Mi inquietud iba en aumento. Si hubiera presentado a Gardel acompañado por aquel monótono rascar de la orquesta, hubiera perdido prestigio ante los directores de la N.B.C., y Carlos Gardel casi séguramente no se hubiera abierto las puertas del éxito.

Cuando, terminado el ensayo, estuvimos solos en

nuestro departamento de la torre del Waldorf Astoria, traté de convencerlo sobre la necesidad de respetar las orquestaciones, pues ellas, en vez de desmerecer su trabajo, lo valorizarían. Le hice oír discos de otros cantantes populares. Le pedí que escuchara atentamente diversos programas que estaban irradiando, para que se diera cuenta del realce que daban a los cantantes las buenas orquestaciones.

Una vez que las hubo escuchado, le pregunté: —¿Te gusta?—. —Me gusta mucho —contestó Carlitos—; pero a mí, esa clase de acompañamiento me confunde. No te olvides, Mariani, que yo hace treinta y cinco años que canto con guitarras y cuando lo hice con orquesta, los arreglos y desarreglos, como quieras llamarle, resultando casi igual que si fueran las guitarras. Es que "viejito", al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen...

No me dí por vencido e insistí, tocando su amor propio, que no era poco. —Por tu bien, por tu triunfo en esta tierra, Carlitos, tienes que poner algo de tu parte. Y si escuchas con detenimiento los acompañamientos de orquesta, le tomarás la mano y el oído y tus tangos serán un éxito enorme.

Gardel tenía una voluntad fuerte, "trataré de hacerlo", me dijo. Poco a poco se fue acostumbrando. Tal como lo imaginé, sucedió, cuando acopló su oído a las orquestaciones, su canto resultó magnífico tal como lo demuestran los últimos discos grabados en los Estados Unidos.

El debut en la National Broadcasting

El 30 de diciembre de 1933, fue el día señalado para el debut de Carlos Gardel, el más grande cantor de tangos de todos los tiempos ante los micrófonos de la National Broadcasting Co, radiodifusora popularísima en los Estados Unidos y una de las más famosas del mundo entero.

Como de costumbre, afonía de Carlitos al despertarse. Ejercicios, mal humor, inhalaciones; unos cuantos gritos de "hi... hi... hi..." para acompdar la garganta y todo perfecto.

Gardel quedó el día en casa, tranquilo. Y a las 20 salimos del hotel. En el taxi con el que nos dirigíamos a la Broadcasting, Gardel emitió sus gritos reglamentarios de "hi... hi... hi" motivando la alarma del chofer, el cual, en medio del tránsito, se volvió violentamente para ver si llevaba a un loco de pasajero.

Gardel, después de su breve ejercicio, me dijo: —Viejito, estoy macanudo de voz. Vas a ver, voy a cantar como en mis mejores tiempos.

El programa comprendía media hora. Comenzó a las 20.30. Se inició con la canción "El carretero", fue un programa estupendo y, sin exagerar, puedo decir que, cumpliendo con su impresión manifestada por adelantado, Carlitos cantó maravillosamente.

Pero al terminar la primera pieza, Gardel me llamó aparte y me dijo: —Mariani me engañaste feo con las orquestaciones. (Era que el quería cantar con sus "arreglos". Y yo (después de prometérselo, lo hice cantar; con la gran orquestación que tenía preparada especialmente para él) —¿No te pareció bien? —le pregunté. —Sí; pero casi me confundo con ese loco de la flauta... —pero no se confundió.

Al día siguiente del debut; Mr. Royal, entonces director de programas de la N.B.C., me llamó para darme una de las grandes satisfacciones de mi vida. —El programa de anoche —expresó Mr. Royal— fue estupendo. Ese Gardel tiene gran personalidad. Si el muchacho pudiera cantar en inglés, tendríamos un verdadero "hit" (acierto). Y podríamos hacer mucho por él.

Agradecí la felicitación y prometí hacer todo lo posible para convencer a Gardel que aprendiera inglés.

Cuando volví al departamento con la noticia, Carlitos se encontraba, precisamente, en los quince minutos fatales, en el humor de perros. En el único momento de sus días que no podía dirigírsele la palabra. Esperé, al rato oí los famosos gritos de "hi... hi... hi..." ."Seguro que había recobrado su buen humor". Le transmití la calurosa felicitación de Mr.

Royal. Y a la vez, le formulé su expresión de deseos: la de que cantara en inglés.

Carlos Gardel reaccionó como ante una estocada. —Che, viejo ¿estás loco? ¿Como voy a cantar en inglés? —No. No. Imposible. Yo de aquí quiero volver a Buenos Aires y no marchar al manicomio.

No se habló más del asunto.

Pero a los pocos días le compré el "método cortina de inglés-español". El empeño puesto por todos los amigos para que Carlos Gardel aprendiera el inglés está matizado por episodios muy pintorescos en los que alterna la gracia con los pequeños fiascos, tan comunes en situaciones semejantes.

Quiero recordar nuevamente cuando decido comprar el "método cortina español-inglés" y regalárselo a Carlitos. Cuando se lo entregué —me dijo, como en acto defensivo: —¿Para qué quiero esto? —Mirá Carlos —le repliqué—, no estaría mal que fueras aprendiendo algunas palabras en inglés. De repente te encuentras con una "gringa", que te gusta y le puedes decir "I love you" (te amo) o algún piropo por el estilo.

Se hechó a reír, pero retuvo el libro. De vez en cuando lo abría, lo hojeaba y comentaba: —Que cosas raras pasan en Nueva York. Primero me llaman "Barítono" (así lo anunciaban en los programas) y yo no soy barítono. Soy cantor y basta. Ahora me quieren hacer "chamullar" y cantar en inglés. Estos gringos son "locos".

No obstante su resistencia, se fue animando poco a poco era evidente que tenía facilidad para "agarrar" el idioma y esa confianza lo hacía aventurarse a intentar pronunciar palabras y entenderse con choferes y mucamas. Al verlo embalado nos animamos a ponerle letra en inglés a la canción "Donde estás corazón", cuyos versos nos parecieron los más apropiados para traducir y ofrecerle una versión en inglés relativamente fácil para su pronunciación lógicamente defectuosa. Yo se la escribí fonéticamente en grandes caracteres. La aprendió y ello me decidió a incor-

porarla en un programa de la National Broadcasting. Todos nos preparamos para aquel acontecimiento que iba a ser una especie de nuevo debut ante los radio oyentes norteamericanos.

Pero antes de referir lo que ocurrió en el presente caso, me parece interesante contar un hecho anterior relacionado con el aprendizaje de Gardel del idioma inglés, considerando que las lecciones de un profesor serían utilísimas a Carlitos para acelerar sus conocimientos, aunque fueran elementales del idioma. Los amigos decidimos buscarle un maestro. no fue difícil hallarlo, se trataba de un caballero ítalo-americano. Tipo que por allá abunda, para ser más explícito, era el buen hombre hijo de la bella Nápoles, radicado de antiguo en Nueva York. Tomaron contacto maestro y discípulo. ¿Qué ocurrió? Que en vez de darle el napolitano lecciones de inglés a Gardel, este le enseñaba a su profesor los giros del lenguaje popular rioplatense. Las palabras de los tangos y sus sentidos. Resultado que Gardel no aprendió nada de inglés y en cambio el maestro salió hablando ese difícil "caló" rioplatense que los académicos denominan el "lunfardo".

No obstante este fracaso, Carlitos se dispuso a cantar "Donde estás corazón" en inglés. Como queda dicho, incluí la canción en el programa, cosa que éste aceptó no sin demostrar la violencia que ello le causaba. La tarde de ese día, horas antes de la audición, fui a ver a mister Royal, director de programas de la N.B.C. para anunciarle la novedad. —Muy bien, muy bien—acotó el director—veo que Gardel esta entrando por el aro. Le será muy conveniente para el y muy interesante para nosotros.

Carlitos estaba un poco nervioso a la hora de comenzar. Temía olvidarse de la letra. Pero guiado por la escritura que yo había sobrepuesto en mi partitura, mirándola de reojo mientras cantaba. Fue siguiéndola con acierto y resultó un éxito.

Al terminar, Carlitos, guiñándome un ojo en su gesto tan característico, me pregunto: —¿Qué tal me porté? —¡Estupendo! Y apenas terminó el programa, Mr. Royal me

llamó por teléfono: —Dígame, Mariani. —Inquirió en tono de broma— ¿En qué idioma cantó su amigo? —Creo que en inglés —Respondí. Se hecho a reir el norteamericano, después agregó: —Me pareció muy bien. Que siga adelante. El juicio de Mr. Royal tenía valor de consagración en la radiotelefonía de los Estados Unidos.

Después de estos ensayos, Gardel se negó a continuar sus esfuerzos de cántar en un idioma que le era totalmente desconocido.

Había, en verdad, poderosas razones de sinceridad profesional en su negativa.

—Como voy a cantar —explicaba Gardel— palabras que no entiendo, frases que no siento. hay algo en mi que vibra al sonido de palabras que me son familiares, que están hondamente arraigadas en lo más íntimo de mi ser; palabras que aprendí en mi niñez, que tienen el significado de cosas muy nuestras, imposible de transmutar, mi idioma señores es el español... o mejor aún, el porteño. La pregunta ¿Me quieres? no contiene para mí la emoción que se vuelca en la misma pregunta porteña ¿Me querés? El pronombre vos, en lugar de tu ¿el verbo vení, en lugar de ven... son arcaismos de vieja afirmación. Que nos vienen de nuestro tronco ancestral. ¡que pena, amigos, que no pueda satisfacer vuestros deseos!— ¡Yo se cantar solamente en criollo!

Todos, inclusive los directores de la N.B.C. Allí presentes se quedaron callados, sin saber que decir, todos comprendieron y respetaron la integridad del espiritual artista.

Esta respuesta de Gardel, no amilanó a los directores de la N.B.C. quien entreviendo todas las posibilidades que tenía Gardel en los Estados Unidos se empeñaron en presentarlo en una gran sala. Ellos captaron la fuerza de su gestión, la personalidad de aquella figura simpática y "entradora" del cantor. Estaban seguros que aún cantando solo en español, hubiera sido una sensación entre el público norteamericano, y se empeñaron en que lo vieran y lo oyeran en un teatro.

Con tal fin, la N.B.C. hizo tomar contacto a Carlos

Gardel con Boris Morris, director general del teatro "Paramount" en Nueva York. El cine teatro "Paramount" —Broadway y la Avenida 43— es una especie de meca de los grandes artistas del género popular. Es la sala que da el espaldarazo, el que allí triunfa. Es un ídolo, y los dólares le caen como lluvia generosa. El que allí sucumbe, es difícil que logre alcanzar las metas soñadas. Allí obtuvieron sus grandes sucesos: Maurice Chevalier, Rudy Vallee, Bing Crosby cantantes y artistas del más diverso género, orquestas famosas, etc. Llegar al cine teatro Paramount, escalar su escenario, es llegar a la cumbre de la fama. Solo después de largos años de actuación y de lucha pudieron llegar a los carteles del Paramount algunos nombres hoy famosos. Carlos Gardel llegaba de entrada, sin hacer la "antesala" de los que aguardan la oportunidad que a veces no llega nunca. Boris Morris lo había escuchado por radio y estaba bien impresionado, después de hablar con Gardel un buen rato convencióse de que el cantor de tangos podía ser un gran éxito, comenzaron las negociaciones para la actuación de Gardel en el "Paramount". Con ello se cumplía, además, uno de sus más fervientes deseos, desde que había llegado a Nueva York no había cesado de decirme —Mariani, yo quiero una oportunidad de actuar en público...

El director del cine teatro "Paramount" se proponía hacer una combinación muy feliz para presentar a Carlos Gardel, ante el público norteamericano. Lo iba a hacer alternar en el programa con Gloria Swanson, que era en ese momento la mujer más atractiva y más atormentadora del cine; Gloria que fue en realidad la primera vampiresa de la pantalla de plata, la auténtica "Glamour" tal como lo soñaban los directores de films más avezados y exigentes iba a ser la mejor "partenaire" que podía haber tenido Gardel para asomarse al teatro.

Cuando Boris Morris habló concretamente del negocio con Carlitos, lo hizo para ofrecerle un primer contrato de cuatro semanas con paga de 2.000 dólares, y pasajes, gastos y sueldos de cuatro guitarristas que iban a ser

llamados a Buenos Aires yo, que conocía muy bien el ambiente, considere que la oferta era muy buena para comenzar, para un artista extranjero, que cantaba solo en español, y además no era familiar al gran público, no podía pedirse más. Sobre todo porque Boris Morris. Una vez vencidas las cuatro primeras semanas y de acuerdo con el éxito de boletería obtenido prometía triplicar la paga. Gardel estuvo reticente para aceptar la oferta. Quería de entrada 6.000 dólares semanales. Discutieron con Boris Morris y los representantes de la N.B.C., que eran "managers" directos de Gardel, pues tenía el contrato firmado con ellos. Finalmente, Carlitos aceptó. Al día siguiente —corría el mes de marzo de 1934— Gardel volvería a firmar el contrato.

Conviene decir que la N.B.C. tenía marcado interés en hacer permanecer a Gardel un tiempo en Estados Unidos para que aprendiera a hablar bien en inglés y encarar después con el la filmación de películas en las que el interviniera cantando en inglés.

Vio las enormes posibilidades que tenía en la pantalla ese hombre de voz sugestiva y simpatía irresistible, al día siguiente Carlitos no concurrió al "Paramount" a firmar el contrato. Fue una sorpresa para todos. También pidió la cancelación del contrato con la N.B.C. a la que la dirección de la Broadcasting accedió.

La combinación que Boris Morris había ideado para el debut de Carlos Gardel ante el público Neoyorquino, acoplándole en el programa nada menos que a Gloria Swanson, que en aquellos días era una verdadera Gloria de bonita, no cuajó. Carlitos, quizás mal informado. Quizás mal aconsejado... no quiso aceptar la primera proposición del popular empresario del cine teatro "Paramount", meca de los artistas del género popular y cuya platea tiene fama de estar ocupada todas las noches exclusivamente por caballeros millonarios y por señoritas herederas de millones...

Ante la oferta de Boris Morris que Gardel consideró demasiado baja, el gran cantor porteño se excusó diciendo a manera de justificación de su actitud: —"en Nueva York

hay medio millón de latinos y cada uno de ellos tiene un dólar para Gardel".

La reflección, muy propio de quien desconocía completamente el ambiente neoyorquino y norteamericano en general, me hizo pensar que Gardel estaría mal aconsejado por alguno de los varios amigos que comenzaron a formarle cerco y a opinar respecto a lo que mejor convenía a su futuro artístico.

Ese episodio, tan mínimo, torciendo el rumbo de la actuación de Gardel en los Estados Unidos. ¿No habrá también alterado los caminos de su destino?

Yo conocía el pensamiento de los directores de la N.B.C. respecto al porvenir artístico de Carlos Gardel. Gente seria, conocedora del oficio y con gran experiencia de las posibilidades de cada uno de los numerosos "divos" que figuraban en sus programadores, donde se reúne la flor y nata de cuanto artista famoso anda por el mundo. Tenía el propósito de prepararle un plan de filmaciones en castellano hasta que aprendiera el inglés. Una vez alcanzado ese objetivo de que Carlos hablara inglés (si fracasaban los profesores iban a insistir con profesoras) el plan se ampliaba. Las proporciones del mismo eran imprevisibles. Todo dependía de Gardel, pero es posible imaginar a Carlitos convertido en uno de los astros de la pantalla mundial, allí donde hubiera que cantar una canción con sentimiento y donde hubiera que sonreír con simpatía. El pedido de rescisión del contrato con la N.B.C. formulado por Gardel derrumbó todos los planes y proyectos.

A lo dicho por Hugo Mariani; agregamos: que Gardel desiste de firmar el contrato para actuar en el cine teatro Paramount de Nueva York, y también acorta en horario y tiempo su ciclo radial con la N.B.C.; ya que el 20 de marzo de 1934 firma contrato con el sello cinematográfico Paramount, para la filmación de dos películas.

En su ciclo radial en la N.B.C., Gardel comparte su programación con figuras de renombre universal, entre ellos: Arturo Toscanini, Bing Crosby, Al Jolson, Eddie Cantor.

Arturo Toscanini dijo de Gardel: conozco solamente a dos cantantes populares que no desafinan: Carlos Gardel y Bing Crosby.

Bing Crosby dijo de Gardel: "Gardel es dueño de una indiscutible personalidad musical, posee esa cuarta dimensión del canto, que es la de saber hacer sentir a sus oyentes".

Al Jolson dijo: Gardel imprime su alma y su corazón a todo lo que canta. Es un gran cantante popular.

Eddie Cantor dijo: su voz es una de las más hermosas que he oído. Gardel es un cantor notable e irá lejos.

En su actuación radial en la N.B.C., que se inicia el 30 de diciembre de 1933 y finalizó el 4 de mayo de 1934. Realiza 23 presentaciones, ocupando un espacio horario de nueve horas de actuación en su totalidad.

Ahora nos remitiremos a la primera correspondencia de Gardel, hacia su apoderado Armando Defino; desde su llegada a Nueva York con fecha del 30 de enero de 1934.

Gardel nos cuenta sus primeros pasos en la ciudad de Nueva York, comenzando por disculparse por la tardanza en escribir, ya que el quería "englobar todos los asuntos", desde su llegada.

Habla de que por ahora está contratado por 315 dólares semanales en la radio y cuenta la odisea de los latinos. "Aquí hay individuos que cantan muy bien", y cuando trabajan, cobran un "gran sueldo": les dan 100 dólares por semana "ellos encantados de la vida".

Debuté con 19 de orquesta, no esperaba un éxito tan grande. Canto en francés, inglés e italiano y... "en porteño", como tenía que ser!, están locos conmigo, los "bacanes" de la radio, que me dicen: "hombre de talento formidable"... Es todo grupo, querido Armando —lo que pasa es que ven el negocio, y entonces, para no darme "guita" me regalan talento... Hoy me hicieron una prueba para un "magnate" que hace avisos para la radio. Me recomendó un crack de aquí, el cantor Rudy Vallee; a quien conocí en el night club "Morocco" y quien además de hacerse mi amigo, es un "hincha" mío sin grupo.

Si se vende la audición se va arreglar el asunto, porque con lo que gano ahora tengo que "adornar" a los muchachos (Castellano y Pettorossi, sus músicos en esa) hasta que me los dejen trabajar al lado mío y cobrar su dinero que ahora, por no tener acompañamiento propio, se lo llevan otros...

Y termina su carta refiriéndose a las películas: vinieron de la Fox, me ofrecieron 15.000 dólares por dos películas. Les dí el olivo. Volvieron, ahora, para pedir el último precio. Y les dije que o me daban 50.000 dólares y el 5% por dos películas, o no había caso, los tipos quedaron knock-out... estos se la tomaron con que porque venimos del sur, no sabemos de negocios. Ya habrá tiempo para rebajar.

Aquí quieren correrlos con dólares... ¡A nosotros, que allá a los vivos los corremos a ponchazos!

Casi hacia fines de enero de 1934, Gardel, Pettorossi y Castellano; trasladan su residencia del "Waldorf Astoria" y se alojan en un hotel que les resultará menos oneroso, el "Ansonia" de la avenida Broadway 73, que ocuparán transitoriamente; aquí Gardel entabla conocimiento con un estanciero de nacionalidad uruguaya de apellido, Gómez, este ocupaba una suite con su esposa e hijas señoritas, con ellos Gardel pasó gratos momentos de fiesta canto y camaradería.

Gardel también se presentó para el público neoyorquino en el mes de febrero de 1934 en el Roof Garden de espectáculos del "Waldorf Astoria", ante un público en su gran mayoría latinoamericano; se lo presentó como el "Bing Crosby" de la Argentina, haciendo un parangón con la figura máxima de la canción en esos momentos en los Estados Unidos; (testimoniaron esta actuación el director musical Xavier Cugat y el actor Manuel Peluffo).

¿Un número? —Música argentina... una cosa gaucha ...por Carlos Gardel— ¿Algo gaucho? —¿Carlos Gardel? se preguntaba aquel público aristocrático —Y apareció el "zorzal criollo", causando de entrada nomás gran sensación con su atavío gaucho, su traje gris, con relucientes espuelas y su ancho cinturón con monedas de oro y plata.

Comenzó su recital con el estilo "pobre gallo bataraz", que siguió con otras canciones de su basto repertorio; el silencio con que lo escucharon fue religioso y al final una atronadora salva de aplausos, la rubricó; la sala estaba conquistada, eran más de las dos de la mañana, entre los asistentes se encontraba la fulgurante estrella cinematográfica "Kay Francis", quien levantándose de su mesa se dirigió a Carlos Gardel y lo abrazo efusivamente, homenaje tanto más remarcable cuando contrasta con el temperamento reservado de los anglosajones.

Gardel nos vuelve a ubicar en el Nueva York que empieza a conocer, en su segunda misiva con fecha del 24 de febrero de 1934.

No oculta la admiración por todo lo que ve y lo describe así: Este es un país de 120 millones de habitantes y no puede uno, darse a conocer en un día. Yo se, porque son varios los que me han escrito, que no faltan allí, los "amargados" que quieren verme fracasar... Y hablan de "mi fracaso". Vos sabés que no me gusta hablar de mí. Pero mirá... hoy me consideran como un gran cartel de la radio y si quisiera trabajar en teatro lo haría enseguida. Pero deseo, naturalmente que la presentación se haga en forma.

Gardel a través de este párrafo, conoció, en medio de su lucha por llevar adelante nuestro cancionero, la envidia y el derrotismo y los chismes que cruzaban distancias para llevar amarguras. Mientras el, en la ciudad de los rascacielos, bregaba desde los micrófonos yanquis en una cruzada en pro de nuestro tango.

Luego Gardel envía unos recortes de diarios y con ello se desahoga de tanta ingratitud.

Le dice a su apoderado Defino: En los diarios que te envío vas a ver mis fotos en primera línea. Esto no lo hacen con muchos aquí. Terminadas mis audiciones (junio más o menos) organizaré una gira por centro América. Formaré una pequeña orquesta que tendrá como "capo" a Castellano, y donde actuarán, necesariamente dos o tres "scarparos" de la cuerda (guitarristas). Siempre desde luego, estarán fir-

mes a mi lado Barbieri y Riverol. Vos tendrás que venir con ellos, porque deseo que me atiendas la gira. Así, además, estaremos en familia ¿no te parece fenómeno, viejo?

Como conoce a Ramón Novarro

Luego escribe a su amigo, lo referente a sus visitas y paseos por Nueva York. Habla de un personaje conocido entonces en el mundo de la canción: y el cine, estuve con Ramón Novarro, le "pasé" dos canciones que quiere aprender para cantar en Buenos Aires, donde debe presentarse pronto. Lo contrató Yanquelevich. Las canciones fueron "Caminito" y "Lucecita de mi pueblo". Es un buen muchacho, pero... mirá, yo le deseo mucho éxito. Claro que lo demás depende de él. Y a él hay que juzgarlo cuando canta. Ya lo vas a escuchar ahí"...

El 5 de marzo realiza Gardel una extraña y doble transmisión, los guitarristas desde Buenos Aires, Gardel desde Nueva York, haciendo una combinación en dúplex que fue recibida por LR4 Radio Splendid. (Damos detalles en el presente libro).

El 20 de marzo Gardel firma contrato para hacer dos películas con el sello Paramount, por consecuencia desiste del proyecto de hacer una gira artística por centro-América en el mes de junio de 1934.

En una carta fechada el 25 de abril de ese año, Gardel da detalles de esta contratación: estuvieron aquí los de la Paramount. Vos sabés que yo tengo la combinación con la Western para producir y para que la Paramount distribuya el material. Bueno. Les dí a largas al asunto. ¿Pero? Que quieren estos "Cosos", si para filmar con ellos hay que ir hasta los estudios que están a quince minutos de viaje, aquí mismo en Nueva York? —¡¡Con las ganas que tengo de filmar en Hollywood!"...

Alfredo Le Pera al ser llamado por Gardel, para hacer los argumentos y las letras de las canciones de sus próximas

películas, arriba a Nueva York a mediados de abril de 1934; alojándose en el hotel Beaux Arts de la calle 44 y 2ª avenida, que Gardel, Pettorossi y Castellanos ya habitaban.

A Gardel también en este período se le ofrece un contrato, para actuar en el barrio latino de Nueva York, quien lo realiza es el empresario del teatro San José, Fernando Luis Leal; una suma sin precedentes entonces. Gardel encontró la propuesta importante, no así su consejero en esa, el costarricense, Samuel Piza. Quien decía que presentarlo en un teatro de barrio, podría malograr sus futuras posibilidades; Piza vislumbraba una actuación mucho más importante para Gardel, presentándolo como figura estelar en un teatro de Broadway de primera línea.

Al respecto Gardel nos dice: ¿quieren que haga teatro aquí en Broadway. Dicen que será buen negocio... imaginate. Ya lo sé. Pero vamos a tener que hacer las cosas de una manera que a mí no me gusta. Si pudiéramos traer, enseguida, a los muchachos (se refiere a Barbieri y Riverol) y montar un espectáculo que haga honor a lo nuestro, sí. Pero salir al escenario con el traje de gaucho y una orquesta de la que solo Castellano y Pettorossi estarían compenetrados de lo que debemos hacer, me parece que me puede hacer mucho mal, a pesar de los dólares.

Como puede verse, Gardel necesitaba dinero. Lo ha demostrado en otras cartas anteriores, de muy reciente fecha. Pero, antes que el dinero, se preocupaba por no hacer un papel desairado...

Gardel por intermedio de Samuel Piza (consejero y revisor técnico de sus películas) es invitado a concurrir a una reunión en casa del senador estadounidense Moulton.

Sobre esto se explayó el maestro Alberto Castellano: Estaban esa noche celebridades de las más diferentes manifestaciones del arte universal. El muy famoso violinista Hubermann, los maestros Tulio Serafín y Vicente Bellezza. Los tres, hombres del Metropolitan House, desde cuyo escenario asombraban a todo nueva York.

Sucedió —sigue Castellano—, que a su debido tiempo,

todos hicieron una demostración de su arte y de pronto le llegó el turno a Carlos quien se dio cuenta de que el clima no era como para salvarlo fácilmente.

Entonces entendiendo que debía llegar al corazón de los pocos argentinos que allí estaban, y a los de los demás, se adelantó diciendo unas pocas frases, en francés; se extendió, habló de Buenos Aires, de sus cosas, sus hechos, su leyenda. Y así, construida la atmósfera, cantó. ¡Asombroso!... Cantó tangos, estilos, valses... en francés. Sobre la marcha del ritmo construía la traducción, como si las canciones que cantará, las hubiese aprendido de memoria años atrás.

Gardel a través de su correspondencia nos sigue informando, este período en Nueva York: Los diarios se siguen ocupando de mis actuaciones radiales todo en principio "pinta" muy bien. Pero me gustaría filmar en Hollywood. Hay varios muchachos argentinos allí, y si yo "engranara" con películas, podrían ser muy bien aprovechados y, además, les daría una gran aliviada. Aquí, en Nueva York, hay otro grupo de "chochamus" argentinos a los que siempre veo. Ellos vendrían conmigo. Y además, ¡te imaginas, hermano, que linda liga entre las "estrellas" y los "astros" que andan, envasados, por todos los países del mundo!

Claro que nosotros tenemos lo nuestro y, como dice Rudy Vallée —un gran amigo— lo más importante es saber correr, y no ponerse a disparar... (esto me lo dice en un castellano que no "manya" nadie y que yo, más o menos, entiendo porque estoy aprendiendo el inglés...).

Entre los meses de mayo, junio y julio; Gardel filma sus primeras películas en Nueva York: "Cuesta abajo" y "El tango en Broadway", al no tener ubicación en ellas y al anularse la gira proyectada, regresa a Buenos Aires el guitarrista Horacio Pettorossi, en los primeros días de mayo de 1934.

El 26 de abril Gardel le escribe a su apoderado: confiándole sus proyectos, para su madre —doña Berta— quien se encuentra en Francia, junto a sus familiares,

Gardel refiriéndose a este hecho escribe el siguiente párrafo: "ayer recibí carta de mamita... con una letra grande y clarísima ...debe estar fenomenalmente bien, porque la carta es larga y, se ve, está escrita de un tirón, sin que le haya temblado ni una sola vez el pulso...

Me habla de tío Juan y me asegura que está preparando la casa para cuando yo vaya... si supiera que siempre, por una cosa u otra, hay que postergar este viaje... tengo una idea, hermano, y vos que sabés como están mis finanzas, puedes aconsejarme; si compro una casa en Francia... ¡contestame!

La reacción no puede ser, como se ve, sino de un corazón con fuerza y emoción de un niño. Habla de su madre y se enternece al extremo de hacer los más raros proyectos. Y luego, en dos párrafos seguidos, aclara:

"Claro que para comprar una casa, ha de ser "bacana", en la Riviera por ejemplo...: ¡que dique y qué satisfacción para "La Vieja", vivir allí entre "camibas", volviendo á su patria, todos los veranos, luego de haberse alejado sola y pobre de su tierra cuando era muchacha... ¡Yo lo pensé muchas veces! —agrega— y aunque jamás dejaría de vivir en Buenos Aires. Y de veranear en Carrasco, pienso que sería hermoso tener una casa así, junto al mar, en la Riviera, para llevar a la vieja una vez al año. No lo tomes a mal: yo, de la calle Corrientes no salgo si no es para juntar "vento" y sacar a flote todos los líos que tengo arriba y que, como bien sabés, los tuve que cargar a las espaldas para evitar males mayores, pero "sin comerla ni beberla".

Llega luego, otra carta que tiene mucha gracia y que cuenta, con su característico ingenio, cosas muy interesantes. Lleva fecha 2 de mayo. Leamos los siguientes párrafos:

"Ayer, primero de mayo, hicieron una fiesta unos amigos españoles que me hice aquí (¿Cullen?) son tipos "macanudos", pero un poco raros... decían que, como se trataba de "la fiesta del trabajo", había que festejarla, y la festejaron con un vino de jerez y varias botellas de manzanillas... fijate, hermano, con las ganas que tenía de una

ginebra criolla... pero, en fin, era la fiesta del "laburo"..., y como yo soy. "Laburante" sin "grupo", no podía estar ausente. Me divertí de lo lindo, además, cantaron hasta quedarse afónicos. Imaginate. Cada uno tenía algo que cantar de su tierra, y cada uno, también, ponía lágrimas al recordar el terruño. Fue una fiesta muy hermosa. Lástima que la vida que tengo que llevar aquí me impone una serie de obligaciones difíciles de hacer lugar para las fiestas de esta clase...

De 27 al 30 de julio realiza sus primeras grabaciones en los Estados Unidos para el sello RCA Víctor.

El 10 de agosto con la apertura del teatro "Campoamor" (Ex. Mt. Morris), es estrenada en esta su primera película filmada en Nueva York, "cuesta abajo"; Gardel se hace presente, delante una multitud, siendo aclamado y victoriado.

El 17 de agosto canta Gardel desde Nueva York, acompañado por la orquesta de Hugo Mariani, dando a conocer al público rioplatense las canciones de sus nuevas películas, aquí es recibida por radio Splendid.

El 18 de agosto parte de regreso hacia Buenos Aires el maestro Alberto Castellano.

El 24 de agosto realiza grabaciones con el acompañamiento de la orquesta dirigida por Terig Tucci. Por la noche Gardel es agasajado, con una cena en el restaurante "Santa Lucía", con motivo de su viaje el día posterior hacia Francia para visitar a su madre y tomarse un merecido descanso.

El 25 de agosto parte en el vapor "Bremen" hacia Europa.

Gardel haciendo un resumen de esta su primera etapa en Nueva York, le escribe a su apoderado, Defino: A pesar de las dificultades que no faltaron en mi estada aquí, la siembra es buena y tendrá que dar excelentes frutos. Como ya sabrás ha quedado decidido que yo haga varias películas en inglés y el contrato será firmado a mi regreso.

El 15 de octubre Gardel está de regreso en Nueva York, arriba en el mismo Bremen, ubicándose en su nuevo alojamiento el hotel "Middletowne" de 148 East y 48 ST, que

también comparte con Alfredo Le Pera. Gardel a esta nueva residencia luego la describió como "la embajada argentina", ya que ella fue receptácula de cuanto rioplatense anduviere por Nueva York, de eso pudieron dar fe entre otros, el músico Osvaldo Fresedo, Pedro "Perico" Bernat (su representante en el Uruguay), su gran amigo Ernesto Giménez Ruiz; el periodista y músico Adolfo R. Aviles, Enrique de Rosas, Tito Lusiardo y sus guitarristas Barbieri, Riverol y Aguilar.

Describiendo todo este ambiente Gardel dijo: formamos un grupo de amigos que tratamos unidos, de mantener latente en franca camaradería el espíritu porteño, mucha música, alegría entre mate y mate... ciertas noches whiski y alguna "girl americana para estrechar lazos americanos... y siempre el mismo final la nostalgia de nuestro querido Buenos Aires.

Gardel nos hace saber de su parte laboral en esta su segunda etapa en los Estados Unidos, entre otras cosas: a la opción de la Paramount en los próximos filmes: todo me hace pensar... que esta semana se firmará el contrato que para mi representa cerca de 40.000 dólares. Claro que esta gente quiere hacer películas conmigo hasta el año 2000 (¡la intemporalidad de Gardel!) si siguen dando dinero, pero el contrato que habíamos firmado es muy complicado y vos sabés que cuando se firmó no estaba la situación para ponerse extremadamente exigentes. Pero creo que vamos obteniendo lo que nos proponíamos: artistas argentinos y españoles para los próximos filmes, mayor tiempo para preparar las películas.

Alfredo Le Pera hace un viaje fugaz a Inglaterra con el fin de visitar a su novia que residía en esa, arribando de regreso a Nueva York en el transatlántico "Bremen" el 8 de noviembre de 1934.

Entre el 10 y 15 de diciembre Gardel filma las secuencias que han de incluirse en la película "The Bing Broadcast of 1935" conocida con el título español de "cazadores de estrellas", esto también lo realiza en los estudios que la Paramount alquilaba en Astoria, donde filmó todas sus películas.

Fiesta de cumpleaños de Carlos Gardel

Nos lo cuenta el actor Manuel Peluffo, a través de un reportaje:

Recuerdo aquella vez, en Nueva York, en que festejamos su cumpleaños. Salimos el 10 de diciembre por la noche con el a caminar por la calle 42. ¿No vamos al restaurante Hollywood? —Le pregunté. —No, esta noche no: caminemos, más bien en dicho restaurante, donde Rudy Vallée, tenía su orquesta con la cual actuaba. Cada vez que Carlos entraba, Rudy lo presentaba y era aclamado: tan grande era la simpatía que inspiraba. Pero esa noche él rehuía, como muchas otras la popularidad.

Ibamos marchando a pesar del frío, por la calle 42, cuando cerca de el "Grand Central Station" nos detuvimos frente a una casa de artículos para hombres. —Mirá que lindas corbatas! —me dijo— ¡Lástima que ya hayan cerrado!

Al otro día, por la mañana, fui a la tienda y le compré las corbatas que el había ponderado ¡qué eran muy bonitas. Para festejar su cumpleaños, nos reunimos para comer en casa de Terig Tucci, amigo común que hizo las orquestaciones de las películas de Gardel; estaban entre otros amigos, Astor Piazzolla entonces de trece años con sus padres. Le regalé las corbatas, que le gustaron mucho, y a los postres brindé. —¡Por la madre de Carlos que lo recordará en este día desde lejos! —Dije. Y el se puso a llorar como un niño de emoción.

Cuando nos retiramos, me dijo —vení hasta el apartamento conmigo. Una vez allí tomando un sobretodo de vicuña, gris, me lo alcanzó, diciéndome— tomalo... es tuyo.

Yo siempre le hacía bromas con aquella magnífica prenda (tenía otras similares de diversos colores), sabía decirle: "—Que bueno es este sobretodo y que bien me queda"... Y el en broma respondía: "—cuando me muera te lo voy a dejar", hice ademán de rechazar el obsequio, pero Carlos me dijo— si, ya se que es el cumpleaños mio... pero ya te lo tenía reservado: solo quería hacerte sufrir.

Así era el cantor, bueno y generoso.

Del proyecto que Gardel informara de filmar en Hollywood en idioma inglés, cuando parte en su viaje de descanso hacia Europa en agosto de 1934, quedó descartado a fines de ese año, ya que Gardel todavía no había asimilado con la amplitud que las circunstancias lo exijían el idioma inglés.

Por ello del proyecto tentativo de introducirlo en la película "Rumba" junto a George Raft y Carol Lombard, no fue posible.

Ingresando al año final de Carlos Gardel 1935, lo

Debut de Gardel en la emisora N.B.C. de EE.UU. la más importante del mundo (30/12/33).

encuentra en la filmación del "Dia que me quieras", está la primera de cuatro películas de reciente contrato.

El 31 de enero arriban a Nueva York, sus guitarristas: Barbieri, Riverol y Aguilar, llamados para emprender la gira final.

En el mes de febrero se filma la que habría de ser, su última película "Tango Bar".

Cuando se cumple el segundo aniversario del ascenso del presidente de los Estados Unidos Franklin Delano Roosevelt, se hace un festival en el "Carnegie Hall", al cual es invitado Gardel; allí le es presentado el alcalde de Nueva York, Fiorello La Guardia, (este de gran prestigio en esos momentos y en años posteriores), quedando Gardel fascinado por este personaje singular de la política norteamericana.

El 15 de marzo Gardel hace desde Nueva York, la última transmisión para el Río de la Plata, en Buenos Aires la recibe radio Belgrano, dando a conocer las canciones de sus últimas películas.

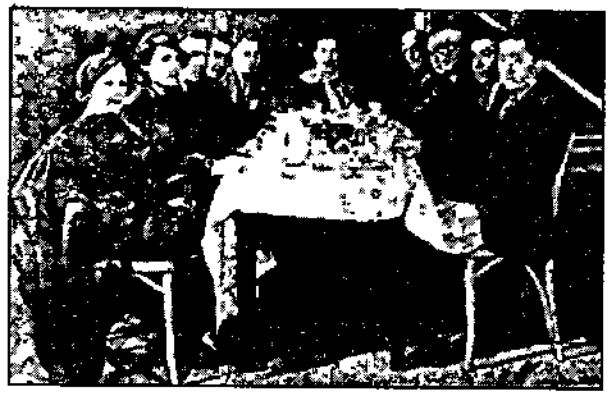
El 19 y 20 de marzo realiza sus grabaciones póstumas.

El 25 de marzo Gardel efectúa un disco hablado, dando cuenta de su contrato de exclusividad con el sello "RCA Victor", y a la vez de su inminente gira por los países de Centro y Sudamérica.

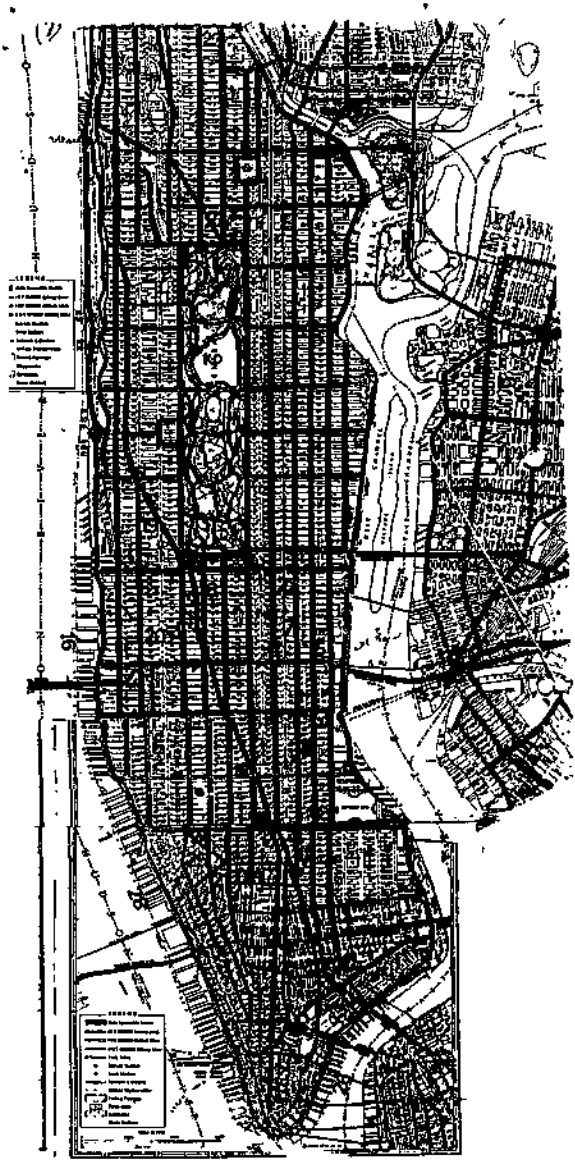
El 28 de marzo parten Gardel y su comitiva hacia la gira final.

Gardel recibe a reporteros durante la filmación de "El día que me quieras"

Julio Garzón: de la prensa de Nueva York. Mary Spaulding: Carteles de Cuba. Carlos Gardel; Jhon Reinhart: Director "El día que me quieras"; Rosita Moreno: primera actriz de la película nombrada; Manuel Peña Rodríguez: La Nación de Buenos Aires; Frank Ariza: Cine Mundial de Nueva York.



Mary Spaulding: Carteles de Cuba y Films Selectos de España; Eva Ortega: de Cine Mundial de Nueva York; Frank Ariza, de la misma publicación; Alfredo Le Pera: autor de "El día que me quieras"; Manuel Peña Rodríguez: de La Nación de Buenos Aires; Carlos Gardel; Russel Spaulding y Charles Gartner: de la Paramount; Frank Ortega: de Cine Mundial de Nueva York; Manuel y Julio Garzón: de la Prensa de Nueva York.



Lugares que transitó Gardel en Nueva York

Gardel:sus pasos por la ciudad de Nueva York

1) *Muelle 57 sobre el río Hudson*, al oeste de Manhattan, llega Gardel por primera vez a los EE.UU., en el transatlántico "Champlain" el 28 de diciembre de 1933.
2) *Waldorff Astoria*, Park Avenue y Calle 50; primera residencia de Gardel en Nueva York.
3) *National Broadcasting Corporation (NBC)*; 5ª Avenida Nº 711; debuta Gardel ante estos micrófonos el 30 de diciembre de 1933.
4) *Hotel Ansonia*: Avenida Broadway y Calle 73; Gardel ocupa transitoriamente este lugar con los músicos Horacio Pettorossi y Alberto Castellano.
5) *Beaux Arts Apartments*; Calle 44 nº 307; Gardel se establece en esta lujosa residencia con vista al East River en el piso 18 con Alfredo Le Pera y Alberto Castellano, que también comparte por pocos días Horacio Pettorossi.
6) *Estudios Cinematográficos Paramount*: Astoria, Long Island; Gardel en estos estudios filmó toda su producción neoyorquina.
7) *Middletowne Hotel*: Calle 48 Nº 148; esta fue la residencia definitiva que ocupó Gardel con Alfredo Le Pera en Nueva York, desde el 15 de octubre de 1934 hasta la partida para la gira final el 28 de marzo de 1935 (agregamos que Alfredo Le Pera ya ocupaba esta residencia antes del regreso de Gardel de Europa.
8) *Restaurante Santa Lucía*: Calle 54 y 7ª Avenida; lugar gastronómico preferido por Gardel en la ciudad de Nueva York.
9) *Central Park*: conforman su contorno, la calle 110, 58 avenida, calle 59 y 8ª avenida; transitado por Gardel en

sus paseos y caminatas para mantenerse en línea y forma, tan necesario con su actividad artística.

10) *Residencia del músico Terig Tucci*: calle 110 y Avda. Lenox; frecuentada por Gardel, siendo allí muchas veces agasajado.
11) *Teatro Campoamor*: 5º Avenida y calle 116, Gardel estuvo presente para el estreno de su primera película en Nueva York "Cuesta abajo" el 10 de agosto de 1934.
12) *Casa paterna del músico Astor Piazzolla*: Calle 9 y Segunda Avenida; frecuentada por Gardel donde se lo agasajaba con nuestro gusto gastronómico.
13) *Ralph S. Peer*, Avenida Broadway 1619: editor en Nueva York de las canciones de Gardel y Le Péra.
14) *Casa de pensión y comida "La Mariana"*: 2º Avenida y calle 28; visitada por Gardel y Pedro Ortiz, éste con años de residencia en Nueva York a quien Gardel lo incluyó como extra en algunos pasajes de la película "Cuesta abajo"; aquí Gardel fue llevado deseoso de degustar su comida casera.
15) *Estudios de grabaciones de la R.C.A. Victor*: Calle 24; aquí Gardel estampó su voz en su producción neoyorquina.
16) *Muelle 86 sobre el río Hudson al oeste de Marhattan*: regresa Gardel en el transatlántico "Brémen", de sus vacaciones en Europa el 15 de octubre de 1934.
17) *Madison Square Garden* (anterior al actual) 8º Avenida y calle 48: Gardel acudió a sus espectáculos boxísticos y circences.
18) *Carnegie Hall*: 7º Avenida y calle 57; acudió Gardel en el mes de mayo de 1934. En compañía de Terig Tucci y Alfredo Le Pera, al concierto "La canción de la tierra" de Gustavo Mahler, bajo la batuta del director Bruno Walter a la sazón suplente del maestro Arturo Toscanini, quien había partido hacia Italia.
19) *Metropolitan House*: En Lincoln Center Plaza; estuvo Gardel con Alfredo Le Pera, Terig Tucci y Samuel Piza; un domingo, cuya cartelera ofrecía un aria de "La

Wally", la ópera de Catalani y el preludio y siciliana de "Cavalleria rusticana" de Pietro Mascagni.

20) *Restaurante Barbetta*: Calle 46 y 9º Avenida; frecuentado por la colonia argentina de residentes y probablemente por Gardel.

21) *Cabaret Hispano "El chico"*: en Sheridan Square; el más aristocrático de habla hispana; acude Gardel en la primavera de 1934 acompañado de Terig Tucci, Alfredo Le Pera, Alberto Castellano, y Samuel Piza; siendo agasajados por Alberto Infanta (su presentador, quien trabajó junto a Gardel en dos películas neoyorkinas) y el propietario del establecimiento Benito Collada.

22) *City Center*: Calle 55 y Avda. Lexigton; Gardel, Terig Tucci y Samuel Piza estuvieron presentes en un ensayo que la Asociación Orquestal Nacional daba en esta sala.

23) *"Cotton Club"*: Avda. Lenox y Calle 143 en el barrio de Harlem, se encontraba el famoso cabaret, atendido en su totalidad por personal negro. Invitados por los dirigentes del sello Paramount concurre Gardel acompañado de un grupo de 10 personas, en una velada dedicada a Stephen Collins Foster el más importante creador de música popular de los Estados Unidos; quien fue ejecutada por la orquesta del célebre Duke Ellington.

24) *Cabaret y restaurante "Don Jilio"* en Greenwich Village: en este local mejicano Gardel, Terig Tucci y Le Pera se deleitan con sabrosos platos aztecas y con su show de arte latino americano.

25) *Restaurante "El escondrijo"*: en Greenwich Village, en este lugar de gastronomía argentina, concurre Gardel con Le Pera, Tucci y el costarricense Samuel Piza, donde su propietario un pintor argentino de apellido La Ferriere los agasaja.

26) *Muelle 15 East River*: Parte Gardel con su comitiva hacia su gira final el 28 de marzo de 1935, en el Paquebote "Coamo" de la Porto Rico Line.

27) *Funeraria Hernández*: Calle 114 Nº 62 del Barrio Lati-

no; se velaron los restos de Carlos Gardel, cuando en tránsito hacia Argentina llegaron desde Colombia el día 7 de enero de 1936, hasta el día de su partida.

28) *Muelle 48 sobre el río Hudson* al oeste de Manhattan el 18 de enero de 1936 fueron embarcados los restos de Carlos Gardel en el transatlántico Pan América, hacia su descanso definitivo en Buenos Aires.

29) *Estatua de la Libertad*: Liberty (Bedloes) Island.

30) *Hipódromo Belmont Park*: Elmont, Nassau Co... Long Island.

31) *Hipódromo Aqueduct*: Ozone Park, Queens.

32) *Teatro Rivoli*: Avda. Broadway y calle 49; solía acudir Gardel para ver sus películas favoritas que eran los western del lejano oeste.

En su tránsito por Nueva York buscando sus oídos, la sonoridad rioplatense, Gardel encuentra en esos tiempos los pocos residentes argentinos y orientales que lo había precedido, ellos en su gran mayoría llevando como estandarte la música del río de la Plata; entre otros se encuentran: Terig Tucci, Remo Bolognini, Carlos Spaventa, Agustín Argentino Cornejo, José Gianotti, Gregorio Ayala, Miguel Cáceres, los dos primeros violinistas y los restantes cantores y guitarristas criollos. También la coreógrafa argentina, Conchita Vila.

De Uruguay se encuentran los músicos: Hugo Mariani, Francisco Vagnoni, Abraham Thevenet, Horacio Zito, Vicente Navatta, Domingo Guido.

El actor uruguayo Manuel Peluffo, el bailarín Pedro Ortiz, el técnico en sonido José Corpas Moreno, estos últimos dos argentinos residentes, con años en Nueva York.

Las familias: Tucci, Guizar, Piazzolla, Cullen, Franciulli y el estanciero oriental Gómez, tienen el gusto y honor de recibir a Carlos Gardel en sus respectivas residencias.

Una transmisión espectacular, con gran despliegue técnico

El 5 de marzo de 1934, Gardel realiza una extraña y doble transmisión, siendo la primera y resultando singular.

Esta admirable combinación se había realizado en la siguiente forma: Barbieri, Riverol y Vivas con sus guitarras, ubicados en los estudios de LS5 radio Rivadavia, teniendo cada uno de ellos auriculares puestos, comenzaban a ejecutar el acompañamiento de la canción, el cual era propalado por LS5 en onda larga y por transradio en onda corta desde Monte Grande; la transmisión era escuchada desde Nueva York por Gardel también con auriculares, al llegar el momento, Gardel iniciaba el canto, el cual unido al acompañamiento de las guitarras, era transmitido en todas las emisoras en cadena NBC... y en onda corta por Transradio, que las recibía en su equipo de Villa Elisa y luego retransmitida por LR4 radio Splendid.

De esta forma, un oyente argentino, podía sintonizar en la onda de radio Rivadavia los guitarristas solamente, y al correr el dial por radio Splendid podía escuchar a Gardel con el acompañamiento aludido.

El zorzal en Nueva York, los guitarristas en Buenos Aires.

Gardel en Nueva York con Mariano Franciulli y Sra.
y José Corpas Moreno

Visión retrospectiva de Carlos Gardel en Nueva York

En la anochecida mañana de fines de diciembre de 1934, en que marchamos al encuentro del animoso equipo que daba vida a "El día que me quieras", el invierno había descendido con los más depurados elementos de su escenografía tradicional sobre Nueva York y el gran Nueva York.

Algunos faroles de alumbrado público, además de la iluminación de las tiendas, profusas por la estación pascual estaban encendidos. Nevaba despaciosa e intermitentemente bajo un manto de serena quietud; no soplaba el viento, cercano el mediodía, en las calles adormecidas de Long Island que cruzábamos, en cuyos muy abrigados interiores se anticipaba el calor de fogón de los estudios de filmación, en donde Carlos Gardel recreaba a su manera y a su gusto especial mundo de fugitivas sombras para los públicos hispanos parlantes, perfilando un mito popular que la muerte cercana e inesperada erguiría ante las masas.

Eso sucedía con los de Astoria, en Long Island vecinos a Manhattan en medio de esta contienda pluralizada por la necesidad competitiva de atender a las apetencias de sectores populares de nuestros países en que las armas no se distinguían por su calibre ni por su precisión— intentábase levantar en torno exclusivamente de la figura del cancionista, en creciente marea internacional de Carlos Gardel un sistema que hoy al cabo de tantos años bien merece por su arraigo popular algunas consideraciones y algunos recuerdos.

La popularidad, el calor y la simpatía todavía irradiantes del intérprete —servían— a la causa común del cinematógrafo en castellano desde un terreno neutral, quizá no

elegido, bullía de animación y de voces muy alternas en acentos, el olvidado estudio de Astoria, su recinto guardaba palabras en inglés de gentes famosas por paradoja, en la etapa muda de la pantalla norteamericana, resonantes allí años atrás.

Rosita Moreno, a quien Buenos Aires juzgó de cerca en un teatro de revistas, en los estudios locales, ocupaba la primacía femenina en las filas artísticas.

Mary Spaulíng, de La Habana; Ortega y su compañero Ariza, de "Cine Mundial", de Nueva York, se alistaban entre los colegas amigos presentes dispuestos a enfrentar las cámaras en obediencia a un amable requerimiento.

Carlos Gardel y su mentor libretista y consultor Alfredo Le Pera, amigo personal y confidente, nos esperaban entre el ajetreo usual, preparados para un interludio ampliamente coloquial. Vestía el intérprete atildadas prendas gauchescas, por requerimiento de un pasaje de la filmación, y su presencia física nos deparaba de entrada una estimulante sorpresa, había rejuvenecido unos veinte años; los rasgos afinados se situaban lejanos con mucha ventaja, de los que la rellena fisonomía del cancionista ofrecía a la curiosidad pública, unos lustros atrás en la película criolla "Flor de durazno", basada en el libro de Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast).

La plática se extendió por caminos de franqueza. Se mencionaron nombres ligados de un modo u otro al quehacer común y a la actividad cinematográfica que a todos nos absorbía. Gardel era ya uno de sus servidores y se disponía a dedicarle por entero sus afanes. Lo preparaba con entusiasmo de adolescente, edificando sobre el porvenir a base del presente —Puerto Rico y sus hijos, por ejemplo, caudal tangible que lo estimulaba— y delineándonos sus ambiciosos planes, que se prolongaban en el tiempo y apenas comenzaban. Extrajo de un bolsillo el juicio del diario "La Nación" sobre su film "Cuesta abajo" y lo analizó coincidiendo con algunas de sus expresiones.

"Tienen que comprender en la Argentina —nos dijo—

nuestras vacilaciones más aparentes que reales, yendo por un camino apenas transitado, los primeros resultados nos dan la razón. Buscamos la reunión el aglutinamiento de nuestros públicos en cuanto a predilecciones.

Los resultados de la explotación comercial de la primera película entregada a la Paramount para su distribución por el entonces reciente convenio arrojaban cifras tan elevadas en algunos países, Colombia entre ellos, que los cálculos quedaban lejanamente superados. Gardel, lo sabía, claro, subsistían, por lo tanto, sus apreciaciones. Nuestra opinión, no dictaba por el deseo de halago, se afirmaba en que se trataba, más que nada, de un triunfo personal indiscutible que el tiempo, contra las leyes muy mutables de los espectáculos cinematográficos ha reafirmado. Las palabras de aquel mediodía en las postrimerías de 1934 en Long Island, que evocamos con una melancólica retrospección, nos transmitieron la inseguridad de una empresa naciente confiada a ánimos entusiastas que recogían la propia experiencia.

El muchacho porteño del abasto, el cantor con Razzano en duo famoso, había evolucionado, con muchas alternativas en el trasiego de su carrera hasta su parada en los estudios norteamericanos. Culminación de una etapa internacional en que se maduraba la definición de su personalidad de rapsoda.

La calle Corrientes con sus turbulentos días juveniles, quedaba de punto de partida.

Carlos Gardel, reflexivo, se orientaba a conseguir la satisfacción de un deseo común en el personificado. La canción ciudadana popular, el tango lo abroquelaba. Lo interpretaba así y con ello justificaba ardorosamente la vulnerabilidad de los primeros métodos utilizados.

Superando pasadas desventajas, que acaso podían pesar en su meteórica carrera, salía al paso —con Le Pera— de las censuras y los reparos presumibles. Son deficientes los argumentos de estos primeros films —explicaba— y me adelanto a justificarlos. Sirven a nuestros propósitos de

nuestras vacilaciones más aparentes que reales, yendo por un camino apenas transitado, los primeros resultados nos darí la razón. Buscamos la reunión el aglutinamiento de nuestros públicos en cuanto a predilecciones.

Los resultados de la explotación comercial de la primera película entregada a la Paramount para su distribución por el entonces reciente convenio arrojaban cifras tan elevadas en algunos países, Colombia entre ellos, que los cálculos quedaban lejanamente superados. Gardel, lo sabía, claro, subsistían, por lo tanto, sus apreciaciones. Nuestra opinión, no dictaba por el deseo de halago, se afirmaba en que se trataba, más que nada, de un triunfo personal indiscutible que el tiempo, contra las leyes muy mutables de los espectáculos cinematográficos ha reafirmado. Las palabras de aquel mediodía en las postrimerías de 1934 en Long Island, que evocamos con una melancólica retrospección, nos transmitieron la inseguridad de una empresa naciente confiada a ánimos entusiastas que recogían la propia experiencia.

El muchacho porteño del abasto, el cantor con Razzano en duo famoso, había evolucionado, con muchas alternativas en el trasiego de su carrera hasta su parada en los estudios norteamericanos. Culminación de una etapa internacional en que se maduraba la definición de su personalidad de rapsoda.

La calle Corrientes con sus turbulentos días juveniles, quedaba de punto de partida.

Carlos Gardel, reflexivo, se orientaba a conseguir la satisfacción de un deseo común en el personificado. La canción ciudadana popular, el tango lo abroquelaba. Lo interpretaba así y con ello justificaba ardorosamente la vulnerabilidad de los primeros métodos utilizados.

Superando pasadas desventajas, que acaso podían pesar en su meteórica carrera, salía al paso —con Le Pera— de las censuras y los reparos presumibles. Son deficientes los argumentos de estos primeros films —explicaba— y me adelanto a justificarlos. Sirven a nuestros propósitos de

envolver en efusividad en calor popular, a nuestros mensajes, ya vendrán otras etapas.

Este juicio, emitido con solidaria responsabilidad por ambos, se confirmó en el legado de sus últimas películas instrumento del destino, indudablemente, para mantener encendido en considerable manera el culto del cancionista popular cuyo camino quedó trágicamente interrumpido.

Legó en sus imágenes su figura, su simpatía y por encima de todo para sus innumerables admiradores en el bloque de los países de habla castellana, su presencia total florecida en canción, el tango, que en sus labios tuvo siempre un acento bien porteño; se había vuelto más rotundamente melódico, buscando caminos universales de mayor difusión y aceptación. Se marcó la hora cenital de la canción ciudadana.

La estelización progresiva de este accesible arte de juglar la dictaba su público, que se advertía día a día mejor idealizado por el intérprete, ansioso evidente a su turno por corresponderlo.

Vivía devoto de esa aspiración que había alterado sus hábitos y lo había transformado, cumplía más o menos empíricamente una misión.

Lo que obliga a pensar en el predestino. Se cuidaba mucho en sus atenciones, en su prodigalidad personal, en el esmero físico, en la asistencia frecuente a reuniones sociales, y todo lo llevaba a cabo con cierta premura, conteniéndose en una etapa de superación y perfeccionamiento.

Desde el centro geográfico del mismísimo Times Square, donde se alojaba y el restaurante Barbetta muy frecuentado entonces por argentinos, emplazado en una calle transversal, se encaminaba o retornaba de los estudios de Astoria, en Long Island, con la seriedad responsable del cumplimiento de su misión. Discreto y reservado en sus opiniones, en las cuales ahogaba ahora la bulliente picardía. Había doblado la hoja de sus anteriores experiencias y encaraba las presentes con un mayor reposo y una mayor universalidad.

Atrás se aprestaban los años de bohemia y lucha, entre picarescos vaivenes sonrientes. Su primera y afortunada salida de deslumbramiento al exterior, toda esa rápida corrida vehemente —París en pintorescas andanzas que exhibían más al buen mozo que al hombre emprendedor actual— y ahora finalmente con la utilización de la banda sonora generalizada, se desplegaban los rostros amigos apiñándose en los nuevos territorios de una patria de límites geográficos engrandecidos, para el, sin confines.

Cada mañana le traía un descubrimiento gozoso, que incorporaba a sus esperanzadas reservas. Hablar de uno y otras en la pausa de un mediodía invernal en Long Island, vecina a la desnudez de la nieve acumulada en las aceras, con referencias constantes a Buenos Aires en la conversación; lo que se esperaba de el y lo que se podría hacer en el porvenir, contando con el gran instrumento testimonial del cinematógrafo —¡Que hoy permite mantener el fervoroso contacto de las muchedumbres con él!— se guarecen, a modo de referencias, en el nostálgico recuerdo. Apresuradamente construía Carlos Gardel desde la pantalla su mundo. Apresuradamente levantaba sus planes que el destino cercenó. Apresuradamente subió a los estrados de la popularidad en el mundo de nuestro idioma. Para entonces era reflexivo y tenaz.

La simpatía era el signo modulatorio —con la voz se sobreentiende— de su rápida ascensión. Su carrera no había guardado hasta entonces una íntima relación con la pantalla, que contaba si para mucho en sus planes presentes y ulteriores. Surgía asombrado y cauteloso, diplomáticamente cauteloso en sus opiniones y en sus planes un nuevo Carlos Gardel, amo mágico de un panorama de horizontes movibles y paisajes sonrientes, poblado de voces populares que respondían en eco a la suya propia, en los cuatro puntos cardinales del mapa familiar.

Carlos —contaban sus allegados— se transformaba en la reducida intimidad del camarín, al sentirse rodeado por el pequeño grupo de amigos que le acompañaba. Reaparecía

intacto, el viejo Carlitos de los años idos con sus chanzas y su lenguaje personalísimo... dejaba de replegarse y de cavilar.

Era sin duda, ese de la intimidad del camarín, entre las filmaciones, el Carlos Gardel porteño que frecuentaba los patios de los studs del bajo Belgrano —donde como en la ciudad, como en el Montevideo amado, su amigo Irineo Leguisamo enseñoreaba— para mantener encendida la pasión turfística que, reunión tras reunión le llevaba, con un reducido grupo de fieles amigos que la vida a silenciado a discursado, a Maroñas o a Palermo. El Gardel porteño que latía e interpretaba a su ciudad y que por mediación del cinematógrafo, prolongaría sentimentalmente su esfera imperial desde los Estados Unidos.

En la hora de inquietudes, de proyectos, quedaba fija en el tiempo, la gran esperanza de Carlos Gardel, para Buenos Aires una emoción precisa y perenne.

(Manuel Peña Rodríguez, Diario La Nación)

Cardel en Nueva York, con el periodista y músico Adolfo R. Aviles

Alfredo Le Pera

El regente literario de Carlos Gardel en la etapa postrera de éste, llega hacia el como si la providencia mandáse conformar esta asociación sólida, eficaz y brillantemente creativa, surgida en Francia pero fundamentalmente afianzada en los Estados Unidos.

Cuando Alfredo Le Pera arriba en abril de 1934 a la ciudad de Nueva York, solamente contaba con 33 años de edad, con un bagaje de cultura, creatividad e ímpetu propios del que busca en su vida trascendencia; que llegará luego por propia gravitación. Gardel con diez años más, ofrece su arte, experiencia y simpatía, mundo de un "don" que solo los elegidos poseen; para que países, hombres y puertas cedieran á su paso.

Bien lo explicitó en alguna correspondencia... "¡Quien dijo miedo! —si quieren películas en inglés las haremos!"— como no se iba a animar teniendo un compañero de la laboriosidad creativa del poeta que le "cantó a los ojos"; si hasta eufónicamente complementaba con su nombre: "Gardel y Le Pera"; dupla que estaba para cosas mayores, que en su corto trabajo conjunto nos brindaron:

Alfredo Le-Pera

Gardel en Nueva York

Gardel con sus guitarristas: Riverol, Barbieri y Aguilar, posando en un alto de la filmación "Tango Bar"; febrero de 1935.

Gardel en un alto de la filmación "El tango en Broadway", con su director Louis Gasnier y el periodista brasileño Gilberto Souto de la Revista "Cine Arte" de Río de Janeiro; julio de 1934.

Tito Lusiardo nos cuenta, como conoció a Gardel, y su contratación para filmar en Nueva York

Yo conocí a Carlos, allá por el años 1913. Me desempeñaba en un modestísimo puesto de utilero en el teatro Nacional, cuando debutaron en ese escenario Gardel y Razzano, que venían de iniciar una carrera triunfal en el "Armeñonville" les alcancé las sillas, que eran solamente dos, pues en aquel tiempo actuaban solos, es decir sin ningún acompañamiento que no fueran ellos con sus guitarras, cuando se retiraron, finalizada la actuación, dándome una palmada cariñosa en el hombro, me dijo: sos un gaucho, pibe muchas gracias.

A partir de aquel instante, pasaron veinte años sin que mi amistad con Carlos se hiciera muy estrecha. Yo había cumplido ya una apreciable trayectoria de actor y por ello de tanto en tanto nos encontrábamos con Gardel en alguna reunión del ambiente. El ni siquiera sospechaba que yo era aquel pibe que le había alcanzado las sillas la noche de su debut en el Nacional.

Aproximadamente en 1933, en el mismo Nacional se daba una obra y yo era uno de los titulares del elenco. La obra se llamaba "de Gabino a Gardel" y Carlos participaba de ella. Fue en ese momento que le recordé el episodio de las sillas y a Carlos la revelación le causó una gracia innata que lo destacaba. Allí nació mi verdadera amistad con Gardel. Todas las noches, después de la sección vermouth, mi esposa, Delia Codebo y yo nos quedábamos a matear en el camarín. Carlos se acostumbró a compartir los amargos y así, día a día, nuestra relación se hizo más estrecha, y también en esas reuniones surgió el proyecto que habría de traducirse tiempo más tarde en mi viaje a Nueva York. Una noche, Carlos, dirigiéndose a mi esposa Delia y señalándome

a mí, hizo una pregunta como al descuido: ¿Qué le parece, Doña, si me lo llevo conmigo a filmar a Nueva York? —Yo, encantada, no podría oponerme a una cosa que sería magnífica para la carrera de Tito— Carlos se dio cuenta que la sola perspectiva de separarnos, nos había emocionado mucho a Delia y a mí. Entonces, el, con esa agudeza que tenía para captar todas las situaciones y tratando de disipar en mi esposa todo asomo de tristeza, agregó con la más amplia de sus sonrisas: —Y... a lo mejor usted también hace el viaje, Doña, ¡a lo mejor!

Se concreta el viaje

Lusiardo sigue relatando:

Yo sabía perfectamente que Gardel no había hablado simplemente por hablar, pero las semanas transcurrieron sin que el proyecto se concretara. El se fue a Estados Unidos, en tanto que yo actuaba en el "Cómico", en una obra llamada "Café concierto del novecientos". Un día, Armando Defino, representante de Gardel vino a verme al teatro y me dijo alborozado: —se hizo lo tuyo, recibí carta de Carlitos... La invitación a viajar a Estados Unidos era para mí y para mi esposa, pero había que esperar la palabra definitiva. La compañía viajó a Montevideo, y allí a los pocos días, en la boletería me entregaron un cable procedente de Nueva York, decía: viaja enseguida te necesito dentro de quince días. Pedile perdón a Delia. Presupuesto impide traerla. Cariños. Carlos.

No sabía como decírselo a Delia. Finalmente, después de muchos rodeos, me decidí. Le mostré el cable, sin agregar palabra. Ella, comprendiendo la situación, la decidió con estas palabras —andá, Tito no podés dejar de ir.

Una broma de Gardel

Lusiardo nos dice sobre su llegada a Nueva York: Allí me esperaban Carlos, Enrique de Rosas y Alfredo Le Pera. Gardel, que no perdía oportunidad para las bromas, me llevaba todas mis cosas en un baúl ropero y tras viajar en taxi gestó una de marca mayor. Ya desde el puerto hasta el hotel, el chofer depositó mi baúl en la vereda. Yo me apresté a subirlo, pero Carlos me dijo: —No te preocupes, dejalo ahí que está seguro. Aquí nadie te toca nada... ¿Te parece?—le pregunté yo, bastante preocupado— Segurísimo viejo. Aquí son todos honrados y nadie toca nada. —Fuimos a cenar a un restaurante —prosigue Lusiardo— y al regresar comprobé que el baúl no estaba y en el hotel nadie lo había visto. Evidentemente, lo habían robado. Yo protesté en todos los tonos ante los empleados del hotel, pero nadie me llevaba el apunte. Tuve que irme a dormir con la desesperación de haber perdido todas mis cosas. Que ocurrió: al despertarme al día siguiente, el baúl estaba junto a mi cama. Carlos lo había hecho esconder en el sótano para darme un susto. Y cuando le protesté por la broma, me dijo riéndose a carcajadas: Y... viejo, tenías que pagar derecho de piso.

Sobre la filmación de las películas en la que intervino, Tito Lusiardo nos dice: —se trabajaba con un ritmo increíble. "El día que me quieras" se terminó en quince días; "Tango bar" en catorce. Había que estar en los estudios, desde la mañana hasta la noche y muchas veces hasta la madrugada. Después de terminadas la serie de películas, íbamos a realizar una gira. Le escribí a Delia para que se uniera conmigo, pero me respondió que tenía miedo de viajar sola. Por eso debí regresar. Y por eso también estoy vivo, ya que aquella gira fue la que finalizó en la catástrofe de Medellín.

Regresé entonces a Buenos Aires terminadas las dos películas; Gardel-Le Pera y la mayoría de los que trabajaron en las películas me fueron a despedir, despedida que se prolongó más de lo pensado, porque en el barco que me

conduciría estaban cargando una considerable cantidad de automóviles con destino a la Argentina, las maniobras eran hechas en forma lenta y con sumo cuidado. La sirena indicó al fin, que faltaban escasos minutos para zarpar, Carlos entonces, que me había obsequiado un cajón conteniendo coñac y champagne, para mis ratos de tedio, simpáticamente así me informó al hacerme el regalo; decide bajar a tierra diciéndome: "sabés hermano, no me gustan las despedidas, son más que tristes, parece que fuera algo de uno en cada persona que se viene a despedir. Nos veremos en Buenos Aires donde muy pronto estaré para alegría de mi viejita y de los buenos amigos. Chau Tito —se alejó sin darse vuelta. Perdiéndose entre la multitud compacta que llenaba el muelle, despidiéndose de los viajeros.

Llegado a esta, partí en gira por el interior de los república, una noche en la ciudad de Córdoba, saliendo del teatro en el que actuaba, al oir el pregón del canillita que estentóreo gritaba: —extra, con la muerte de Carlos Gardel, extra, un frío helado recorrió mi cuerpo, camine mecánicamente no se cuantas cuadras recordando la amistad de ese amigo. Su preocupación permanente para que no nos venciera la nostalgia en Nueva York. Las cenas que organizaba en nuestro honor, entre la colonia argentina. Las canciones con que alegraba nuestras charlas en el hotel, entre mate y mate. En fin, todo lo que un hombre puede recordar a otro, para hacer de él un recuerdo imperecedero en el altar de lo noble y lo bueno. En el año 13 conocí en corrientes angosta al que fuera más que un amigo: —hermano, su amistad honró mi vida, por eso no se extrañe que en este rincón de mi hogar sobre la hoy ancha calle Corrientes, brille constantemente una luz en su retrato, como recuerdo a su hidalguía bohemia, reflejada en su amplia sonrisa.

Gardel arriba a Puerto Rico

Procedente de Nueva York desde donde habían partido Gardel y su comitiva compuesta por Alfredo Le Pera, José Plaja, José Corpas Moreno, y sus guitarristas Guillermo Barbieri, Angel Riverol, y José María Aguilar; arriban el 1º de abril de 1935, en el Paquebote "coamo" al muelle Nº I del puerto del viejo San Juan. Siendo las 6.30 horas de la mañana, una gran muchedumbre se arremolina en la dársena para darles la bienvenida (aproximadamente dos mil personas).

Gardel apareció en cubierta para saludar a la multitud; el comité de recepción en el muelle lo componían: Rafael Ramos Cobian y Julio Bruno de la empresa teátro unidos que lo habían contratado para su actuación en el teatro Paramount de San Juan, distinguidas damas de la Capital entre las que se encuentran la esposa del empresario Ramos Cobián, las señoritas Margarita Gutiérrez, Adriana Méndez, Conchita Bolivar y Clara Bjerg son las encargadas de dar un marco de color y belleza a esta recepción. Los representantes de los principales diarios y revistas de Puerto Rico se encuentran allí: Eliseo Combas Guerra de "El mundo" Alfredo Margenat de "El País", Sánchez Ortiz de "La correspondencia", Jaime Barceló Díaz de "La Democracia", Nathaniel soltero de "El Imparcial".

El periodista Francisco Acevedo de "Puerto Rico ilustrado" con el fotógrafo Luis de Casenave son los primeros en hacerle un reportaje y tomarles fotografías en el mismo "Coamo"; luego subió abordo el teniente Wooten, ayudante militar del gobernador norteamericano Wlanton Winship, quien extendió invitación a Carlos Gardel para visitar "La fortaleza" (la vieja fortificación gubernamental).

En la Dársena del puerto, una incipiente radio transmitía los detalles del recibimiento del "Zorzal", era la WNEL quien

fue presentado por Alfonso Azaff de la comitiva de Gardel que lo había precedido desde Nueva York, para promocionar su llegada y sus actuaciones en la isla. Gardel ante este micrófono dijo: Estoy tan emocionado en estos momentos que casi no puedo hablarles, los saludo a todos y deseo expresarle mi agradecimiento por este inesperado recibimiento. Por la tarde cuando esté menos exaltado, les hablaré por radio para decirles lo que siento por este hermoso Puerto Rico.

Alfredo Le Pera observó lo temprano que se levantaba la gente del trópico y Gardel le contestó: pero che —como no se han de levantar temprano para ver este sol, con este clima, con este mar... mientras el conglomerado presente seguía aplaudiendo al "zorzal criollo".

La comitiva de Gardel partió desde el puerto en un automóvil descapotado, Gardel de pie junto al asiento trasero del mismo, saludaba emocionado a la multitud. El empresario Ramos Cobian a su lado; Alfredo Le Pera en el asiento delantero junto al chofer, flanqueados en ambos estribos por Julio Bruno y los periodistas Francisco Acevedo y Nathaniel Soltero.

Pocos minutos después desde los balcones del municipio, Gardel responde a los vítores del pueblo, con el flamear de nuestra bandera enarbolada allí.

Luego la comitiva parte hacia el hotel condado, donde se hospedaría Gardel. En el camino por la avenida Ponce de León el vehículo se detiene en el colegio puertorriqueño de niñas y en el Colegio Superior Central de San Juan, donde fue objeto de una prolongada ovación por los alumnos de los dos centros docentes.

Retomando la avenida de Diego se encaminan hacia el hotel, aquí se había organizado un desayuno con miembros de la prensa y las damas de la sociedad de Puerto Rico que lo habían precedido desde el puerto; al expresarse sobre el recibimiento, observó muy acertadamente Gardel, la sangre nos conmina a la Unión".

El martes 2 de abril Gardel se traslada acompañado por Alfredo Le Pera y Alfonso Azaff al edificio del diario "El

Mundo" de la ciudad capital, allí es requerido para visitar la redacción del mismo por su director Angel Ramos, también comparten esta visita los empresarios Rafael Ramos Cobian y Julio Bruno, como el director de la revista "Puerto Rico Ilustrado" José Pérez Losada y el subdirector de la misma José Dávila Ricci. También está presente el director interino del diario "El Mundo" Pablo Vargas Badillo; la entrevista converge hacia distintos temas de común interés, Le Pera hace gala de su alta cultura y diplomacia y Gardel de su simpatía y representatividad.

Después de acceder complaciente a posar distintas veces para "El Mundo" y "Puerto Rico Ilustrado", Gardel encamina sus pasos hacia "La Fortaleza" donde saludaba al gobernador Wlanton Winship, sosteniendo con el jefe del ejecutivo insular una breve charla en francés, luego fue invitado a recorrer la fortificación apreciando su geografía y edificación de la cual hace comentarios admirativos. Por la tarde el artista es presentado a la alta sociedad de San Juan de Puerto Rico, con un "Te Danzant" ofrecido en los jardines del hotel condado por la empresa Teatro Unidos; allí se señala su debut para el día siguiente, la prensa anuncia a Gardel como el "ídolo de la raza", con orquesta propia de guitarras, que en el teatro Paramount cantará canciones, estilos criollos, tangos, canciones camperas y los éxitos de sus películas.

El 3 de abril de 1935, una multitud se conglomera en la entrada del teatro Paramount desde las primeras horas de la noche para ver y escuchar a Gardel mientras en el teatro su capacidad había sido desbordada, miles pugnaban por entrar al mismo.

En tanto nuestro astro se preparaba para entrar en escena, escucha el griterío de los que no habían podido ingresar al teatro, Gardel curioso pregunta al empresario Ramos Cobian, informado por este que más de tres mil personas no habían podido ingresar, pide se abran las ventanas, el empresario responde: ¡Nó Carlos nó nos puede hacer eso!! —Gardel personalmente las abre y se dirige al público: siento mucho que ustedes hallan llegado aquí y no

tengan la oportunidad de oírme cantar, se acerca el día de la madre y como homenaje a ellas y a ustedes voy a cantar tres canciones, inició las mismas con el tango caminito...

Luego ya en su actuación en el teatro y ante una estruendosa ovación interpreta entre otras, "El carretero", "tomo y obligo", "Cuesta abajo"... mientras el público pide más; Gardel con sus guitarristas: Barbieri, Riverol y Aguilar, complace a los amantes de sus canciones y de su arte.

Terminada la función, el camerino del astro se vio colmado de admiradores que fueron a felicitarle calurosamente.

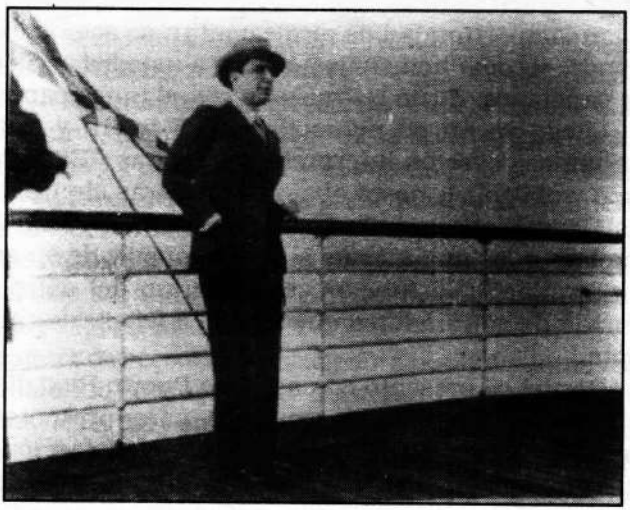
Gardel se presentó en casi todo Puerto Rico, llegando inclusive a posponer un contrato para presentarse en Caracas el sábado de Gloria, y dar satisfacción a los requerimientos que se le hacían desde varios municipios.

Luego de otras tantas actuaciones en el teatro Paramount de su ciudad capital Gardel empieza sus presentaciones por el interior de la isla, el teatro Victoria de Humacao lo ve interpretar como el solo supo hacer los tangos: "Cuesta abajo", "Tomo y obligo", "Silencio", "Mi Buenos Aires querido" y otros.

Siguiendo su gira, Mayagüez es el municipio donde se presenta nuestro astro y el teatro Yagüez es el que lo recibe, y según los lugareños el recibimiento al "zorzal criollo", fue el más grande que se haya tributado a visitante alguno en la "sultana del oeste".

Gardel rehusó un lujoso automóvil puesto a su disposición para llegar al hotel "La Palma" donde se hospedaría; caminando por sus calles rodeado de admiradores llegó hasta el mismo; los propietarios de este hotel, café y restaurante, conceden a Gardel los balcones del establecimiento sabedores los señores Piereschi y Moreda, que estaban recibiendo a una figura mundial del arte menor.

Por la noche disfrutaron los Mayagüezanos de genuinas interpretaciones porteñas, quedando impreso con letras de fuego el nombre de Carlos Gardel, en el corazón, de quienes apreciaron a este juglar del canto popular.



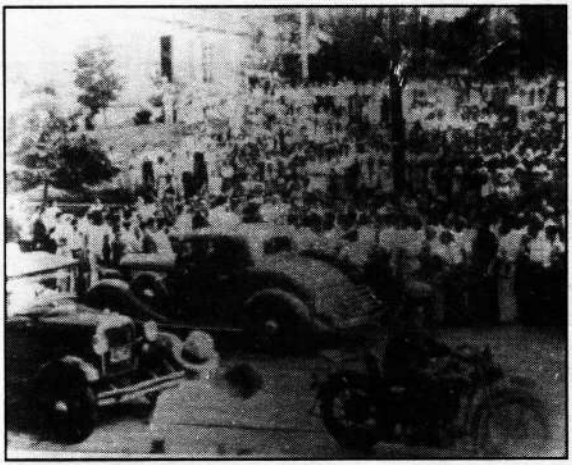
Gardel posando en el Paquebote "Coamo", cuando arriba a San Juan de Puerto Rico

Gardel por los micrófonos de la radio Wnel de Puerto Rico, les dirige un mensaje de salutación a los puertorriqueños, en su llegada a ese país; junto a Gardel, el empresario Rafael Ramos Cobian

Gardel en el Paquebote "Coamo" en su arribo a Puerto Rico, con los periodistas Francisco Acevedo, Nathaniel soltero y otros, con ellos, el teniente Wooten, en representación del gobernador, cursándole invitación para conocer "La Fortaleza", la vieja sede Gubernamental.

Gardel en el municipio de San Juan de Puerto Rico, acompañado por lo más representativo de la sociedad puertorriqueña

Gardel desde los balcones del municipio, saludando a la multitud, junto a él la señorita Margarita Gutiérrez, y el periodista Nathaniel Soltero.



Gardel por la avenida Ponce de León, en su camino hacia el hotel condado se detiene en el colegio puertorriqueño de niñas y la escuela superior de San Juan, donde fue objeto de una prolongada ovación, por los dos centros docentes

Gardel ya es promocionado en la localidad de Ponce a cuyo municipio arriba el miércoles 10 de abril a las 18 horas. En su paso hacia esta, en la localidad de Peñuelas, fue ovacionado por sus calles.

En su llegada a Ponce por la avenida Simón Bolívar, con el coche a capota descubierta, "El morocho" frente al teatro Fox-Delicias pronunció palabras de salutación para el público ponceño; luego escoltado por el capitán Felipe Blanco y sus subordinados de la policía de Puerto Rico arriban al hotel Melía, varias comisiones los están aguardando para darles la bienvenida.

Ante una multitud que intenta entrar al teatro, y ya desbordada su capacidad que no quería perder la oportunidad de ver a Gardel desde las gradas, siendo las seis de la tarde no cabía una persona más en la planta alta del teatro Broadway.

Pronto empezaron a llenarse las lunetas y a las nueve de la noche se habían agotado las localidades, la gente seguía entrando insistiendo en permanecer de pie durante la función. Más de quinientas personas se apiñaron en los pasillos del teatro y hubo quien vendiera su luneta por cinco dólares, a uno de los tantos admiradores que Gardel tenía en esa ciudad.

En la noche del miércoles 10 de abril de 1935 el público delirante aplaudió al "morocho del abasto" en sus interpretaciones del "carretero" y los tangos "cuesta abajo", "Mi Buenos Aires querido", "Tomo y obligo", "Cobardía", luego: "Melodía de arrabal", Lejana tierra mía...

Con su actuación de la matinee del jueves 11 de abril cierra Gardel sus actuaciones en Ponce.

Así vio y describió la visita de Gardel al municipio de Ponce, la señorita Lamoutte
(cronista social para "Puerto Rico Ilustrado"

Como por un resorte la curiosidad general despertose

al difundirse la noticia de que en la tarde del miércoles 10 llegaría a la "Perla del Sur", Carlos Gardel, rey del tango, y de la canción criolla y artista del cinema parlante, quien tantò en Buenos Aires, como en Europa y los Estados Unidos, había conquistado los laureles de su triunfo.

Acompañado de su representante y colaborador Alfredo Le Pera, de los "mánagers" del teatro Fox-Delicias, señores Bahamonde y Bravo Cabassa, de los jefes de policía y detective de Ponce, y distintas comisiones representativas de nuestro mundo social y político; llegó el rey del tango a la ciudad de Ponce, y frente al artístico Coliseo del teatro Fox-Delicias, que se yergue majestuoso frente á la plaza Muñoz Rivera, cuyos alrededores estaban atestados de una inmensa y compacta muchedumbre, Gardel saludó al público que lo esperaba impaciente, les dirigió la palabra, y visiblemente emocionado por aquel recibimiento agradeció las muestras de cariño; para proseguir hasta el aristocrático hotel "Melía" con el propósito de descansar algunas horas antes de presentarse en el teatro Broadway, sitio elegido para cantar'a los ponceños.

Llegó la noche y tanto el citado teatro como sus alrededores estaban llenos de personas representativas de todas las clases de nuestra sociedad deseosos de oír y más que oír, ver a Gardel.

A las ocho y media de la noche levantose el telón y admiramos un precioso cortinaje color azul turquí, y en el cual había pintada a mano una enorme guitarra de tan rara perfección que nos hacíamos la ilusión de que tocaría sola. en el proscenio estaban sentados los famosos guitarristas que más de una vez hemos visto en las películas, Barbieri, Riverol y Aguilar, entre ellos Gardel, luciendo los trajes característicos de las pampas de la república argentina. Carlos Gardel cantó tangos, mientras rasgaba las cuerdas de su magnífica guitarra y al terminar cada interpretación era premiado con sonoros y vibrantes aplausos; los gáuchos tocaron sus instrumentos en el que solo usán cuerdàs de tripas, dejando demostrada su habilidad como consumados guitarristas ¡¡que guitarras!! —¡Que armonías!

Carlos Gardel visita el Centro Español donde se le ofreció un champagne de honor

Una vez terminada la función de gala en el teatro Broadway, Gardel cambió su traje de gaucho por uno de sociedad y acompañado por el señor Le Pera y por el presidente del Centro Español de Ponce y su señora Marina, llegó hasta el Casino donde fue objeto de una recepción de carácter íntimo.

Mientras ascendía las escaleras del citado centro social percibió las armonías del Himno Nacional Argentino, detalle delicado que supo apreciar como argentino y como artista, entró al salón principal y fue presentado a un grupo de damas y caballeros allí reunidos, después de haber oído selecciones musicales, entre ellas "La borinqueña", el himno de Puerto Rico, fue invitado a visitar otro salón que estaba artísticamente decorado.

En el centro de este salón veíase una mesa larga cubierta de un finísimo mantel, sobre el cual había cuatro ramos de delicadas flores que esparcían agradables perfumes en aquel ambiente refinado; allí numerosas copas finas donde luego sirvióse espumoso champagne.

En carácter de director del Centro Español de Ponce, el señor José Conde ocupó la presidencia de la mesa teniendo a su derecha a Carlos Gardel y a su izquierda a su esposa Marina junto a quien estaba Alfredo Le Pera. Ocuparon la mesa central además de las personas mencionadas, el doctor Antonio Corretjer, el cónsul de México en Puerto Rico, los doctores Ramón y Osvaldo Goyco, los señores Carlos. "Dalmau, Antonio Arbona Oliver, Rafael Ramos Cobian; las familias Sánchez Frasqueri, Lema—Forteza, Secola—Cuadra, Noriega—Quiñiones, Padilla—Rodríguez, Rivas—Díaz, Armstrog—Roselló, Bartolo—Meliá y los representantes de la prensa de Puerto Rico.

La gentilísima dama Paquita Forteza, quien lucía un traje verde oscuro, ofreció a Gardel un ramo de delicadas rosas confeccionado con exquisito arte y leyó una composi-

ción magnífica escrita por don Antonio Arbona, que el homenajeado oyó de pie, y quien depositó un respetuoso beso en las delicadas manos de la señorita Forteza.

Varias actuaciones, y despedida de Puerto Rico.

El jueves 11 de abril Gardel se presenta en "Yauco", en la sección noche del teatro ideal y se lo publicita como la más característica de las estrellas del cine hispano; sus admiradores de Yauco no deben dejar pasar esta oportunidad única de aplaudir en persona a su ídolo del celuloide.

Aproximadamente a las 17 horas arriban Gardel con su comitiva a este municipio el promotor de la actuación es un ex alcalde esta localidad don Arturo Lluveras, hombre de gran solvencia económica y probo filántropo.

Una comisión de señoritas de la sociedad de Yauco los reciben y los agasajan en la casa del señor Lluveras, quien en un paseo en su lancha les hace conocer a Gardel y Le Pera la hermosa bahía de Guánica, bañada por las aguas del Mar Caribe.

Después de la actuación nocturna de Gardel en el teatro ideal; se les ofrece una cena por la familia Lluveras en su casa de la playa Guánica, donde pernoctaron Gardel y Le Pera.

Gardel es presentado a la sociedad de San Juan, en un "Te danzant" ofrecido en los jardines del hotel Condado por la empresa teatros Unidos, donde se señala el debut para el día 3 de abril de 1935.

Gardel en la redacción de "Puerto Rico Ilustrado"; parados: Rafael Ramos Cobian, Julio S. Bruno, Alfonso Azaff, sin iden, sentados: Alfredo Le Pera, José Pérez Losada, Carlos Gardel, sin iden.

Así partió para San Juan la ciudad capital, tras el extraordinario éxito de sus presentaciones en Humacao, Mayagüez, Ponce, y Yauco.

Gardel el día 12 de abril ofrece recitales a las 19.30 horas en el viejo teatro "Tres Banderas" y a las 21 horas lo hace en el teatro "Victoria", ambos de río Piedras, barrio de San Juan.

El sábado 13 lo hace en el "Imperial" y el "Liberty" en la sección tarde y noche de San Juan de Puerto Rico.

Gardel decide extender una semana más sus actuaciones en Puerto Rico

El lunes 15 actúa en el teatro "Puerto Rico" de la capital de la isla.

El miércoles lo hace en el teatro "San José" a las 19.30 horas y a las 21 horas vuelve al teatro "Puerto Rico", donde cumple su recital.

El jueves 18 de abril (jueves santo), Gardel canta a las 19 horas en el teatro "Atenas" del municipio de Manatí, y a las 21 horas presentado por la compañía teatral arecibeña, recibe ovaciones en el teatro "Oliver" de Arecido.

El viernes santo Gardel descansa.

El sábado de Gloria 20 de abril de 1935, Gardel visita el teatro "Cayey" del municipio homónimo con un único recital a las 16 horas; luego se traslada a la localidad cercana de Guayama en el teatro "Campoamor" de ese municipio donde a las 21 horas termina su presentación del día.

Ya en sus últimas actuaciones en Puerto Rico, Gardel se presenta el domingo 21 de abril en el teatro "Victoria" de río Piedras, con su actuación de las 21 horas reedita el éxito anterior en esta sala.

El lunes 22 se despide de sus recitales en la hermosa isla; actuando a las 19 horas en el teatro "Eureka" de Puerta de Tierra (localidad urbana de San Juan); y finaliza en el

teatro "Rex" del municipio de Cataño con su actuación nocturna.

El día 23 en la Motonave Lara de la compañía Mala Real Holandesa, ante una gran multitud, que supo apreciar y valorar su arte; Gardel parte hacia Venezuela con su comitiva, llevando en sus retinas la visión de un lugar paradisíaco y en su corazón el sentimiento de gratitud por tanto cariño y correspondencia del público puertorriqueño.

Gardel en la redacción del diario "El Mundo", el 2 de abril de 1935, con su director Angel Ramos, José Pérez Losada y Alfredo Le Pera.

Gardel visita a la máxima autoridad de Puerto Rico su gobernador, el estadounidense Wlanton Winship

El martes 2 de abril de 1935 Carlos Gardel en horas de la mañana, visita la vieja fortificación gubernamental, donde mantiene con el jefe del ejecutivo insular una breve charla en idioma francés, para luego recorrer con el gobernador esta hermosa edificación que se empezó a construir en el año 1533 bajo el protectorado del Imperio Colonial Español, a cargo del gobernador Francisco Manuel de Lando.

Wlanton Winship fue para los puertorriqueños un gobernador de triste recordación, ya que el 21 de marzo de 1937 el alcalde de Ponce autorizó una manifestación y meting del partido nacionalista. Winship, de acuerdo con el jefe de Policía, Enrique de Orbeta, revocó la autorización. Los nacionalistas continuaron adelante con los preparativos. Cuando los llamados cadetes del partido se reunían en la calle Marina, frente a las oficinas nacionalistas, la policía bloqueó las bocacalles, al iniciarse el desfile comenzó un tiroteo cuyo saldo fue de 18 nacionalistas muertos, dos policías muertos y más de cien heridos. Estos hechos se los conoció como la "Masacre de Ponce".

Wlanton Winship recibe a Carlos Gardel

Afiches de Gardel en Puerto Rico

IDEAL Lunes 8:

CHANCE AT HEAVEN

Abismo de Sensualidad. G. ROGERS. 5-10-15

YAUCO Martes 9:

KING OF TH' WILD HORSES

Alma del Céntauro. Con el famoso caballo REX y Wallace Mc DONALD. 5-10-15

IDEAL Miércoles 10:

IMITATION OF LIFE

Imitación de la Vida. Gran reprise. 5-10-15

IDEAL Jueves 11:

Presentación del As de los Tanguistas:

CARLOS GARDEL

quien Cantará lo Mejor de su Repertorio. Lunetas Numeradas, $1.25 y 1.00; Lunetas sin Numerar, 0.75; Galería 0.50.

LA PALMA
HOTEL, CAFE Y RESTAURANT
DE
PIERESCHI & MOREDA
P. O. BOX 126
MAYAGUEZ, PTO. RICO

a las muchachas
de Mayaguez
con gran cariño
Carlos Gardel

a los amigos de
Puerto Rico, el país
de las mujeres her-
mosas y de las gen-
tes cordiales, con
toda la simpatía
de Carlos Gardel

Actuaciones de Gardel en Puerto Rico

3 de abril teatro Paramount de Santurce, San Juan (noche)
4 de abril teatro Paramount de Santurce, San Juan (noche)
5 de abril teatro Paramount de Santurce; San Juan (noche)
6 de abril teatro Paramount de Santurce; San Juan (matinee y noche)
7 de abril teatro Paramount de Santurce, San Juan (matinee y noche)
8 de abril teatro Victoria en el Municipio de Humacao (noche)
9 de abril teatro Yaguez del Municipio de Mayaguez (noche)
10 de abril teatro Broadway del Municipio de Ponce (noche)
11 de abril teatro Broadway del Municipio de Ponce (matinee)
11 de abril teatro Ideal del Municipio de Yauco (noche)
12 de abril teatro Victoria de río Piedras, Barrio de San Juan (matinee)
12 de abril teatro Tres Banderas de río Piedras, Barrio de San Juan (noche)
13 de abril teatro Imperial de San Juan (matinee)
13 de abril teatro Liberty, de Santurce, San Juan (noche)
15 de abril teatro Puerto Rico de Santurce San Juan (noche)
17 de abril teatro San José de Santurce San Juan (matinee)
17 de abril teatro Puerto Rico de Santurce San Juan (noche)
18 de abril teatro Atenas del Municipio de Manatí (matinee)
18 de abril teatro Oliver del Municipio de Arecibo (noche)
20 de abril teatro Cayey del Municipio de Cayey (matinee)
20 de abril teatro Campoamor del Municipio de Guayama (noche)
21 de abril teatro Victoria de río Piedras, Barrio de San Juan (noche)
22 de abril teatro Eureka de Puerta de Tierra, Barrio de San Juan (matinee)
22 de abril teatro Rex del Municipio de Cataño (noche)

Gardel y el dólar

En los momentos actuales que nos toca vivir con una economía dolarizada, no salimos de nuestro asombro, porque nuestro signo monetario ya no es moneda corriente, pero a no extrañarse tanto ya hace casi sesenta años, Gardel también estaba "dolarizado".

En correspondencia desde Estados Unidos hacia su apoderado Armando Defino, le dice de dólares y su conversión y manda buscar mejor cotización para el cambio de la moneda norteamericana. Gardel en misiva a Carlos Muñoz (Carlos de la Púa): Nueva York, marzo 10 de 1935

Mucho es mi entusiasmo por ganarme la tranquilidad pero no por eso sacrificaría nada que fuera deshonroso o penoso para mí, buena gente y buenos dólares que multiplicado por cuatro son muchos pesitos.

Empezaré pronto una gira por Centro y Sudamérica, yo aprovecho para conocer esos países y traerme algunos dólares.

A su apoderado: recibí la carta del 13 de este mes en la que me comunicas que has cambiado mi giro de 500 dólares por $ 1.960 (mil novecientos sesenta); me parece muy bien que hayas elegido a Pascual (por una casa de cambios en esos momentos, de la calle San Martín 264 Capital Federal).

Marzo 10 de 1935 a la cantante Azucena Maizani desde Nueva York: la Paramount me ha dado permiso unos meses para emprender una gira por países americanos, trataré de traerme unos cuantos dólares que andan por ahí y dicen que me están esperando.

A su apoderado, 13 de marzo de 1935: giré 16.000 dólares, reclama al City Bank.

A su apoderado: veo que al final de este año (1934) y

cerrando el otro, tendremos más o menos 100.000 dólares, que a medida que te voy mandando vos lo irás invirtiendo en títulos y cédulas hipotecarias; ya haremos negocios con casas y cualquier otro asunto, por lo pronto que vayan dando réditos, que ya tendremos para nuestra vejez y por los cochinos 40 años más que vamos a vivir.

Gardel, previsor, futurista ¡Si hasta Gardel habló del dólar!

Gardel llega a Venezuela

El jueves 25 de abril de 1935 en horas de la mañana; en la Motonave Lara, Gardel y su comitiva procedente de San Juan de Puerto Rico, arriban a la guaira el puerto más importante de Venezuela sobre el mar Caribe; allí una pequeña comitiva los están recibiendo, entre los que se encuentran Luis Plácido Pisarello un argentino con años de residencia en Venezuela: periodista, empresario de espectáculos, etc. pero fundamentalmente un embajador sin cartera para todos los compatriotas que llegaban por esas tierras; a el lo acompañaban: Edgar J. Anzola, director y popular animador de Y.V.21 radio Caracas (en la que luego actuó Gardel) y el señor Eloy Pérez Alfonso, entre otros.

Una multitud esperaban al idolo en los muelles, Gardel debió refugiarse en una fábrica de vidrios propiedad de Jesús Corao situado en Maiquetia, allí bebió unas cervezas, el calor reinante era insoportable; desde ese lugar Gardel y sus acompañantes continuaron a Macuto hasta el hotel Miramar, donde se le ofreció un almuerzo de bienvenida que compartió con gran camaradería.

Desde su arribo en el puerto, hasta el hotel Miramar, y su salida la estación de La Guaira frente a la aduana, se estuvo filmando estos primeros pasos de Gardel por el hermoso país bolivariano.

A las 13.30 horas el maquinistas Francisco Delgado Martínez pone en marcha el tren con destino a la ciudad capital Caracas; en uno de cuyos vagones se leía "reservado para Carlos Gardel".

Subir de La Guaira a Caracas ascendiendo 900 metros sobre el nivel del mar, por la vertiginosa montaña mágica del Avila, un paisaje exótico de montañas, plantas tropicales y

el azul verdoso del mar Caribe, Gardel y sus acompañantes no salían de su asombro por tanta belleza de la naturaleza.

Caracas era todavía "la ciudad de los techos rojos", a la que cantaron los poetas como Pérez Bonalde y Andrés Eloy Blanco y pintó tan reiteradamente el insigne Manuel Cabré, una ciudad pequeña acojedora con mucho aspecto colonial. A las 15:30 horas el tren llega a la estación "Caño Amarillo" de Caracas; aquí el tren fue literalmente invadido por los impacientes, Gardel tuvo que ser resguardado por sus compañeros, viviéndose momentos de suma tensión popular; la banda de música "Ayacucho" Nº 1 interpretando tangos como "La Cumparsita", paso dobles y valses criollos, recibía con sus melodías a nuestro máximo cantor; en un momento dado fue tal la presión del gentio, que los instrumentos volaron por los aires, rodando decenas de personas por el suelo y resultando con magulladuras y lesiones, gritos, aplausos, desmayos, sonrisas; Le Pera es golpeado equivocadamente por un agente del orden (luego Le Pera diría con cierta ironía, seguro que no le gustaron las letras de mis canciones), todo un cúmulo de expresiones explotaron por la efervescencia reinante; las matas del jardín de la estación ferroviaria fueron pisoteadas y arrancadas de raíz. El nombre de Carlos Gardel estaba en todos los labios, preanunciando su éxito posterior.

El alojamiento del astro visitante estaba designado en el hotel Majestic, el más moderno y mejor situado de la época, constaba de cuatro pisos y estaba emplazado en pleno centro caraqueño. Un automóvil tenía la misión de llevar a Gardel hasta el hotel Majestic, pero fue tanto el delirio popular que el cantante bajándose del mismo emprendió su paso caminando por sus calles, sus admiradores lo llevaron en andas sobre sus hombros durante varias cuadras, Gardel sonreía feliz hacia todos lados.

Venezuela recibió con los brazos abiertos al intérprete favorito de las emociones populares; desde el mismo momento de su llegada Carlos Gardel se metió en el corazón de su gente; su simpatía paralela a su natural modestia hizo que

conquistara rápidamente al público de ese gran país de la parte sur de América que es Venezuela.

El debut de Gardel en Caracas, ampliamente promocionado por la prensa escrita y radial, aconteció al día siguiente de su arribo, las instalaciones del teatro "Principal" resultaron pequeñas para albergar a tanto público, llovió a cántaros sobre Caracas, pero ello no constituyó ningún obstáculo para sus apasionados admiradores.

Debutó el 26 de abril a las 21,15 horas, el primer tema que cantó fue "Cobardía" el tango de Charlo y Luis César Amadori, después del tema inaugural cantó: "Carnaval", "El carretero", "Insomnio", "Torno y obligo", "Por una cabeza", "Mi Buenos Aires querido"... Gardel cumplió ocho presentaciones en el teatro "Principal", realizando una en el teatro "Rialto".

El empresario Salvador Carcel, quien contrató a Gardel para su actuación en Caracas, lo agasaja con una gran fiesta en su casa de campo.

Sus últimas funciones en Caracas las realizó el jueves 9 de mayo en el teatro "Principal" costando la galería 0,50 bolívares, rebaja solicitada por Gardel para las gentes de escasos recursos. (Todavía una placa de bronce recuerda su actuación en la citada sala). El viernes realiza su única actuación en el teatro "Rialto". Cumplidos sus recitales teatrales, donde también actuó por Y.V. 21 radio Caracas se aleja de la capital venezolana, con el éxito y el triunfo arrollador siendo sus aliados.

Visitas a varias ciudades y despedida de Venezuela

A continuación Gardel se traslada a Valencia en el estado Carabobo, allí el teatro Municipal, una joya arquitectónica, lo recibe y cumple una actuación: el domingo 12 de mayo sumando más éxitos a su gira artística que concitó el interés del público valenciano.

Ya en su itinerario final por suelo venezolano, se dirige

a Puerto Cabello para tomar la nave "Libertador" que lo conduciría con sus compañeros a Maracaibo, ciudad petrolera enclavada a orillas del lago homónimo.

La llegada de Gardel fue ampliamente publicitada por la prensa oral y escrita, por consecuencia los marabinos habían preparado un recibimiento espectacular para Gardel, como si este fuera un mandatario de alta envestidura; siendo las 9 horas del sábado 18 de mayo de 1935, la nave "Libertador" ingresa al lago Maracaibo, una salva de bombas pirotécnicas anuncian su llegada, una gran cantidad de automóviles dispersos por sus dársenas hacen oír sus bocinas como saludo de bienvenida, el público aplaude y vitorea al "embajador argentino del tango".

Ese día debuta en función vespertina en el teatro "Baralt" y por la noche en el teatro "Metro", con entradas agotadas para ambas funciones.

— El domingo 19 Gardel hace su presentación por radio Maracaibo.

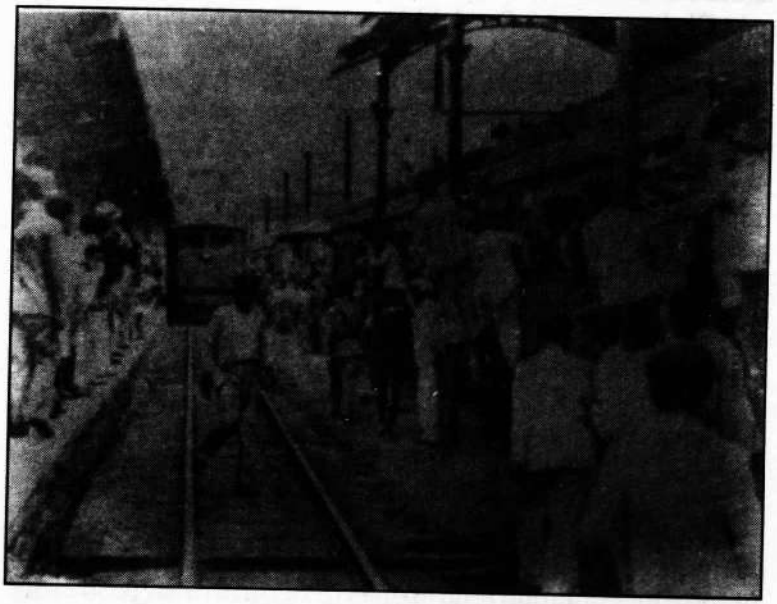
El lunes 20 parte para "Cabimas", una localidad petrolera dentro del mismo lago Maracaibo, una ciudad bazar y campamento llena de calor y color, aquí todo el mundo parece estar en las calles, las torres de petróleo asomándose por entre las casas, emergen por sobre todo como queriendo acentuar aún más su presencia "El zorzal" debuta el día de su llegada a ésta, en el circo internacional de Passini y Cía., con lleno total y un público frenético y enfervorizado por el alcohol consumido; Gardel debe cantar fuera del programa numerosas canciones ante la insistencia de los concurrentes.

Sintiéndose agotado y por temor a tener una "recaída" de su garganta, "que hacía pocos días lo había recluido en Caracas, da por finalizada su actuación.

Lamentablemente un grupo de inadaptados, enardecidos por la actitud del cantor que ellos creyeron de descortesía, promueven un incidente de proporciones, destrozando e incendiando todo lo que encuentran a su paso. Ante tales acontecimientos Gardel con sus compañeros son llevados a la embarcación que los trajo a este campamento

petrolero, para trasladarlos de regreso a Maracaibo donde el día 22 hace su despedida de Venezuela, en actuación vespertina en teatro "Baralt" y noche en el teatro "Metro".

Así Gardel deja Venezuela, que tanto lo aclamó y aplaudió. El día 23 de mayo a las 17 horas en el vapor "Medea", parte rumbo a Curazao, alejándose de Maracaibo y con ello del suelo bolivariano.



Gardel y comitiva arribando a la estación Caño Amarillo de Caracas el 25 de abril de 1935.

Gardel en Venezuela

Actuación para el presidente Juan Vicente Gómez

Tanto éxito y de tal magnitud fue la actuación de Gardel en Caracas, que esta llegó hasta el entonces presidente de Venezuela Juan Vicente Gómez, quien se interesó por el artista, cursándole invitación por intermedio del periodista y empresario argentino, Luis Placido Pisarello, para llegarse a su residencia de Maracay en la zona de las delicias; una amplia casona colonial, rodeada de vegetación denominada "La Macarena".

"El benemérito de la patria" ya conocía fílmicamente a Gardel, ya que en los jardines de su residencia —donde también tenía un pequeño zoológico— se hacía proyectar las "vistas" de todas las novedades llegadas a Caracas.

Gardel acudió a la invitación del mandatario venezolano, el martes 7 de mayo de 1935, acompañado por sus guitarristas, también Alfredo Le Pera, Jose Corpas Moreno y el propio Pisarello, arribando a Maracay en dos automóviles desde Caracas. Tras protocolar presentación, "El benemérito" se dispuso a escuchar a Gardel que lucía al igual que sus guitarristas vestimentas gauchescas. Cantó un total de siete canciones, entre ellas: varias de origen campero que eran el gusto del general, las inició con "El carretero", luego "El poncho del amor", "Caminito", y el estilo criollo "Pobre Gallo Barataz" este último logró conmover al viejo caudillo, gran aficionado a las riñas de gallos.

"El bisonte" como también se lo llamaba al general venezolano, nacido en Táchira el 24 de julio de 1857, ensayó una débil sonrisa, ya con su salud quebrantada que lo llevaría a la muerte el 17 de diciembre de ese año.

Como el acostumbraba, entregó a nuestro astro, diez mil bolívares (aproximadamente dos mil dólares de esos años), que Gardel se negó a recibir, pero le aconsejaron hacerlo, ya que nadie se atrevía a contrariar la voluntad del anciano dictador. Días después Gardel entregaba los diez mil bolívares, a un grupo de patriotas venezolanos exiliados en la isla de Curazao, que en 1929 habían intentado, a las órdenes del caudillo Rafael Simón Urbina, la invasión de Venezuela —tres falconianos (nativos del estado Falcón) sobrevivientes de aquella frustrada aventura, testimoniaron periodísticamente en 1977 la veracidad con respecto a la generosa donación. Un gesto más del inolvidable "zorzal criollo", identificado con las inquietudes de la gente del pueblo, y mucho más cuando eran oprimidos.

General Juan Vicente Gómez

Gardel en radio Maracaibo el 19 de mayo de 1935

Gardel y Le Pera, con una dama no identificada

Un venezolano habló con propiedad de Carlos Gardel

Como vio el señor Mario Aguirre, presentador de espectáculos, la actuación y debut de Carlos Gardel en el teatro Principal de Caracas.

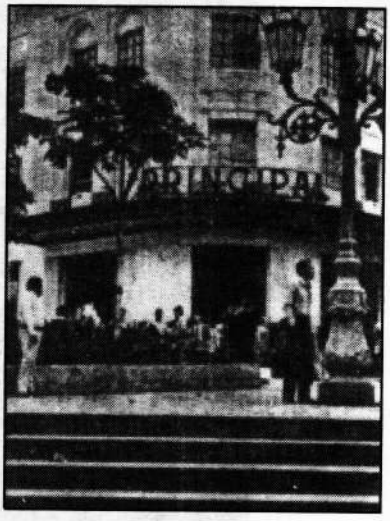
Viendo sus películas y escuchando sus discos, me di cuenta que estaba en presencia de un auténtico artista...!

Pero al tener la oportunidad de verlo personalmente con su estampa varonil y esa voz maravillosa, me impresionó mucho más; Gardel se agigantaba en escena, vibraba como un arpa, haciendo estremecer al público. Recuerdo que fue tanto el impacto emocional que causó en mí que me quedé después de la función dando vueltas por la plaza Bolívar, el éxito de Gardel fue realmente extraordinario, tuvo que cantar alrededor de doce canciones, acompañado por sus guitarristas: Barbieri, Riverol y Aguilar.

Para conseguir entrada, había que solicitarla con varios días de anticipación, la sala siempre estuvo desbordada por el público que lo ovacionó y aplaudió durante todas sus presentaciones.

Aquella noche de abril de 1935, será inolvidable para mí y para todos los venezolanos que tuvieron la dicha de escuchar personalmente a Carlos Gardel...!

Tuve la oportunidad de presentar a muchísimas figuras, pero ninguna, se lo digo sin apasionamiento, alcanzó jamás la talla de Carlos Gardel. ¡Creo que Gardel fue único, insuperable...!!



Frente del teatro "Principal" de Caracas

Afiches con actuaciones de Carlos Gardel en Venezuela

¡Adiós a Caracas!..
— de —
CARLOS GARDEL

La Empresa del RIALTO tiene el honor de anunciar a su público que el gran cantante argentino ha consentido en despedirse de Caracas desde el escenario de este Teatro.

MAÑANA

En Dos Unicas y Exclusivas Funciones
GARDEL NO VOLVERA A ACTUAR EN CARACAS!!!

VESPERTINA – A las 5,15.
NOCHE – A las 9,15.

678

es el número del teléfono que Ud. debe llamar para apartar localidades para el Debut de

GARDEL

en los teatros

Metro i Baralt

Sábado 18

Ultima Hora!!

Carlos Gardel

Carlos Gardel

CABIMAS a la altura de las grandes ciudades

CARLOS GARDEL en persona en el CIRCO INTERNACIONAL de Pastini & Co. hoi Lunes 20 de mayo.

PRECIOS: Butacas Bs. 7.- Palco Bs. 6.- Palquete Bs. 4.- Platea Bs. 2.

Actuaciones de Gardel en Venezuela

26 de abril teatro Principal de Caracas
27 de abril teatro Principal de Caracas
28 de abril teatro Principal de Caracas
29 de abril teatro Principal de Caracas
30 de abril teatro Principal de Caracas
1 de mayo cantó en YV21 radio Caracas
Desde el 2 de mayo hasta el día 4, Gardel no actuó por estar afectado de la garganta, siendo atendido en el policlínico Caracas por el doctor Pedro González Vera.
5 de mayo teatro Principal de Caracas.
7 de mayo presentación ante el presidente Juan Vicente Gómez (en Maracay).
8 de mayo teatro Principal de Caracas
9 de mayo teatro Principal de Caracas
10 de mayo teatro Rialto de Caracas en función vespertina y noche
12 de mayo teatro Municipal de Valencia
18 de mayo teatro Baralt de Maracaibo (en función vespertina)
18 de mayo Teatro Metro de Maracaibo (en función noche)
19 de mayo cantó en radio difusora Maracaibo
20 de mayo circo Internacional de Cabimas
22 de mayo teatro Baralt de Maracaibo (en función vespertina)
22 de mayo teatro Metro de Maracaibo (en función noche)

Gardel cantando por YV21 radio Caracas el 1 de mayo de 1935

Gardel en las islas Holandesas de Curazào y Aruba

El jueves 23 de mayo en la nave "Medea", Gardel y su comitiva arriban a Willeemstad capital de Curazao, esta isla de dominio holandés sobre el mar de las Antillas con una superficie de 447 kilómetros cuadrados; cuyo idioma oficial es el holandés pero se habla el "papiamento", una "lingua franca" que surgió del español, el portugués, y el holandés con ciertas palabras indias.

La influencia holandesa asimila esta clásica arquitectura de los países bajos, destacándose las fachadas policromas de sus casas en la isla.

Poseedora de unas de las más importantes refinerías de petróleo del mundo: y es famoso su licor llamado "Curacao", que se fabrica con la corteza de las naranjas de la isla.

Gardel se aloja en el hotel Americano, y su presentación se produce el sábado 25 de mayo en el club círculo en dos funciones de tarde y noche, que vuelve a repetir el domingo 26 con igual éxito, en un teatro Céntrico de Willemstad, en función vespertina.

Gardel en la isla de Aruba

El martes 28 de mayo, Gardel y sus acompañantes se trasladan a la isla de Aruba esta de 179 kilómetros cuadrados al NE del Golfo de Maracaibo, con su capital Oranjestad y sobre el mar de las Antillas, está también una isla petrolera; con sus playas de arenas blancas y mar sereno, de aguas clarísimas y transparentes color de piedras preciosas.

Mientras Gardel se traslada a ella en una embarcación motorizada múy pequeña sufriendo los efectos del mar que

se encontraba con mucha marejada y arribando con algún malestar físico; su comitiva lo hace en un avión trimotor "Fokker de la compañía Royal Maatschappy Airlines".

Aquí se produce una única actuación pública vespertina de Gardel, con gran suceso, todos los habitantes de esta isla ya conocían a Gardel a través de sus canciones y películas, ¡aclamándolo y llamándolo Patron!

El regreso a Curazao, en el primer viaje aéreo de su vida, lo realiza Gardel en el avión trimotor Fokker de la compañía "Royal Maatschappy Airlines" que había llevado a su comitiva anteriormente, arribando nuevamente a Curazao donde Gardel tenía su "Cuartel General", en horas de la noche de esa jornada.

En la isla de Curazao debe permanecer Gardel y sus compañeros cinco días a la espera del Paquebote presidente Gómez, para trasladarse a Barranquilla próximo destino de su gira en la república de Colombia.

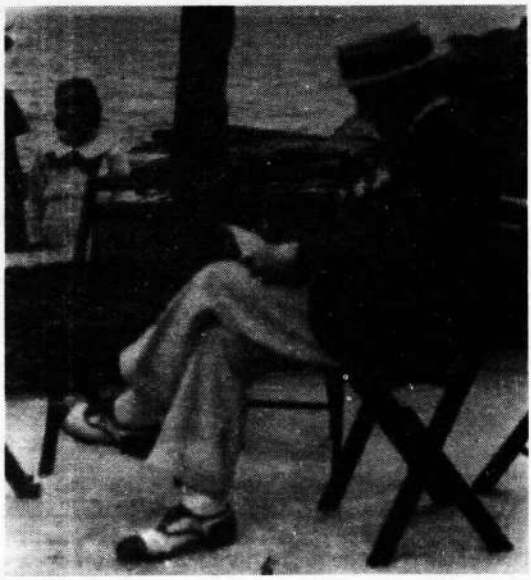
Gardel firmando autógrafos, como fondo el mar Caribe

se encontraba con mucha marejada y arribando con algún malestar físico; su comitiva lo hace en un avión trimotor "Fokker de la compañía Royal Maatschappy Airlines".

Aquí se produce una única actuación pública vespertina de Gardel, con gran suceso, todos los habitantes de esta isla ya conocían a Gardel a través de sus canciones y películas, ¡aclamándolo y llamándolo Patron!

El regreso a Curazao, en el primer viaje aéreo de su vida, lo realiza Gardel en el avión trimotor Fokker de la compañía "Royal Maatschappy Airlines" que había llevado a su comitiva anteriormente, arribando nuevamente a Curazao donde Gardel tenía su "Cuartel General", en horas de la noche de esa jornada.

En la isla de Curazao debe permanecer Gardel y sus compañeros cinco días a la espera del Paquebote presidente Gómez, para trasladarse a Barranquilla próximo destino de su gira en la república de Colombia.



Gardel firmando autógrafos, como fondo el mar Caribe

Gardel en la isla de Aruba, junto al trimotor Fokker de la Compañía Royal Maatschappy Airlines, el 28 de mayo de 1935, en el primer viaje aéreo de su vida.

Curazao

25 de Mayo Club Círculo, en función vespertina y noche
26 teatro de Willeemstad, en función vespertina

Aruba

28 de mayo en improvisado auditorio al aire libre, función vespertina.

En Curazao próximo a partir hacia Aruba, vemos como fondo el avión Fokker; a los integrantes de su tripulación; y de la comitiva de Gardel: a José Corpas Moreno y Guillermo Barbieri.

Misceláneas de Gardel desde Nueva York a Medellín

De todas las primeras actrices que trabajaron con Gardel en sus películas filmadas en Nueva York, a excepción de Mona Maris, ninguna era argentina.

Anita del Campillo	estadounidense
Trini Ramos	española
Blanca Vischer	guatemalteca
Celia Villa	Mejicana
Rosita Moreno	Mejicana

"El día que me quieras" un poema de Amado Nervo, fechado en 1915, que Nervo incluyó en el "Arquero divino"; de ella extrajo el título Alfredo Le Pera para hacer la canción homónima, expreso permiso concedido por los descendientes del poeta mejicano.

La canción española que baila Trini Ramos en la película "El tango en Broadway" es "Andalucía" del músico cubano Ernesto Lecuona.

Celia Villa la actriz que trabajó junto a Gardel en las películas "Cazadores de Estrellas" y "El día que me quieras", era hija del "célebre" caudillo mejicano Pancho Villa.

En la gira final donde Gardel hace por primera vez el uso del transporte aéreo, acumula en todos sus viajes (4), siete horas de vuelo, aproximadamente en 1.000 kilómetros recorridos.

El cantante lírico que actúa en la película "El día que me quieras" junto a Carlos Gardel realizando el papel de "Flore

in testa", cantando la romanza "Una furtiva lágrima" de la ópera de Gaetano Donizetti "L'Elisir D'Amore" fue el tenor italiano Giulio D'Acapua.

El jueves 14 de junio de 1934 en Long Island, Nueva York pelean por el título mundial de los pesos pesados el titular Primo Carnera con su retador Max Baer arrebatándole este último el título al gigante italiano por KO. en 11 asaltos ¿Gardel aficionado a este deporte estuvo presente?

Cuando Gardel muere en Colombia, se cotizaban los 100 dólares estadounidense en 184 pesos colombianos.

El actor uruguayo Manuel Peluffo, fue el único que acompañó a Gardel en todas sus películas en Nueva York, en los cuatro largometrajes, más el film revista "Cazadores de Estrellas".

En la película "El tango en Broadway", figuraba un duo llamado "Los caídos" que lo componían Manuel Peluffo y un negro enorme, este un boxeador yanki de peso pesado del barrio de Harlem, quien falleció luego en un combate de boxeo.

Quien hace de "portero" en la película "Cuesta abajo" y de "Piñata" en el "Tango en Broadway" fue el cantante lírico José Moriche.

El esposo de la actriz Rosita Moreno fue el empresario cinematográfico Melville M. Shauer; cuando Gardel filmó con ella, este era un alto ejecutivo del sello Paramount.

Los guitarristas de Gardel pensaban salir desde Nueva York de regreso hacia Buenos Aires el 20 de julio de 1935.

El domicilio del piloto colombiano del F-31 Ernesto Samper Mendoza era en el barrio Teusaquillo, Carrera 15 Nº 32-34 de Bogotá.

Gardel es acusado desde Buenos Aires por Francisco Demarco por un supuesto plagio de su tango "Impía"; Gardel le responde desde los Estados Unidos a través del diario "Crítica" con fecha 28 de diciembre de 1934.

Si después de 20 años de labor por todos los países del mundo, resulta que cayera a sabiendas en un plagio de un tango anónimo como "Impía", hay que convenir en que no valdría la pena haber conquistado la posición que ocupó en el corazón público, para descender a tales miserias.

Quien aparece caracterizado de agente del orden en la película "El día que me quieras" y de un cantor afecto a la bebida con el apelativo Morales en "El tango en Broadway", fue el actor de nacionalidad argentina Alberto Infanta (Don Mayo) en esos momentos director y maestro de ceremonias del cabaret hispano más aristocrático de Nueva York "El Chiço"; años después fue propietario de un lujoso restaurante llamado "El fundador" en 117 West 47 Th. Street de Nueva York.

Un vals fue por muchos años distintivo de LRI Radio El Mundo de Buenos Aires, dicha emisora lo utilizó para abrir y cerrar sus transmisiones, su autor fue el maestro Alberto Castellano; en pasajes de la película "Cuesta Abajo" se puede oír esta hermosa melodía; con su tango "Ausencia".

En la emisora NBC de Nueva York, Gardel cantó en inglés los fox trots "Manos de sirena" y "Mis ojos castaños"; con el tango "Donde estás corazón" solamente en inglés su estribillo.

Contó Roberto Tálice en el diario Crítica del 11 de junio de 1934, que en Bogotá Colombia había una línea de ómnibus que llevaba el nombre de Carlos Gardel quien hacía el recorrido Bogotá-Cúcuta. Como vemos el "Morocho del abasto" ya era famoso antes de su llegada a Colombia y de haber ocurrido el accidente.

Dice "El Diario" de Medellín con fecha del 25 de junio de 1935, que José Corpas Moreno "Valet" de Carlos Gardel, era asimismo el director técnico del equipo de amplificadores eléctricos, del que se valía el famoso tanguista en sus exhibiciones teatrales.

El mismo periódico dice: que José Plaja de la comitiva de Gardel, de nacionalidad española, no vino a Medellín cuando Gardel nos visitó hace poco, pues tuvo que trasladarse de Barranquilla a Bogotá por el río Magdalena conduciendo el equipaje de la troupe.

Un autógrafo de Carlos Gardel: En un precioso album de autógrafos que los señores Jesús Peña Sánchez y Alfonso D'Aleman finalmente empastado en carey, con una placa de oro, en que le ofrecen al señor presidente de la república el testimonio de admiración del pueblo colombiano, nos fue dado leer un autógrafo del gran artista argentino que pereció ayer en la pavorosa tragedia del aeródromo.

Dice Gardel: Con verdadero honor, acepto esta ocasión de saludar al señor presidente López, en quien se personifican y concretan las características de este gran pueblo colombiano, tan hermano del mío en cultura y en sentido democrático. Barranquilla, junio 4 de 1935

Carlos Gardel

(El Heraldo de Antioquia, 25 de junio de 1935)

Al maestro musical Alberto Castellano se lo ve en escena en las dos primeras películas que Gardel filmó en Nueva York, en "Cuesta abajo" hace el papel de mozo en el "Café de la Facultad", caracterizado debajo de gruesos bigotes con el apelativo "Peñaflor" (recordar que Gardel hace alusión a su cabeza calva...).

En "El tango en Broadway" se encuentra ejecutando en el piano, la canción criolla "Caminito soleado", cuando Gardel le pasa esta melodía a través del silbido.

Quien acompaña a Tito Lusiardo en la película "Tango bar" bailando "Viejos Tiempos" era una coreógrafa argentina llamada Conchita Vila, ella también dirigió la danza en la película "El tango en Broadway".

Cuando Gardel se encuentra en Nueva York en el año 1934, existía un restaurante con el nombre de una de sus películas y canciones "Melodía de arrabal" en la avenida Madison 1772 casi esquina 16, su gerente se llamaba Rosa Conde.

Una de las actrices que actuó con Gardel en la película "El tango en Broadway" en la que les canta el fox trot "Rubias de Nueva York", su nombre particular era Silel Sewett.

Uno de los grandes amigos que tuvo Gardel, un tanto olvidado por los historiadores fue Ernesto Giménez Ruiz, quien era hermanastro de la actriz Matilde Rivera, esposa de Enrique de Rosas; cuando Gardel parte hacia Francia desde Nueva York para visitar a su madre y parientes, allí se encontraba este amigo que en esos momentos residía en la ciudad de Barcelona, luego también lo visitó en Nueva York cuando Gardel rodaba la película "El día que me quieras".

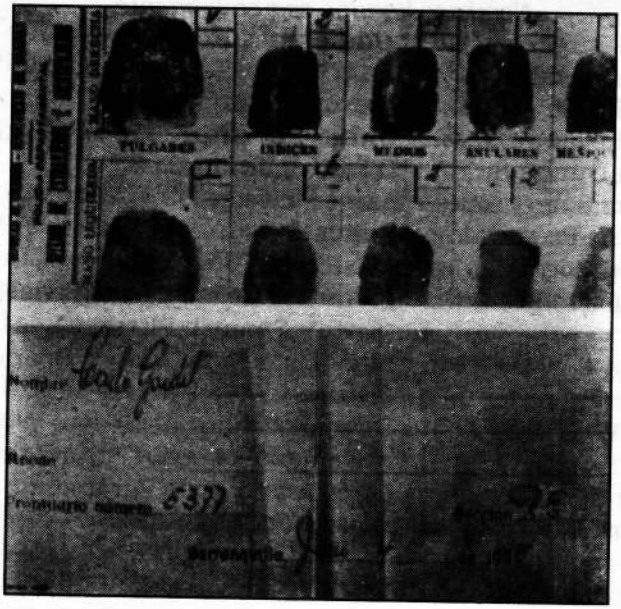
El 10 de agosto de 1934 cuando se estrena la película "Cuesta abajo" en el teatro "Campoamor" de Nueva York, ante 1500 personas quedando sin poder ingresar al mismo otras 3000, honra con su presencia entre otros nuestro cónsul general en ese país el señor Conrado Traverso.

En la gira final Gardel reside: en Puerto Rico: 23 días; Venezuela: 29 días; islas Holandesas de Curazao y Aruba: 12 días; y en Colombia: 21 días.

Cuando Gardel muere en Colombia, se cotizaban los 100 dólares estadounidense en 390 pesos argentinos.

Nombres ligados comercialmente con Carlos Gardel en Nueva York

Sam E. Piza:	Asesor e intérprete
John Royal:	Director de programas de la N.B.C.
Edwin Dunham:	Directivo de la N.B.C.
Eugene Sperry:	Asesor letrado
Ralph S. Peer:	Editor de sus canciones
George Morris:	Asistente
Robert Snody:	Productor de las películas de la "Exito's Spanish Pictures"
George T. Wakefield:	Financista de la "Exito's Spanish Pictures"
John W. Hicks:	Director del departamento extranjero del sello "Paramount"
Pierre Noiseaux:	Directivo del sello Paramount
Edward B. Marks:	De Music Corporation



Documentación de Gardel para ingresar a Colombia

Gardel en Colombia (Barranquilla)

Contratado por el empresario chileno Celedonio Palacios, Gardel llega a Barranquilla el día 4 de junio; en el Paquebote "Presidente Gómez"; sobre el margen occidental del río Magdalena, y cerca de su desembocadura con el mar de las Antillas se encuentra esta ciudad, y primer puerto de Colombia, que lo recibe a Gardel y le da la bienvenida por medio de una radio local, nuestro astro luego de agradecer las demostraciones de cariño, se dirige al público en estos términos:

Mi querido público colombiano:

Era una vieja aspiración mía conocer Colombia. En Buenos Aires, París, Nueva York había tenido el gusto de intimar con colombianos que me sorprendieron por su cultura y aguda sensibilidad, además no pasaba día mientras hacía mis películas en Estados Unidos sin que el correo me trajera cartas cordiales de mis amigos anónimos que alentaban mi trabajo artístico, celebrando mis películas y canciones.

Había pues en mi deseo de recorrer Colombia, aparte de la curiosidad del artista acostumbrado a andar y a ver un sentimiento de gratitud. Yo quería devolverles personalmente con lo único que posee un artista, su arte; tantas muestras de simpatía, tanto reiterada expresión de cariño. Visitando las oficinas de la Paramount de Nueva York; varias veces me mostraron planillas donde "Luces de Buenos Aires" y "Melodía de Arrabal" se hacían centenarias a fuerza de repeticiones.

Mi agradecimiento es entonces antiguo; pero viviente. Yo no ignoro tampoco la simpatía hacia la Argentina que existe en este país tan hermano del mío y puedo asegurarles:

que allá en mi patria es retribuido efusivamente nadie ignora que un diplomático y literato argentino, Miguel Cané escribió páginas deliciosas sobre Bogotá y las costumbres colombianas.

Pero no quiero fatigarles con estas palabras que ya parecen un discurso. Yo he venido a cantarles y quisiera hacerlo como nunca lo hiciera para testimoniarles mi reconocimiento; al hacerme a mis mismo este voto, quiero saludar muy expresivamente al público de Barranquilla que me acogió con tanto afecto y a todos los hermanos de raza.

Hasta luego.

Gardel desde aquí se traslada al hotel "Del Prado" del Departamento Atlántico de Barranquilla donde se alojará; algo lo hace despertar de la somnolencia tropical que lo obliga a elevar la vista sobre el cielo límpido adyacente al mar Caribe, es el ruido de dos "pájaros plateados" encolumnados cual séquito en comisión para lograr un objetivo. Por rara paradoja son el F-31 y F-32 de la compañía de aviación "Saco", que ingresan desde los Estados Unidos por primera vez cuando nuestro "zorzal" también lo hace en Colombia.

Gardel entre curioso y reflexivo los ve perderse de vista sobre el horizonte del mar Caribe; uno de ellos con el mandato de purificar en una hoguera aún mas, ese espíritu pletórico de voces, emociones y bondades.

Desde Barranquilla el profesor de inglés de Gardel, José Plaja es comisionado para viajar con el grueso del equipaje que Gardel y sus acompañantes llevaban en esta gira, el cual se componía de 50 baúles, y lo hace por vía fluvial navegando el río Magdalena y hacia puerto Liévano para llegar a la ciudad de Bogotá, donde nuestro cantor tendría su actuación mayor en la república de Colombia.

El miércoles 5 Gardel hace su representación en doble turno en el teatro Apolo con éxito clamoroso.

Gardel desecha el ofrecimiento para actuar en Santa Marta del departamento vecino de Magdalena; el clima más

el cansancio que empieza hacer mella en la integridad física de nuestro zorzal, son los motivos conjuntamente con la urgencia de dar por finalizada esta gira por los compromisos contraídos en los Estados Unidos.

Gardel en Cartagena

En ésta ciudad amurallada del Caribe, de gran importancia histórica, entre sus célebres lugares de interés turístico se encontraban el palacio de la Inquisición, el Castillo de San Felipe, fortaleza inexpugnable en su época, las ruinas del Convento de La Popa, se podía hacer un paseo en coche de caballos por sus calles estrechas y alrededor de sus antiguas murallas de 12 a 18 metros de espesor; en la iglesia de San Claver se hallaban los restos del santo que bautizó más de 300.000 esclavos; y entre sus mejores playas la de Bocagrande a donde se llegaba tras un corto paseo en lancha.

Con esta historia y geografía lo recibe a Gardel con su comitiva, que llega por vía fluvial desde Barranquilla a través del mar Caribe, el inquieto y dinámico empresario chileno Celedonio Palacios hace valer todo el conocimiento e influencia empresarial por suelo colombiano para conseguir estas actuaciones en la capital del departamento de Bolívar.

Gardel se presenta en el teatro "Variedades", un coliseo del aire libre de esta ciudad de fortificaciones coloniales los días jueves 6 y 7 viernes de junio con lleno total en ambas presentaciones, y con público encaramado arriba de los árboles para observar la actuación de nuestro astro.

Gardel en Cartagena se hospeda en el hotel "Americano", en un restaurante céntrico se lleva a cabo el día 6 de junio la fiesta de cumpleaños de Alfredo Le Pera (35), con una gran cena en compañía del empresariado del teatro "Variedades" y otras personalidades del medio local; Henry Swartz representante de la Universal Pictures se encuentra presente, este hombre de negocios fue el responsable de la actuación de Gardel en Bogotá, haciendo los primeros contactos con nuestro astro por correspondencia un año antes en Nueva York.

Se produce la contratación para actuar en Medellín

Gardel después de las presentaciones en Cartagena, regresa a Barranquilla por vía marítima a la espera de la confirmación de su actuación en Medellín; para ello su representante Celedonio Palacios parte el 6 de junio desde Barranquilla, y consigue la actuación de Gardel en la Capital de Antioquia por medio del empresario local Alberto León Mejía Gutiérrez.

Ya confirmada esta, arriban a Medellín el sábado 8 de junio Alfredo Le Pera y Henry Swartz para organizar la actuación de Carlos Gardel.

Tanto Le Pera como Swartz permanecen junto a Gardel hasta el debut de este, partiendo el día posterior hacia Bogotá para ultimar detalles de su actuación en la capital de Colombia.

Alfredo Le Pera se presta a un reportaje en los siguientes términos: estimo muchísimo a los reporteros porque yo al fin y al cabo siempre soy un periodista, nunca he dejado de serlo; sobre Gardel les puedo decir que domina la técnica espiritual del tango y por eso su triunfo ininterrumpido desde hace más de veinte años; yo he lamentado profundamente que el culto público de Medellín, haya dejado de ver las últimas obras de Gardel; "Cuesta abajo", "El tango en Broadway", "El día que me quieras" y "Tango bar", además les puedo decir que venimos a sentir como quien dice, a los pueblos para quien trabajamos. Después de conocer Medellín les puedo decir confidencialmente una cosa: vamos a volver de alguna manera dentro de no se que tiempo... pero vamos a volver.

Gardel arriba a Medellín por primera vez

El lunes 10 de junio, Gardel, Alfonso Azaff, Corpas Moreno y sus guitarristas, Barbieri, Riverol y Aguilar: arriban a las 16.35 horas en el avión "Guillermo Valencia" marca "Sikorsky" S-28 de la compañía Scadta, este medio aéreo de solo capacidad para ocho pasajeros, era muy particular por su dualidad de terrestre y anfibio, con tren de aterrizaje retráctil y una autonomía de vuelo de 958 km.

La segunda ciudad más importante de Colombia situada en el fondo de un hermoso valle, estaba rodeada de fincas de recreo esparcidas por las faldas de sus montañas, con destellos de la influencia española en su arquitectura y con sus avenidas sombreadas por árboles; notabilísima por sus jardines y especialmente por las orquídeas que se daban en profusión y fragancia en el ámbito antioqueño, al bajar del avión dijo Gardel: "Mi público este es mi público", el emocionante recibimiento del gran artista rioplatense, sus impresiones, el tango y el alma latina, con sus ideales acerca de sus representaciones ante el público las volcó en una entrevista exclusiva para el diario "El colombiano" de Medellín: ya ve usted amigo, el público sabe captar los esfuerzos de los artistas que por el se preocupan. Por eso yo adoro la música popular, las humildes tragedias de barrio que sollozan; las guitarras cuando sangran el dolor de la muchachita que un día ensoñó una quimera azul... cuando exprimen la hiel del recuerdo del hombre bueno que tuvo que matar... o cuando acarician con música enervante en el canto supremo de ventura de un amor, que sale muy hondo del alma, eso golpea el corazón, hace sentir idealizada la vida, despierta las pasiones que uno lleva escondidas adentro... Pregunta el periodista; ¿usted prefiere trabajar en

películas? ¡Ah no mi amigo! Es mil veces mejor trabajar ante el público y yo lo prefiero me satisface al complacerlo, soy feliz cuando logro darle gusto y cantar lo que el público desea, en una palabra compenetrarme con el, el alma latina sabe sentir mejor la música embrujada del tango, y arrancar sus más hondos secretos a la música criolla.

El debut de Gardel se produjo el martes 11 de junio en el circo teatro "España", como introito se proyecto la película "Melodía de Arrabal", al finalizar la misma nuestro astro con atuendo gauchesco salió a escena dirigiéndose al público dijo: vengo de un país que ustedes conocerán algún día... he hizo la presentación de Alfredo Le Pera como autor de las letras de sus canciones y de los argumentos de sus películas; lamentándose de la ausencia de Tito Lusiardo para que vieran bailar el tango y lo apreciaran también como danza.

Cantó entre otras canciones "Guitarra mía", "Tomo y obligo", "Criollita decí que sí"...

Veamos lo que opinó la prensa escrita del debut de Gardel en Medellín: "El triunfo de Carlos Gardel", fuera del éxito de taquilla quizá no registrado en Medellín anteriormente, la presentación de Gardel constituyó la más soberbia y espectacular afirmación de arte puro —no propiamente su voz— ¡Que bella voz! ni el ademán, ni el gesto, ni la soltura en escena, ni su temperamento de artista, como también su popularidad y gloria, es lo que atrae en el tanguista argentino —es su manera de ser elemental y sencillo, ese desentenderse de que el "mundo entero" vive pendiente de él, para codearse con la masa que lo rodea, como el simple sujeto de la calle y ser un tipo semanero, vale decir un tipo sólido dentro del clima de cualquier semana.

Si Carlos Gardel como espectáculo es algo inusitado y grandioso, como persona, como sujeto social, es algo con lo cual uno se familiariza al momento, ver a Gardel, oírlo, es ver proyectándose la música gaucha, toda una raza que se va extinguiendo.

La segunda presentación de Gardel en el circo teatro España, es el día miércoles 12 y lo hace en la sección

vermouth como fin de fiesta de la compañía de zarzuela que dirige Marina Ughetti, y a pesar de una lluvia torrencial, superó el público su asistencia del día anterior.

Gallardo gesto de Gardel al realizar una tercera función que no estaba programada; por iniciativa suya se rebajan los precios de las entradas para que pudieran concurrir las personas de menores recursos; y es esta su despedida artística de Medellín, que precede con su película "Luces de Buenos Aires".

El viernes 14 de junio a las 12.30 horas, parten desde el aeródromo "Olaya Herrera" con destino a la ciudad de Bogotá, Gardel, Alfonso Azaff, Corpas Moreno, y los guitarristas: Barbieri, Riverol y Aguilar, en el avión trimotor Ford de la compañía Scadta llamado "Cali" y bajo el comando del mismo por el piloto alemán; Bernardo Gruetering.

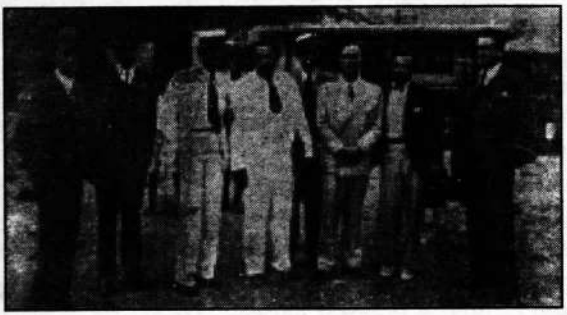
Arribando a la capital colombiana a las 14 horas en el aeródromo de techo.

Gardel arriba a Medellín por primera vez el 10 de junio de 1935, con las huellas en su rostro por tan fatigosa gira.

Gardel y comitiva, arribando por primera vez a Medellín

Entre otros: Alfonso Azaff, "Pipiolo" (el negrito con visera), Ermelina y Alicia Molina, Carlos Gardel, Francisco Cuartas Posada, Hernán Jiménez

Francisco Cuartas Posada; "Pipiolo", Carlos Gardel, Hernán Jiménez



Hernán Jiménez, sin identificar, Angel Riverol, Alfonso Azaff, Guillermo Barbieri, José María Aguilar, José Corpas Moreno, Francisco Cuartas Posada

Gardel en la emisora "Ecos de la montaña" de Medellín

El día 12 de junio luego de su actuación en la sección vermouth del "Circo Teatro España", Gardel por medio de Félix de Bedout, representante de la RCA Victor en Colombia, se hace presente a las 21 horas en la emisora H.J. 4—A.B.A. "Ecos de la montaña", y hace un saludo al público expresando su satisfacción de poder manifestar su cariño por la gente de Medellín a través de la radio. Se refirió extensamente a su larga gira por América, y luego esbozó sus planes futuros haciendo hincapié en sus películas, se mostró agradecido por la acogida que le dispensaban en todas partes, y se lamentó de no poder cantar en esta oportunidad por radio, y confesó haber llegado casi de sorpresa ya que no se había previsto esta escala en su ruta con anterioridad; a los pocos minutos de estar su voz en el aire, comenzó a llenarse de gente ansiosa por verlo personalmente y fue necesario requerir custodia policial.

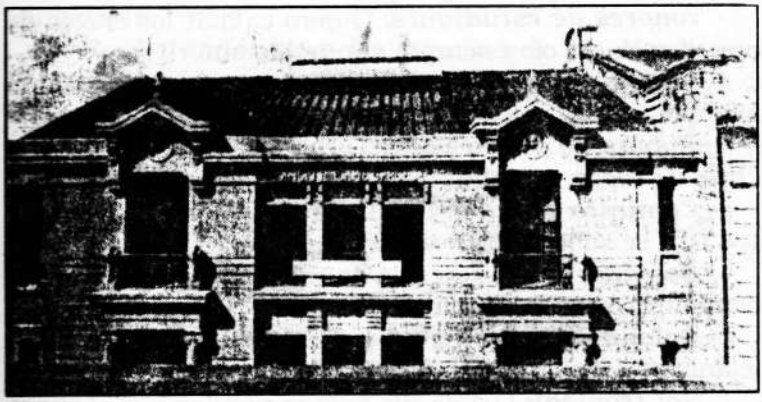
Gardel salió al balcón de la emisora y ante el pedido del público se excusó sonriendo saludando con la mano, dando entender que le faltaban los guitarristas; luego pasó al interior de la emisora y estuvo un largo rato escuchando las canciones que le dedicó sentado al piano el locutor Hernán Jiménez. A las 22.30 horas pudo abandonar el edificio en compañía del propietario de la radio Francisco Cuartas Posada (Pacho) y demás personas que los acompañaban; desde allí se trasladó al hotel Europa distante pocas cuadras de la emisora.

Veamos lo que opinó años después ante un reportaje Francisco Cuartas Posada sobre Gardel:

Era un hombre sumamente discreto... —termina diciendo— no sé si me equivoco pero lo noté algo avejentado con

relación a su edad, quizá su rostro acusaba las fatigas del largo recorrido impuesto por la gira.

Recordaré siempre sus palabras cuando lo invité a tomar un whisky y recorrer algunos lugares de diversiones nocturnos con don Félix de Bedout y otros amigos... Me dijo en tono cordial pero firme: estoy realizando una gira agotadora y debo conservar mis energías para no defraudar al público —por otra parte— como artista me estimo sobremanera y no puedo ni debo frecuentar ciertos lugares, ¡no queda bien!



Frente de la emisora "Ecos de la montaña", estaba instalada en el primer piso del edificio "Hincapié Garcés" en Medellín, emplazada en la calle Bogotá entre Palacé y Junín; fue inaugurada el 2 de abril de 1935 con el nombre "Voz tropical", operaba en onda extra corta de 25 metros.

Alfredo Le Pera
el poeta que le "cantó" a los ojos

Recuerdo malevo: que viejos los ojos de la muchachita, que un día riendo me enseñó a querer.

Estudiante: Sueño con la luz de un claro mirar.

Criollita de mis ensueños: Tus ojos son dos luceros, tus ojos me han amarrado.

Por tus ojos negros: Por tus ojos negros que una tarde lloraron.

Cuanto tu no estás: Solo en la ruta de mi destino sin el amparo de tu mirar.

Criollita, decí que sí: Criollita, decí que sí, que ya no alumbra el lucero porque tus ojos que quiero ya no brillan para mí.

Mi Buenos Aires querido: Quiero de nuevo, yo volver a contemplar aquellos ojos que acarician al mirar.

Amores de estudiante: Quiero calmar los enojos de aquellos claros ojos siempre mintiendo amor.

Cuesta abajo: por aquellos ojos brujos, yo habría dado siempre más.

Rubias de Nueva York: Turba mi soñar el dulce hechizo de Peggy, su mirar azul hondo como el mar.

Caminito soleado: Porque en aquel arroyito a veces tus ojos se saben mirar.

Soledad: Hay un desfile de extrañas figuras que me contemplan con burlón mirar.

Golondrinas: No habrá nubes en tus ojos de vagas lejanías.

Sol tropical: Luz de tus negras pupilas que siempre alumbran mis noches de amor.

Guitarra mía: Hay dos estrellas que mueren cuando se duermen sus ojos.

El día que me quieras: Como ríe la vida si tus ojos negros me quieren mirar.

Volver: Qué febril la mirada errante en las sombras te busca y te nombra.

Sus ojos se cerraron: Sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando.

Los ojos de mi moza: Son los ojos de mi moza como el filo de un puñal.

Lejana tierra mía: En mil noches sin sueño con las pupilas llenas de asombro.

Por una cabeza: Pero si un mirar me hiere al pasar, sus labios de fuego otra vez quiero besar.

Arrabal amargo: Y así cuando vuelvas, mi almita te juro: los ojos extraños, no se asombrarán.

Amargura: Mis propios ojos vieron, como ella le ofrecía el beso de sus labios rojos como un clavel.

Apure delantero buey: Me ofrece la mañanita el perfume de sus flores. Pero mi criolla es más linda y sus ojos son dos soles.

En los campos en flor: En los campos en flor hay una estrellita errante es la luz de tus ojos que llegan a mi anhelante.

Recordando: Llevé las estrellas de tus claros ojos, diáfana luz de sempiterna andanza, que allá en la ruta de mis años mozos fue mi suspiro, fue mi esperanza.

Volvió una noche: Sus ojos azules muy grandes se abrieron.

Gardel en Bogotá

Si todas las recepciones de llegada en esta gira fueron de un fervor inusitado, la de Bogotá pasó a ser la más extraordinaria, diez mil personas en el aeródromo de Techo llegando a romper el cordón policial que cubría la pista de aterrizaje e invadiendo la misma.

Gardel es arrancado literalmente del avión y sacado en andas por "La multitud, los ojos brillantes de emoción revelaban la satisfacción de Gardel por tal recibimiento.

Pero la apoteosis no solamente le esperaba en "Techo", a lo largo de toda la carretera las multitudes en grupos compactos lo asediaban con vítores y aplausos, y ya ingresando con el automóvil que lo llevaba, por las calles del centro de la ciudad se escuchaban las exclamaciones del público, ¡¡Bienvenido Carlos, adios patroncito!!; al llegar al hotel Granada donde sería la residencia del cantor rioplatense, una nueva sorpresa lo esperaba, los andenes, la plazoleta y todo el parque que circundaban el hotel, estaban cubiertos por una multitud que impedía materialmente la entrada a esta; el automóvil se detuvo un instante en la puerta del hotel, pero una ola humana se lanzó sobre este que debió imprimir velocidad al mismo para alejarse hacia las oficinas de empresario Swartz, donde recién pudieron estar a resguardo del público.

Allí alguien comentó: lo desagradable que debe ser para un artista todas las tumultuosas demostraciones que debe recibir, a la que Gardel respondió: no es así, yo me siento feliz y satisfecho con el homenaje del pueblo, porque es mi pueblo que sufre y ríe conmigo y me aplaude, el pueblo que ha formado el pedestal, mi prestigio y mi gloria.

El mismo día de su arribo, Gardel es agasajado en el

"Gun Club", una institución aristocrática Bogotana, aquí el gran maestro y compositor colombiano Emilio Murillo a través del piano le hace oír varias canciones de su autoría que Gardel escuchó con gran atención, prometiéndose que algunas las incluiría en su repertorio y en sus nuevas películas; también se hallaban allí nuestros compatriotas: Mary Lehar, Juan Larenza, Enrique de Lorenzo, Francisco D'Amico, y Cayetano Pizze, quienes con su arte musical se encontraban por suelo colombiano, viniendo a dar sus saludos a nuestro máximo cantor.

Gardel debuta en el teatro Real, el más aristocrático de los salones de cine que ostentaba la capital de Colombia el 14 de junio, día de su llegada.

La aparición de Gardel en el escenario constituyó una ovación unánime, una apoteosis del cual no se tenía recuerdo.

La sala estaba plena, todo ella se puso de pie, y a pesar de que el teatro estaba colmado de la sociedad elite, lo más selecto de Bogotá; se le hizo una ovación de circo. Las damas se pusieron de pie y lo aclamaron a gritos, arrojándole flores y besos, los hombres celosos, por tanta idolatría aplaudían de mala manera para no desentonar con sus novias, esposas y amantes, luego las ovaciones, el frenesí.

Gardel cantó: "Cuesta abajo", "Tomo y obligo", "Mi Buenos Aires querido", "El carretero", también otras canciones, haciéndole repetir cada interpretación. La función terminó a las 0,30 horas, habiendo pasado dos horas todavía nuestro artista no podía salir del teatro, este se hallaba bloqueado por una enorme multitud; en su camarín Gardel estaba encantado, nunca imaginó una recepción igual.

Los días posteriores de actuación de Gardel en el teatro Real y Olympia fueron de igual y rotundo éxito, con la particularidad de que en este último de una longitud de más de cien metros, lo habían dividido en dos, colocando el escenario en la mitad del mismo para la actuación de Gardel, a quien no le habían comentado la particularidad de este teatro; cuando ingresó al proscenio ya con todas las

luces iluminándolo a pleno, no veía nada que lo circundaba y no llegó a percatarse que los aplausos recibidos en su ingreso al mismo, eran bidireccional, así fue que comenzó à cantar dando su frente a la platea ¿Y cuál no sería su asombro!! Al finalizar su primera canción; que los aplausos con gran gritería y bullicio también los tenía en la parte opuesta desde donde estuvo cantando; cuando percibió lo que pasaba pidió disculpas por lo que consideraba como una falta de atención de su parte al haber cantado dándoles la espalda a un sector del auditorio, y no encontró hecho más salomónico que cantar de perfil hacia ambos lados.

Gardel luego de su actuación comentaba: ¿¡El jabón que me pegué cuando al terminar mi primera canción sentí que me aplaudían de adelante —Pero mucho más de atrás!!

Pero que Teatro!! —esto no lo había visto yo nunca, es la primera vez que me hacen cantar vuelto de espaldas al público, ¡las cosas que hay que hacer por algunos empresarios!!

¡¡Cómo es Gardel!! tiene tiempo para todo, los bellos suburbios del departamento de Cundinamarca lo lleva de visita a Chapinero, Usaquen y Serrezuelita, aspirando el aire puro de la sabana y admirando el paisaje montañoso.

Un paseo favorito de todo visitante a Bogotá, era el cerro Monserrate que domina la ciudad por oriente, en su cima hay un templo al que se llega por un teleférico y un funicular, desde el cerro se obtiene una magnífica vista panorámica de la capital; a Gardel lo encuentra de visita y por el teleférico con nuestra compatriota Mary Lehar.

El viernes 21 de junio Gardel se presenta en el teatro "Nariño" en dos funciones vespertina y noche, en esta sala de categoría popular en el barrio Bogotano de "las cruces" el zorzal criollo les brinda su actuación, haciendo como el acostumbraba que las localidades fueran accesibles a ellos.

Gardel ofrece una cena a varios empresarios

El viernes 21 de junio ya próxima su partida de Bogotá, Gardel quiere retribuirles las atenciones recibidas y ofrece a varios empresarios y nuevas, amistades que hizo en Colombia, una cena privada a modo de agasajo en el restaurante Tiedde. A la que concurren los gerentes; de cine Colombia: Nicolás Díaz y del teatro Real: Pedro Vélez Toro, el administrador del teatro Olimpya: Jorge Jaramillo Villa, Henry Swartz de la Universal Picture Co., Celedonio Palacios Administrador del teatro Apolo de Barranquilla, el comandante Francisco Herrera de la Torre de la policía de Bogotá, por quien Gardel guardaba un gran reconocimiento, ya que este con sus subordinados tuvieron a cargo la custodia de su estadía en la capital colombiana. De la comitiva de Gardel se encuentra presente Alfredo Le Pera; y por el periodismo el gerente de la agencia United Press. Guillermo Pérez Sarmiento. La comida celebróse en un reservado del citado restaurante, alejado del centro de la ciudad para evitar el entusiasmo de los admiradores de Gardel; este que estaba de excelente humor, narró extensamente recuerdos artísticos de Buenos Aires, París y Nueva York, refiriéndose anécdotas íntimas de aventuras de su presente gira por centro y sud América, que Le Pera complementaba con oportunos apuntes.

Interrogado Gardel sobre las causas de su popularidad, manifestó que lo achacaba al cinematógrafo que había popularizado extraordinariamente la música argentina que conceptuó además útil para fomentar la cordialidad entre la Argentina y las demás repúblicas hispano americanas.

Como Henry Swartz introdujo en Colombia la película "Extasis", con la cual obtuvo un formidable éxito; Gardel

siempre de buen humor, le tomaba el pelo hasta el último momento por la escena de los equinos "apareándose", y ponía "reparos" acerca de la moralidad del cine... ¡Ante las risas de los presentes!

En medio de esa camaradería alegre y espontánea sin etiquetas, se dio comienzo a la comida, Gardel en mangas de camisa, con una presa de pollo en sus manos... que te parece ché —decía— ¡Que tal si me vieran ahora mis admiradoras!! —¡Que desilusión se llevarían!

Siguieron las anécdotas, las historias, los cuentos subidos de tono y color, salpicados con un vino del Rhin extraterreno, en aquel ágape inolvidable; Gardel desató su repertorio excéntrico de recitados, cuentos, canciones, con una mímica sui géneris y celebrándoselos con estruendosas carcajadas.

En la parte formal de esta reunión de camaradería, Gardel hacía el comentario sobre las mujeres bogotanas, por estar entre ellas poco difundidos los albumes con autógrafos, al contrario de lo que le ocurrió en otros países, donde a cada paso se le pedía que estampara su firma y dedicatoria, en cuanto tuvieran a mano. En estas reuniones Gardel mostraba su personalidad excepcional, la puerilidad de su espíritu, la simpatía hechizante que irradiaba de todo su ser; pero nunca una broma de mal gusto, ni un hecho pesado o desagradable. Todos juegos picarescos e ingenuos en que el gran artista daba salida a su alma de niño grande, a su corazón efusivo, radiante y desbordante de todas las bondades y alegrías.

Su última actuación en la "Voz de la Víctor" de Bogotá (Colombia)

La audición en la radiodifusora "La voz de la Víctor", situada en la plaza Bolívar de Bogotá, constituyó un acontecimiento sin precedentes en los ánales de la ciudad, desde temprano una multitud de más de cinco mil personas se agrupó en la citada plaza que cubría todo el enorme espacio hacia el parque por los andenes del capitolio, hasta el atrio de la catedral.

Parte de la multitud había interrumpido en el interior de la emisora, destrozando los barandales, las puertas, las vitrinas de los pasillos; y formaba un remolino humano en todos los sectores del edificio.

Ante el delirio popular, y delante de los micrófonos de la emisora: Alfonso Azaíf hace la presentación de Carlos Gardel, siendo las 21,15 horas del domingo 23 de junio de 1935.

Gárdel cantó

Insomnio: (canción criolla)
Cuesta abajo: (tango)
Tengo miedo: (tango)
Un solo de guitarra: por José María Aguilar
El carretero: (canción criolla)
Rumores: ((bambuco colombiano, en tiempo de canción criolla)
Solo de guitarras: por Barbieri, Riverol y Aguilar
Contramarca: (tango)
Melodía de arrabal: (tango)
No te engañes corazón: (tango)

Agarrala si podes: (tango)
Solo de guitarras: por Barbieri, Riverol y Aguilar
Silencio: (tango)
Gardel hace un discurso de despedida de público bogotano.
Tomo y obligo (tango)

Discurso de Gardel

Antes de cantar mi última canción, quiero decir que he sentido grandes emociones en Colombia, gracias por amabilidad tanta, encuentro en las sonrisas de los niños, las miradas de las mujeres y la bondad de los colombianos un cariñoso afecto para mí. Me voy a ver a mi "vieja" pronto, no sé si volveré, porque el hombre propone y dios dispone, pero es tal el encanto de esta tierra que me recibió y me despide como si fuera hijo propio, que no puedo decirles adios sino hasta siempre.

Todo el enorme público congregado en la plaza Bolivar ante numerosos altoparlantes, oyó con emoción y recogimiento el tango "Tomo y obligo", que Gardel lo cantó con tanta alma y sentimientos, como si supiera que era la última canción de su vida.

Gardel logró salir de la emisora entre un torbellino humano, la policía fue incapaz de contener la multitud, hasta que pudo ser introducido en un automóvil que lo alejó del lugar; esta huida la terminó en el restaurante Tiedde de la calle 18, en un reservado de este local, curándose un pie lastimado por la multitud, fatigado y cansado pero muy feliz y contento, el artista luego de departir con sus compañeros y de algún refrigerio; ya pasada la media noche, se encaminó hacia su alojamiento en el hotel Granada; fue esta la última noche de Gardel en Bogotá y de su vida.

Actuación de Gardel en Colombia

5 de junio	Teatro Apolo de Barranquilla (vespertina y noche)
6 de junio	Teatro Variedades de Cartagena
7 de junio	Teatro Variedades de Cartagena
11 de junio	Circo Teatro España de Medellín
12 de junio	Circo Teatro España de Medellín (vespertina)
13 de junio	Circo Teatro España de Medellín
14 de junio	Teatro Real de Bogotá
15 de junio	Teatro Real de Bogotá
16 de junio	Teatro Real de Bogotá
18 de junio	Teatro Olimpya de Bogotá
19 de junio	Teatro Olimpya de Bogotá
20 de junio	Teatro Olimpya de Bogotá
21 de junio	Teatro Nariño de Bogotá (vespertina y noche)
22 de junio	Teatro Real de Bogotá (vespertina y noche)
23 de junio	Teatro Real de Bogotá (vespertina)
23 de junio	Actuación en la radio: H.J.3—A.B.H. (La voz de la Víctor de Bogotá) 21,15 horas.

Circo Teatro España de Medellín, ocupaba una manzana, estaba rodeado por árboles, floridos canteros, verdes prados y pintorescos lagos con cisnes, estaba emplazado en la manzana comprendida por las calles: Caracas, Perú, Girc rdot y Córdoba.

Gardel parte de Bogotá

El lunes 24 de junio como muchas mañanas en Bogotá, amaneció nublada y lluviosa, alrededor de las 11 horas los miembros de la comitiva de Gardel se reunieron en la habitación de Alfredo Le Pera en el hotel Granada, allí se arregló cuentas con ellos, abonándoles sus respectivos sueldos. Estaba muy mal el tiempo, Gardel se acercó a la ventana y miró pensativo las nubes tormentosas, había como de costumbre mucha gente apiñada alrededor del hotel; tuvieron que salir por la puerta trasera para llegar a los coches que los conducirían al campo de aviación.

En el aeródromo de Techo una multitud los aguardaban para tributarles la despedida; Gardel solícito como siempre departió con varias damas de la sociedad bogotana, entre otras con Victoria Reyes Elicechea, también con el director musical colombiano Efraín Orozco, con el pianista argentino, Enrique de Lorenzo hizo lo propio; los hermanos Acevedo con sus cámaras filmadoras registraban los últimos momentos de Gardel en Bogotá y las que también serían las horas finales de su vida.

El trimotor Ford F-31 de la compañía "Saco" al comando del piloto norteamericano Stanley Harvey, llevando como copiloto a Jack Mc Myllan y como jefe de tránsito a Grant Flynn. Siendo las 13 horas levanta vuelo la máquina haciendo a modo de saludo un círculo sobre el aeródromo.

Parte retomando su ruta aérea que sobrevuela el río Magdalena; realizan un viaje tranquilo y sin ninguna novedad, ingresando al aeródromo "Olaya Herrera" de Medellín siendo las 14,26 horas con un recorrido de 233 km.; aquí se le reaprovisiona de combustible al trimotor Ford F-31; una gran cantidad de admiradores esperaban a Gardel, quien es

saludado entre otros por el barítono colombiano Carlos Ramírez, por Juan Rafael Bravo y su hija María Bravo Escobar, también Jorge Isaza y Luis Ramos que habían llevado al trimotor F-31 los tambores de la película "Payasadas de la vida" para trasladarla a Cali.

Luego de un breve refrigerio en la cantina del aeródromo y tras tomarle a Gardel y sus compañeros las últimas fotografías de sus vidas a casi la mayoría de ellos, se reembarcan en el trimotor Ford, ahora con el piloto colombiano Ernesto Samper Mendoza en el comando del mismo, que había llegado en horas de la mañana desde Bogotá en su avión particular kingbird K-1 acompañado de Carlos Calle y Antonio Arango, este último fue el banderillero improvisado que dio la partida al F-31 de la compañía Saco.

Se produce la tragedia

El F-31 atraviesa la pista de norte a sur, al llegar al final de la misma, gira esperando la orden de partida, llega esta y parte haciendo un recorrido de 500 metros normales, cuando ya empieza a despegar sus ruedas del suelo, se produce un desvío de 30° grados en relación a la tangente de la pista esto le hace perder sustentación de vuelo que lo aferra al suelo, y en su camino rastrero y por momentos aéreo, se encuentra con el avión manizales (Scadta) que a 70 metros esperaba turno para partir hacia Bogotá; eran las 14,56 horas del 24 de junio de 1935.

El cuerpo del "zorzal" se pudo identificar de inmediato, se lo encontró debajo de las válvulas de un motor, y de todos los fallecidos por el accidente era el que había recibido menos efectos por el choque e incendio de los aviones, ya que fue protegido por la masa del motor, y por un chaleco forrado en su interior con plumas y sobre este un abrigo (sobretodo) con que había salido de Bogotá esto es fácilmente visible en su cuerpo yaciente, debemos de agregar que el diario "El espectador" de Bogotá del 24 de junio de 1935 dice que Gardel fue encontrado con su pañuelo en la boca completamente carbonizado, lo que hace entrever que Gardel haya soportado en primera instancias el choque e incendio de la aeronave, y ante la carencia de oxígeno haya llevado su pañuelo a la boca, como último acto de supervivencia.

En Bogotá, junto al avión F-31, a escasas dos horas de su muerte; leyendo la guía turística de Popayan

***Gardel** en el Aeródromo de "Techo", próximo a partir para Medellín*

El músico colombiano Efraín Orozco habló sobre Gardel

Al cumplirse el primer aniversario de la muerte de nuestro ídolo, lo encuentra al director musical colombiano en Buenos Aires, ante el requerimiento periodístico se ofrece a hablar sobre Carlos Gardel.

Nuestro huésped vivió días de franca camaradería con nuestros muchachos en la ciudad de Bogotá.

Nadie entonces más autorizado, para darnos a conocer el Gardel, que se despedía de Bogotá y de la vida también: Sí, Gardel, como artista arrodilló la admiración de cien pueblos americanos, en el mismo sentido se hizo querer por su cualidad de hombre. Colombia entera, que lo recibió arábigamente en esa su embajada del arte menor de esta simpática tierra, lo abrazó en las manifestaciones señaladas.

"Su carácter siempre equilibrado, su sencillez huérfana de poses, su natural inclinación al vagabundeo un tanto romántico, hicieron de el lo que aquí se llama un buen muchacho. Su muerte trágica, acaecida en la ciudad de Medellín, capital de Antioquia, enlutó hasta el último pueblo colombiano. Y era que lo queríamos de verdad, porque tenía algo de nuestro en su voz incomparable, que parecía haber nacido exclusivamente para bien del tango.

"Yo estaba en Bogotá la tarde del accidente; lo habíamos esperado en la calle más de dos horas, y precisamente en las puertas del hotel "Granada", donde se hospedaba con su colaborador Le Pera. Cuando nosotros llegamos, ya estaba el automóvil que ocupaban los guitarristas Aguilar, Barbieri y Riverol conjuntamente con Plaja, que era una especie de valet, y dos secretarios más que no recuerdo los nombres; los muchachos de mi orquesta, entre los que estaban: Mitjana, Tobar, y Planeta, se entretenían con las

festivas ocurrencias de Riverol, que hacía comparaciones jocosas acerca del medio de transporte aéreo que debía llevarlos hasta la ciudad de Cali, donde debían dar cumplimiento a ciertos contratos ventajosos.

Una verdadera ola humana esperaba sacrificada, la presencia del astro, que se demoraba inexplicablemente y que estaba anunciada para las diez horas de la mañana fatal; esto hace pensar que, de no haberse alterado el orden de la partida, el avión de los argentinos habría hecho escala en Medellín mucho antes de la llegada del aparato de la "Scadta", que, como ustedes saben, fue el obstáculo que no pudo eludir, en su desesperación, Samper Mendoza, el piloto que conducía a Gardel, verdadero "As" de nuestra aviación.

Gardel se hizo presente poco después de las doce y media; cuando tomó su automóvil, una verdadera multitud lo aguardaba, el delirio se apoderó de ellos. Las mujeres —como el las definiera— fueron su simpática pesadilla. Todo el mundo quería verlo, tocarlo; la avalancha fue tal, que la máquina debió acelerar para escapar a sus consecuencias lógicas. Detrás del cantor partieron los guitarristas y, metros más atrás marchábamos nosotros, invitados gentilmente por Carlos.

Pocos minutos después estábamos en el campo de aviación. Debido al tiempo perdido por la espera que ocasionó el astro, la orden de partida casi fue de inmediato, con todo, los argentinos no quisieron partir sin dejarnos el recuerdo de unas fotos. Apenas terminada la labor de los "chasiretes" y camarógrafos locales, y a tiempo que se aligeraba el peso del avión descendiendo algunas maletas, los viajeros ocuparon sus puestos, Gardel y Le Pera se situaron en los primeros asientos, cerca del piloto, y detrás los guitarristas; a indicación del jefe de vuelo, Stanley Harvey puso en movimiento las hélices, pesadamente la máquina comenzó a recorrer los tramos previos de despegue, luego de algunos rebotes, donde se puso de manifiesto la destreza del aviador, el aparato fue dejando la tierra, evolucionó, a manera de saludo describiendo un círculo sobre el perímetro del campo inmediatamente tomó

la ruta que debía llevarlo a Medellín, escala oficial que se interpone entre Bogotá y Cali.

"La gente inició el regreso, lejos de imaginar que alrededor de las quince horas, envueltos en llamas de manera tan dolorosa, dejarían de existir, la mayoría de esta embajada maravillosa.

Ultima foto de Gardel, antes de la tragedia. Barbieri, Gardel, Le Pera, Riverol, Azaff. La presente es el último documento fotográfico tomado a Gardel y compañeros en sus vidas, se encuentran a un costado de la pista, como fondo vemos la entrada a la misma y en su parte superior leemos "Medellín"; por rara coincidencia frente de este lugar del aeródromo, se produjo el choque de los aviones.

Historia aeródromo "Olaya Herrera" (Medellín)

El aeródromo de Medellín se encontraba en el extremo sur de la ciudad, a la izquierda del valle en que está edificada esta, y al pie de los cerros que cierran el valle, por el lado occidental.

En cuanto al aeródromo, con anterioridad había sido utilizado para vuelos de ensayos y se lo conocía como el campo de Guayabal.

A fines de 1931 el municipio de Medellín concluyó contratos de arrendamientos con los señores Antonio J. López, Cecilia y Alberto Uribe Vázquez y Ramón Yepes, sobre arrendamiento de dos lotes, terreno con destino a un campo de aviación, según consta en el catastro municipal Nº 726, pag. 5847 en la cláusula quinta de dicho contrato, los propietarios se reservaron el derecho de utilizar los pastos del aeródromo, introduciendo allí animales en forma" que en manera alguna embarace, estorbe o ponga obstáculos al servicio de aviación.

En marzo de 1933 el municipio de Medellín concluye contratos con Urabá Medellín and Central Airways Inc. (Acuerdo Nº 36) y con la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos (Scadta), (Acuerdo Nº 40); en tales contratos se estipulaba que las compañías antes mencionadas, podrían utilizar gratuitamente el aeródromo pero no con carácter de exclusividad sino en forma que no perjudicara ni embarazara el uso adecuado del mismo aeródromo a que pudiera tener derecho cualquier otra persona natural o jurídica.

En agosto de 1933 el municipio concluyó un contrato con don Ernesto Samper Mendoza (Acuerdo Nº 140), autorizándolo para construir dentro de los terrenos consagrados

para campo de aterrizaje un hangar y otras construcciones por su propia cuenta y sin lugar a pagar arriendo y concediéndole permiso, mientras durara la vigencia del susodicho contrato o su prórroga, para usar gratuitamente el aeródromo "Olaya Herrera", con los mismos derechos y obligaciones estipulados a favor de la U.M.C.A. y de la Scadta, según los contratos mencionados.

En abril de 1933 el Ministerio de Industrias se dirige al alcalde de Medellín por nota 274 de la sección 5ª (Turismo y Aviación Civil) del Departamento de Comercio, solicitando informes sobre el propietario del aeródromo de Medellín así como el administrador de este y otros detalles:

El 26 de abril del mismo año el señor alcalde contestó con oficio 302, haciendo referencia a los contratos de arrendamiento citados, y agregó... dicho campo, que hoy se conoce como el aeródromo "Olaya Herrera" está administrado directamente por el municipio.

Existe en el aeródromo un obrero, que con funciones de caporal, tiene a sus órdenes cuatro peones y se ocupa en algunos trabajos de conservación de las pistas, a la vez que explota una pequeña cantina de su propiedad situada en los terrenos alquilados por el aeródromo.

Los terrenos alquilados por el municipio para el campo de aterrizaje, formaban dos rectángulos que se cortan en ángulos de 63º aproximadamente, un rectángulo estaba orientado de norte a sur (6º a 7º de desviación este; el rectángulo principal tenía un ancho de 150 metros y una longitud media de 960 metros (en este último ocurrió el trágico accidente).

Este aeródromo fue construido para atender un pequeño tránsito aéreo y solo ofrecía las características de un campo de emergencia, debido a su carencia de organización, de reglamentos, de señalamiento, y de un estudio profundo a sus características topográficas y aerológicas.

Fundación de la compañía de aviación Saco

Para ampliar las posibilidades de la escuela de aviación que había fundado Samper hizo un viaje a los Estados Unidos y adquirió tres mono cupé, en compañía del aviador norteamericano J. Scoty Vermouth, hizo el viaje de regreso desde EE.UU. directamente, en este conquistó Samper los primeros laureles del triunfo. Desde Saint Louis (EE.UU.) a Cartagena (Colombia) verificaron un viaje completamente feliz y desde esta ciudad a Bogotá superaron el récord establecido por el afamado Charles Lindbergh, cuando estuvo este aviador en Colombia. Desde EE.UU. a Bogotá emplearon los aviadores Samper y Vermouth 28 horas y cuarenta y cinco minutos, habiendo llegado a esta ciudad el día 12 de junio de 1933; la ciudad entera le hizo un cálido homenaje de simpatía y admiración. Un día después de su llegada, el joven aviador anunciaba a la prensa sus propósitos de establecer un servicio de aviación regular entre varias ciudades del país.

Sin tiempo que perder, puso al servicio de esta idea toda su actividad y el día 20 de junio se inauguraba estos servicios con la ciudad de Medellín quedando establecida la Sociedad Colombiana de Aviación (SACO) que tan rápidamente habría de conquistar fama y extensión en toda la república.

Finalmente el aviador Samper Mendoza hizo otro viaje a los Estados Unidos después de aumentar considerablemente el capital de la empresa, en el cual entraron muy respetables firmas del comercio antioqueño, entre las cuales se encontraban la compañía colombiana de tabaco y las fábricas de tejidos Fapricato y Coltejer.

No hacía un mes había regresado desde los EE.UU. con

dos nuevos trimotores Ford, después de un vuelo feliz desde aquel país, la SACO empezó a operar con los nuevos aparatos, uno de los cuales quedó destrozado en el accidente de Medellín.

Eran muchos los proyectos que tenía el gran aviador colombiano para intensificar los servicios de su compañía de aviación.

Samper Mendoza pensaba contraer matrimonio proximamente con la dama norteamericana Essy Sayer.

Fundación de la compañía de aviación S.C.A.D.T.A.

Mediante contrato celebrado con el gobierno nacional, siendo presidente de la república Marco Fidel Suárez, el 3 de diciembre de 1919 se le concedió a la compañía el derecho exclusivo para la conducción aérea del correo y pasajeros del territorio nacional, fue este el primer correo oficial, y además esta compañía la primera empresa de aviación comercial de Colombia.

El 5 de diciembre se fundó en Barranquilla la compañía Colombo Alemana de Transporte Aéreo, que posteriormente tomó el rubro de sociedad bajo la sigla "SCADTA", conformada por socios colombianos y alemanes.

El domingo 15 de febrero de 1920 se realizó sobre el cielo de Cartagena el primer vuelo inaugural en el hidroavión F-40 de cabina descubierta (Canastilla), de cuatro puestos (dos tripulantes y dos pasajeros) y el día 22 se efectuó el primer viaje comercial entre Cartagena y Barranquilla con una duración de una hora, donde una inmensa multitud que colmaba el campo, aclamó al gerente Guillermo Echavarría M. y al intrépido y audaz aviador, el francés René Bazin.

La unificación de las compañías "SACO" y "SCADTA"

El 26 de octubre de 1939 el gobierno de Colombia, bajo la presidencia de Eduardo Santos, en compañía del público como sufragio nacional, compró las acciones de la fenecida empresa "SACO" (Sociedad Aérea Colombiana) y en un pacto entre la "SCADTA" y la "Pan América", el gobierno de Colombia adquirió las acciones de la primera uniéndola a las de la "SACO", así se conformó lo que es hoy "AVIANCA" (Aerovías Nacionales de Colombia).

Los aviones que Gardel hizo uso en su gira

Trimotor "Fokker" F. VIIB—3M. (Modelo 1928) de la Compañía Royal Maatschappy Airlines, en el Trayecto Aruba-Curazao.

Bimotor Sikorsky-S-28 (Modelo 1928) de la Compañía "Scadta"; este avión con la particularidad de ser terrestre y anfibio, con tren de aterrizaje retráctil. En el trayecto Barranquilla-Medellín.

Trimotor Ford Motor Company 5-AT-B. (Modelo 1929) de la Compañía "Scadta" en el trayecto Medellín-Bogotá.

Trimotor Ford Motor Company 5-AT-B. (Modelo 1929) F-31 de la Compañía "SACO" en el trayecto Bogotá-Medellín.

Estos aviones en el mercado internacional iban quedando en desuso, imponiéndose el "Boeing-247" Bimotor totalmente metálico creado en 1934, de gran seguridad de

vuelo y de una velocidad de 270 km/h, fue uno de los primeros en emplear el instrumental de vuelo a ciegas, hoy en uso en todas las aeronaves, que fue probado por primera vez en 1929 por James Doolittle.

A este aparato siguieron poco después otros de diseño similar por ejemplo el "Douglas DC 1", fue un bimotor monoplano de gran superficie de alas, lo que le dio gran estabilidad y pudo llevar 25 pasajeros a una velocidad de 300 km/h. Ya en 1935 este avión se había impuesto en los vuelos aerocomerciales.

Medellín 10 de junio de 1935, Riverol, Aguilar, Azaff, Corpas Moreno, Barbieri, como fondo avión "Sikorsky S-28".

Avión F-31 Compañía SACO

Características: chapa acanalada de aluminio natural; con logotipo y letras azules.

Ruta Aérea: Bogotá-Medellín-Cali.
Marca: Ford Motor Company.
Tipo: Monoplano terrestre.
Modelo: 5 -AT-B
Serie: 6
Fabricante: Ford Motor Company-Aircraft División
Lugar: Dearborn, Michigan EE.UU.
Fecha de fabricación: Enero de 1929.
Motores: 3 Pratt & Whitney - 420 H. P. cada uno.
Certificado de navegabilidad: 1401 EE.UU.
Capacidad del avión (libras): Peso vacío: 8770; peso útil: 4980; peso total: 13750
Total horas de vuelo: 8637.15
Fecha última reparación: marzo de 1935

El F-31 próximo a partir desde Newark (Estados Unidos) hacia Colombia, obsérvese el cambio de matrícula debajo de las alas.

Ultimo vuelo: Bogotá-Medellín, junio 24 de 1935: de 1.00 PM a 2.26 PM.
Tripulación: Piloto: Ernesto Samper Mendoza; Co-Piloto: Willys Foster; Asistente de abordo: Grant y Flynn.
Pasajeros: Carlos Gardel, Alfredo Le Pera, Henry Swartz, Guillermo D. Barbieri, Angel D. Riverol, Alfonso Azaff, José Corpas Moreno, Celedonio Palacios (Todos fallecidos).
Sobrevivientes: Grant Y. Flynn, José Plaja, José María Aguilar

Avión "Manizales" compañía Scadta

Características: Chapa acanalada de aluminio natural, con alas, parte central del fuselaje y cola: color marrón chocolate.
Ruta aérea: Bogotá-Medellín-Cali.
Marca: Ford Motor Company.
Tipo: Monoplano terrestre
Modelo: 5-AT-D
Serie: 112
Fabricante: Ford Motor Company-Aircraft división
Lugar: Dearborn, Michigan EE.UU.
Fecha de fabricación: Enero 4 de 1932.
Motores: 3 Pratt & Whitney - 450 H.P. cada uno
Certificado de Navegabilidad: E 1249 EE.UU.

Capacidad del avión (Libras): Peso vacío: 8860; peso útil: 4640; peso total: 13500
Total horas de vuelo: 579.26'
Fecha última reparación: Mayo 26 de 1935
Ultimo vuelo: Desde Cali a Medellín por el capitán Von Modrow llegando a las 13 horas del 24 de junio.
Tripulación: Piloto; Hans Ulrich Thom-Co-Piloto: Johann Heinrich Fuerst-Camarero: Juan Hernando Castillo (todos fallecidos)
Pasajeros: Guillermo Escobar Vélez, Estanislao Zuleta Ferrer, Jorge Moreno Olano, Lester W. Strauss (todos fallecidos).

El avión "Manizales" era el más lujoso de la compañía "Scadta", fue construido especialmente para un millonario yanki; fue comprado en la exposición de Chicago, tenía los últimos adelantos aeronáuticos.

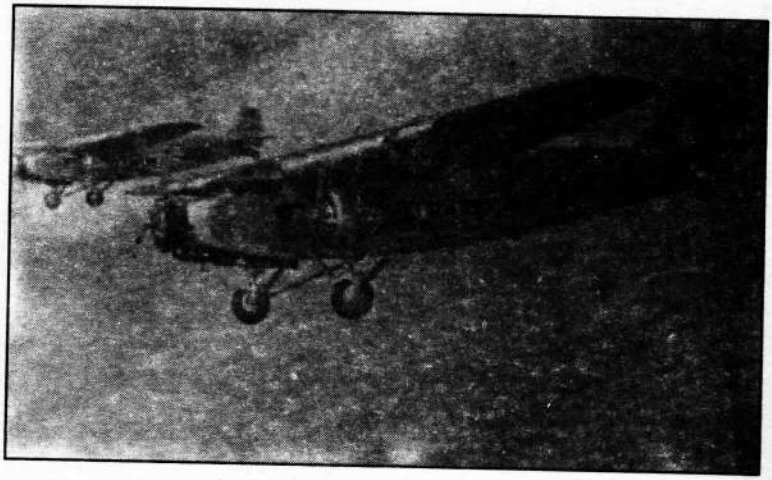
El domingo 23 de junio de 1935, un día antes de la tragedia, el piloto Hans Ulrich Thom, batió con este avión el récord horario en el trayecto que va desde Medellín a Bogotá con un tiempo de 1.13 horas.

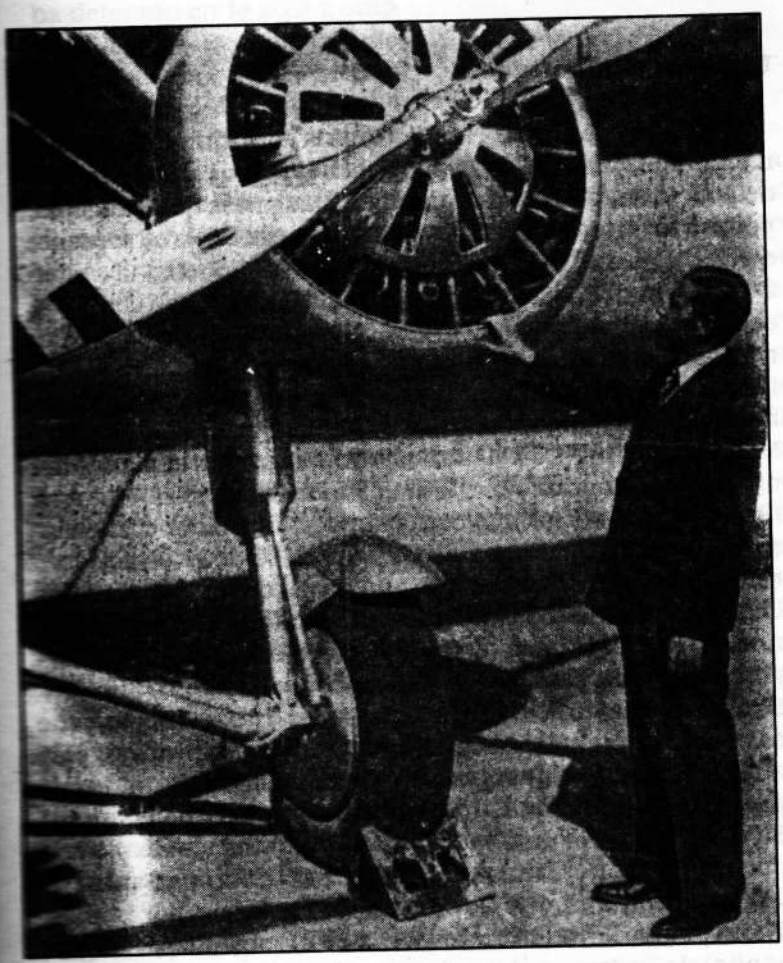
Llegada de los trimotores Ford a Colombia

Los aviones trimotor Ford F-31 y F-32 de la compañía SACO llegan a Colombia a su capital Bogotá, el 5 de junio de 1935 el primero trae de piloto a Ernesto Samper Mendoza y como acompañante al ingeniero norteamericano Grant Yetman Flynn y el segundo viene con los pilotos estadounidenses Stanley Harvey y Jack Mc Myllan.

Estos dos aviones Ernesto Samper Mendoza, los había adquirido a la compañía transcontinental & Western -Air, inc.—TWA.

Habían partido desde Newark —Nueva Jersey, EE.UU. el 2 de junio de 1935





El piloto Ernesto Samper Mendoza observando el avión F-31, el de la tragedia

La tragedia de Medellín

Un testigo importante:

El señor Antonio Henao Gaviria, oriundo de Medellín nacido el 22 de abril de 1904, había entrado como reportero de policía en radio Antioquia unos días antes de la tragedia, por esa razón era el único periodista que se hallaba presente en la "Caseta" de la compañía SACO (Sociedad Aéreo Colombiana). El día 24 llegó a Medellín Gardel y su comitiva, el avión en el que viajaba hacía una parada técnica en su ruta a la ciudad de Cali para reabastecerse, el avión tocó tierra a las 14.26 hora en el aeródromo "Olaya Herrera", hasta aquí su piloto fue Stanley Harvey y su copiloto Jack Mac Mylian ambos norteamericanos, entregan el mando del mismo sin ninguna novedad; al fundador de esta empresa (SACO), y a la vez su mayor accionista, el aviador colombiano Ernesto Samper Mendoza; y aquí debo detenerme sobre este nombre, fue el mismo que trajo desde los Estados Unidos el avión F-31 y el F-32 con los pilotos norteamericanos antes nombrados, estos trimotores Ford fueron incorporados a esta línea aérea hacía pocos días (6/6/35).
Samper tenía una rivalidad personal con el piloto, que conducía el avión de la compañía Scadta (Manizales), porque este hasta ese momento había tenido la oportunidad de pilotear máquinas más importantes que las que conducía Samper, al que le jugaba "bromas" hirientes, como pasarle por encima con su máquina y mostrarle la importancia de la carga humana que llevaba a bordo. Hacía pocos días, Thom había llevado en su avión al arzobispo de Ibagué, capital de Tolima, y al pasar por sobre el avión de Samper, le hizo un gesto como diciendo "¡mirá lo que llevo yo; a ver

lo que cargas tú!; se efectuó el relevo de piloto y tomó el avión a su cargo Ernesto Samper; a la derecha de la pista se eleva el peligroso cerro Nutibara, por lo que el desplazamiento de la máquina (SACO), comenzó su carreteo hacia la izquierda y debía pasar a pocos metros del (SCADTA) que se encontraba detenido en la otra punta.

Las causas del accidente

Lo que les digo ahora, es solo una teoría mía, que ha sido aceptada por mucha gente. Yo interpreto que Samper al tener esta vez un avión tan poderoso como Thom, quiso devolverle a éste la broma de días anteriores y en pleno carreteo de su máquina, la hizo doblar hacia donde se encontraba su rival, para mostrarle la carga humana que llevaba a bordo (que inclusive había quitado este pasaje a la compañía Scadta), pero ante la proximidad de la otra máquina, y a su poca pericia con este tipo de avión con carga, no pudo levantar y se produjo la horrenda colisión a las 14.56 horas del 24 de junio de 1935.

La comisión investigadora dijo que en ese momento sopló lo que se llama un viento "beaufort", pero todos los testigos hemos coincidido en que no hemos sentido un viento tan fuerte como para desviar un avión de tres motores en su carrera para despegar.

El avión en el que quedó aprisionado Gardel, se partió en dos, por lo que fueron arrojados por la cola en el momento del impacto: Plaja, Riverol, Azaff, Aguilar y Flinn. Hoy yo comparo aquello con el estallido de una bomba atómica, una tremenda columna de humo se levantó al instante y la gasolina de las dos máquinas cubrió todo en llamas. Los bomberos llegaron en el tiempo de veinte minutos y comenzaron a ahogar las llamas con Foe-mite, un producto químico que se transformaba en espuma.

Detalles de lo que fue aquel siniestro

En un reportaje que le hizo el periodista, Jorge Sturla al comandante general del cuerpo de bomberos de Medellín, Alfredo Escobar Meneses dijo entonces: participé en centenares de siniestros, ¡tantos que ya perdí la cuenta! Sin embargo, la catástrofe de Carlos Gardel se aparece en mi mente con absoluta nitidez ¡como si hubiera ocurrido hace pocas horas! Yo tenía en aquel entonces 23 años era un bombero más, entre tantos esforzados luchadores "aquello fue algo horroroso"..., recuerdo que era lunes, el cielo estaba despejado y el sol creaba un clima primaveral. A eso de las tres de la tarde un llamado urgente desde el número 2248, nos puso en estado de emergencia, "en el aeródromo ocurrió un gravísimo accidente... ¡Pronto, pronto!" —aquella nerviosa vez, emitida desde el campo de aviación, puso en "pie de guerra" a todo el cuartel, hombre, máquinas y la mayoría de los elementos fueron puestos a nuestra disposición... se utilizaron tres autobombas; ¡las recuerdo perfectamente! eran las Nº 1, 4 y 5. Nosotros llegamos al lugar del siniestro, después de veinte minutos de la llamada telefónica al cuartel, le reitero que aquello fue horrible. Las llamas alcanzaban gran altura todavía. En realidad poco o nada pudimos hacer para salvar a esa pobre gente inclusive, el público que se había dado cita para despedir a los viajeros, especialmente a Carlos Gardel, motivó una serie de problemas.

Fue tan imprevisto el accidente que nadie atinó a nada, ¡el estupor se hizo dueño de la tarde en aquel campo de aviación!

El equipaje de Gardel

Tan pronto como se tuvo noticia del accidente de Medellín, el cónsul argentino en Colombia, Juan A. Monteya, recibió parte del equipaje (que no viajaban por avión con

Gardel) 26 bultos (baúles), que eran transportados por conducto del expreso colombiano Ribón, desde Bogotá al puerto de Buenaventura.

Gardel se reuniría con su equipaje en este puerto; para partir hacia Panamá, país inmediato en su gira, que luego finalizaría en La Habana capital de Cuba.

El comandante Eduardo Olivero, figura de la aviación argentina

A horas de producirse el accidente de Medellín opinó sobre el mismo

Explicar en forma cabal las razones que determinaron esta formidable catástrofe resulta un tanto difícil, ya que solo conocemos aquellos detalles que nos han suministrado las noticias telegráficas.

Ahora bien, tomando como base cuanto hemos logrado conocer de la forma antes mencionadas y reconociendo que resulta sencillamente penoso llegar a la conclusión de que la desgracia haya ocurrido por negligencia de un camarada del espacio que ha pagado la misma con su propia vida, no se puede menos que evidenciar estas responsabilidades, cuando como en el caso actual siembra una ola de temor entre aquellas poblaciones donde ya había comenzado la familiarización con el nuevo medio de transporte aéreo.

La partida con viento de cola, sería la forma como inició el decolaje del avión protagonista de la tragedia, es una gravísima negligencia inaceptable hasta en los propios principiantes, pues en esas condiciones no solamente ofrece el inconveniente de que se requiere una mayor extensión para despegar del suelo, sino que debe agregarse a ello, otro inconveniente mucho más peligroso que es la deficiencia de los comandos, pues trabajando con viento de cola en un decolaje con el avión cargado, que es cuando el piloto debe recabar de ellos la máxima eficiencia, pueden resultar en estas condiciones insuficientes para mantener el dominio de la aeronave.

El comandante Eduardo Olivero, figura de la aviación argentina

A horas de producirse el accidente de Medellín opinó sobre el mismo

Explicar en forma cabal las razones que determinaron esta formidable catástrofe resulta un tanto difícil, ya que solo conocemos aquellos detalles que nos han suministrado las noticias telegráficas.

Ahora bien, tomando como base cuanto hemos logrado conocer de la forma antes mencionadas y reconociendo que resulta sencillamente penoso llegar a la conclusión de que la desgracia haya ocurrido por negligencia de un camarada del espacio que ha pagado la misma con su propia vida, no se puede menos que evidenciar estas responsabilidades, cuando como en el caso actual siembra una ola de temor entre aquellas poblaciones donde ya había comenzado la familiarización con el nuevo medio de transporte aéreo.

La partida con viento de cola, sería la forma como inició el decolaje del avión protagonista de la tragedia; es una gravísima negligencia inaceptable hasta en los propios principiantes, pues en esas condiciones no solamente ofrece el inconveniente de que se requiere una mayor extensión para despegar del suelo, sino que debe agregarse a ello, otro inconveniente mucho más peligroso que es la deficiencia de los comandos, pues trabajando con viento de cola en un decolaje con el avión cargado, que es cuando el piloto debe recabar de ellos la máxima eficiencia, pueden resultar en estas condiciones insuficientes para mantener el dominio de la aeronave.

Lo que debió hacer el piloto

¿Cree usted que hubieran podido aminorarse las consecuencias de la catástrofe contesta el comandante Olivero: yo creo que sí, en la aviación como en el automovilismo pueden presentarse circunstancias en el que lleva el gobierno de la máquina busca la forma de salvar y ocasionar el menor daño posible a sus acompañantes.

Siempre a estas por las informaciones que hemos recibido en Buenos Aires, creo que el reciente caso es uno de estos; es indiscutible que el piloto del avión causante de la desgracia tiene que haber visto el trimotor que se encontraba en el punto opuesto de la pista, ya que el punto opuesto de visibilidad a proa de su avión es perfecto, también es evidente que el piloto durante la carrera del avión en el suelo antes de despegar sabe los metros que recorrerá para desprenderse del suelo, de modo que teniendo en cuenta estas circunstancias las consecuencias de la catástrofe hubieran podido ser menos graves y tener quizás solo los contornos de un accidente carente de importancia, si el piloto al advertir la proximidad del trimotor que se encontraba en la parte opuesta de la pista hubiera, primero: cortado los contactos de los motores, a fin de evitar el incendio que siempre se origina por la nafta al producirse la rotura de los tanques, se inflama al entrar en contacto con los gases que arroja el escape de los motores en sus últimas explosiones.

Segundo: Justamente con esta maniobra tratar de desviar en forma violenta su avión hacia aquel costado donde en ese instante tiende a desviarse por falta de eficiencia en los comandos, esta maniobra ya estaría en aquellas situaciones en que no interesa salvar el avión; originaría sin duda una rotura del tren de aterrizaje; hélice, alas o hasta un capotaje por cierto muy difícil, dado el peso de los aviones; el balance no traería otra consecuencia que un susto mayúsculo y quizás algunas leves contusiones.

¿Pudo haber sido larga la agonía de los infortunados pasajeros pregunta el periodista: no lo creo responde el

comandante Olivero. La acción del fuego especialmente en las condiciones que se encontraban los pasajeros, cerrados en una cabina que a pesar de ser automáticamente amplia, no deja de ser en realidad estrecha, es casi instantánea por la carencia de oxígeno que origina el fuego.

La tragedia de Medellín

El parte diario del cuerpo de bomberos de Medellín

24 de junio de 1935

Hora en que se recibió la alarma: 3.p.m
Fecha: 24 de junio de 1935
Calle: campo de aviación
Clase de edificios: Trimotores
Propietarios: SACO y SCADTA
Causa del incendio: choque
El fuego empezó: explosión de gasolina
Extensión de este, antes de llegar el cuerpo de bomberos: 40 metros cuadrados
Reducido: lo mismo
Valor del edificio: 75.000
Asegurado en: sí
Pérdida: 75.000

El campo aéreo de Medellín momentos después de la catástrofe.
Nº 1 Hangar compañía de aviación "SACO"
Nº 2 Hangar compañía de aviación "SCADTA"

Valor del contenido: 50.000
Pérdida: 50.000
Máquinas (autobombas): I/4/5 y carro del jefe (coche)
Hora de regreso: 5.30 p.m.
Gastos: un tanque de 40 galones y cuatro tanques del mismo producto químico de 36 galones.
Observaciones: Pavorosa catástrofe en que perdieron la vida 15 personas importantes, entre ellas, extranjeras (murieron calcinados)
Pasado en esta fecha a la oficina de estadística municipal
La firma: Alfonso Arango (secretario)
La rúbrica: el sello del cuerpo de bomberos de Medellín.

Una fotografía llamada a equívocos

Siempre que se publicó la presente toma fotográfica se dijo, que fue originada en el avión trimotor Ford F-31 de la compañía "SACO", el de la tragedia; lo desmentimos totalmente, ya que podemos documentar que es el avión "Cali" de la compañía "SCADTA", en su viaje desde Medellín Bogotá el 14 de junio de 1935.

La posición que ocupaban Gardel y su comitiva en el avión Cali de la Compañía "Scadta"

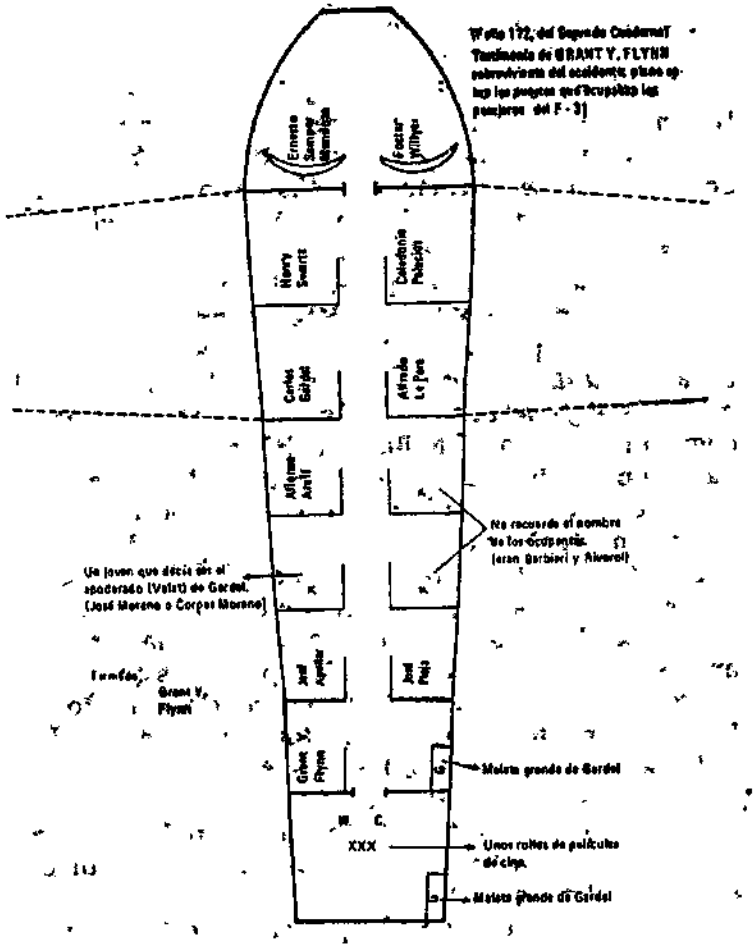
La misma fue enviada a sus familiares por el guitarrista de Gardel, Guillermo Desiderio Barbieri, llegando a Buenos Aires el 29 de junio, y entre temas varios en su misiva dice: "Las caras son alegres", pero en el interior es otra cosa, *El*

viaje en avión es delicioso. Esto último lo subraya, como si presintiese el trágico final.

Si como sabemos que: José Plaja partió desde Barranquilla por vía fluvial hacia Bogotá con parte del equipaje de Gardel, y que Alfredo Le Pera, Henry Swartz y Celedonio Palacios estuvieron junto a Gardel hasta el día de su debut en Medellín, para partir el día 12 de junio con rumbo a Bogotá, preparando la llegada del "zorzal criollo", observamos en el clisé, no identificar a ninguno de ellos; con lo cual está avalando esta afirmación.

Los identificados dentro del avión son: Alfonso Azaff, Angel Riverol, José María Aguilar, Guillermo Barbieri, Carlos Gardel, y un pasajero no identificado.

Deducimos que el fotógrafos es José Corpas Moreno (ya que una de sus funciones en la gira era precisamente esta) y la misma fue lograda en pleno vuelo de Medellín a Bogotá; y según la carta de Barbieri a 2.000 metros de altura.



La posición que ocupaban Gardel y su comitiva en el avión F-31.

La SCADTA por el momento se limita a dejar constancia de lo siguiente: Primero: el horripilante accidente se debe en primer lugar a una contravención grave de la SACO, doblemente grave cuando ya hace apenas cuatro días en el mismo aeródromo de Medellín y en presencia de numerosos testigos, entre otros, el coronel H. Boy, un trimotor de la SACO estuvo a punto de estrellarse contras las cercas del campo de aviación; por el mismo motivo. Segundo: La SCADTA solicitará de la dirección General de Aviación la más severa investigación del accidente. Tercero: la SCADTA desde ahora se reserva categóricamente todos los derechos y reclamaciones morales y materiales contra los responsables de este siniestro que llevó a una de las más grandes y al mismo tiempo innecesarias catástrofe de la aviación en el mundo entero. Cuarto: la SCADTA fórmula los votos más fervientes de pesar a las familias de sus colaboradores y de sus pasajeros, haciéndolos extensivos al mismo tiempo a la familia del señor Ernesto Samper Mendoza; del señor William B. Foster y de los pasajeros del trimotor F-31 de la SACO. Quinto: en todos los aeródromos, aeropuertos, oficinas y agencia de la SCADTA, la bandera de la compañía ondeará a media asta por el término de tres días en señal de duelo. Sexto: el servicio de la scadta y sus intinerarios no sufriran alteración y seguiran desde mañana cumpliéndose con la regularidad de siempre. Séptimo: la SCADTA ampliará el presente comunicado a medida que vaya progresado la investigación y mientras tanto agradece a la prensa y al público en general, sus mensajes de pésame, y sobre todo las múltiples manifestaciones en las que se ratifica la irrestricta confianza en nuestra organización y servicio, SCADTA, gerencia.

El comunicado de la SACO

Minutos después de aparecer el comunicado de la SCADTA, un periodista de Bogotá visitó al Doctor *Carlos Arango Vélez*, Gerente de la SACO, quién declaró, al ser interrogado sobre la declaración de la SCADTA: "Sí, conozco ese comunicado, pero no lo contestaré, no esta en mi educación el convertir los ataúdes en tribunas para acusar a nadie. Si los demás lo hacen, nosotros aquí en la SACO si queremos guardar el silencio ante los muertos, siquiera mientras se les de sepultura. Y sepan ustedes que nuestra pena y nuestro respeto son para todas las víctimas; no distinguen entre extranjeros y colombianos, ni entre viajeros de uno u otro avión. Todavía no queremos hablar ni siquiera en especial de Ernesto Samper". Enseguida y sin hacer comentarios el Dr. Arango Vélez entregó el siguiente cablegrama:

—Medellín, junio 24 de 1935 —SACO - BOGOTA—
Demorámosnos informarles por estar ocupadísimos terrible accidente. Al salir nuestro avión trimotor número 31, avión Manizales SCADTA salió a la pista ocasionando chóque, e incendio inmediato. Perecieron Ernesto Samper, Copiloto Foster, Carlos Gardel y seis su comitiva. Otros compañeros Gardel gravemente quemados, Grant Flynn quemaduras sin peligro. Pilotos, pasajeros avión SCADTA perecieron todos. Consideramos integra responsabilidad SCADTA. Nosotros y muchísimas personas presenciamos todos los detalles. SACO.

Comunicado del presidente de la república de Colombia

Enterado el presidente de la república del comunicado de la Scadta, aquel dirigió a Barranquilla el siguiente cablegrama:

Bogotá - junio 25 de 1935 - Gerentes y Directores de la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos — Barranquilla

No quiero dejar de manifestar a ustedes cuanto he extrañado que habiendo pedido el gobierno nacional a sus agentes en Bogotá por conducto del Ministro de Guerra, que no hicieran público el boletín informativo sobre el trágico accidente ocurrido ayer en el aeródromo de Medellín, aquel haya sido ampliamente propagado en la mañana de hoy. El país entero se informará con sorpresa de que una compañía que siempre ha procedido de acuerdo con el gobierno nacional y que ha recibido de éste constantes y muy valiosas pruebas de deferencia desde su iniciación, no haya podido atender a una exigencia oficial, que no fue mas imperativa porque parecía innecesario qué fuese más allá de una simple sugestión, que ustedes seguramente encontrarán autorizada por la conducta del gobierno con la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos en todas las oportunidades en que se ha tratado de fomentar o proteger sus intereses. Debo suponer que ustedes no tuvieron conocimiento de las gestiones oficiales de que hago mérito en este telegrama porque no puedo creer que hubiera razones suficientemente poderosas para no aplazar *una publicación cuyos fines comerciales podrán cumplirse mejor* con el conocimiento cabal del resultado de las averiguaciones que hiciera el propio gobierno, que en *la forma y tendenciosa de hacer responsable del accidente al competidor de ustedes* en

el negocio de transportes aéreos, en el preciso instante en que la nación colombiana se halla conmovida por su muerte. Bien comprendido el interés que movió a la empresa que ustedes dirigen a hacer tal publicación, pero al intervenir oficialmente para que fuese aplazada, deseaba dar lugar a que una investigación bien orientada estableciera las verdaderas causas del accidente, permitiendo que se diera espontáneo descanso al sentimiento público profundamente afectado por la trágica y prematura desaparición de uno de los más ilustres pilotos nacionales, animador de una empresa de aviación que ha merecido el apoyo y la simpatía de los colombianos, como la obtuvo la SCADTA desde sus primeros tiempos, *sin compartir con ésta el privilegio del apoyo oficial.*

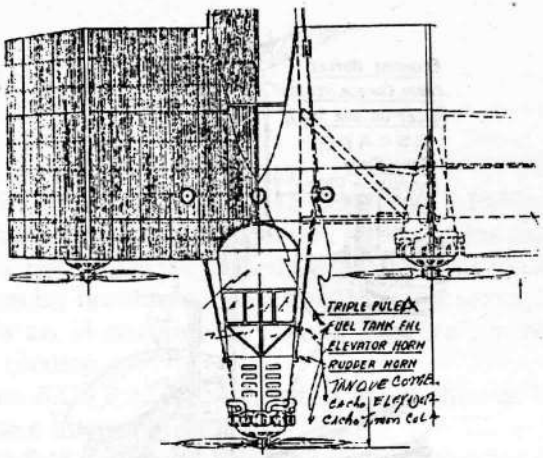
Servidor, Presidente López

La SCADTA aclara

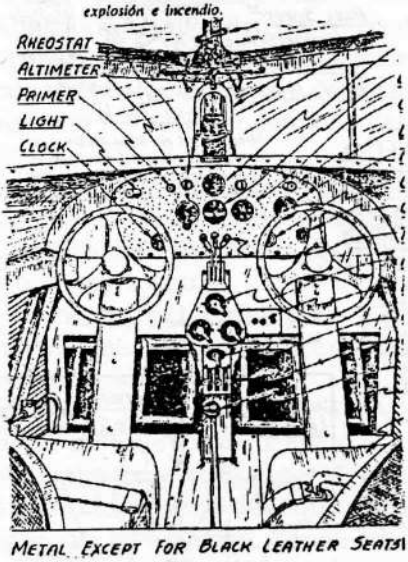
Día martes 25 de junio - horas de la tarde - Llegaron a Bogotá, procedentes de Barranquilla, después de hacer escala en Medellín, el *Gerente de la SCADTA, señor Hermann Kuehl* y el *Secretario General de la misma compañía, señor Tomás Berrero*, quien a nombre de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos, hizo la siguiente aclaración: "A las afirmaciones hechas por la SCADTA en el comunicado que ayer se vio obligada a dar a la prensa y al público del país, se han hecho diversos comentarios. Se han estimado estas declaraciones como extemporáneas y se ha calificado como una falta de cortesía de la empresa no haber atendido a la insinuación que el señor Presidente de la República le hizo para que aplazara esa publicación. En primer lugar, por ningún motivo quiere la SCADTA que se tache su procedimiento como una descortesía para con el gobierno; es sabido del público que en *más de 15 años de existencia* hasta ahora no ha habido la menor insinuación oficial que ella no haya cumplido en sus más mínimos detalles. El caso ocurrido ayer está fuera del control de la empresa y, por lo tanto creo que oídas por el Señor presidente las explicaciones que el Gerente viene a darle personalmente, tanto él como el público en general se convencerán de que fue materialmente imposible dar cumplimiento a los deseos del Señor Presidente. Cuando recibió en Barranquilla la insinuación del Gobierno de que se aplazara la publicación del comunicado, éste ya había sido entregado para su publicación a la prensa de todo el país y desde las primeras horas de la noche ya se había radiodifundido por las estaciones de Barranquilla, Medellín y Cali. Al haberse retirado a la prensa se había podido correr la contingencia de que por falta de declaraciones terminantes

de la SCADTA se dieran interpretaciones erróneas a dicho retiro. Por otra parte, por medio de la estación radiodifusora de Medellín se hicieron inculpaciones hostiles e injustas contra la SCADTA, que influyeron de tal forma en el ánimo del pueblo de Medellín que según puede verse por las mismas imparciales declaraciones de don Gonzalo Mejía, *intentó linchar* a los empleados de la SCADTA en esa ciudad, precisamente en los momentos en que estos agotaban todo esfuerzo para aminorar las consecuencias de la catástrofe. Tengo gran estimación por la memoria de Don Ernesto Samper Mendoza, pues me ligaba a él una amistad nacida desde la niñez en el Gimnasio Moderno. Varias conferencias tuve con él en esta ciudad y en Medellín, pues interpretando mis sentimientos y los de la SCADTA había procurado que él y yo fuéramos los intermediarios para un acercamiento entre las dos empresas. Lamento profundamente que su muerte haya venido a suspender, súbitamente, esta labor. La SCADTA ha declarado que su ánimo no puede ser otro que el de esperar serenamente el resultado de las investigaciones que sobre el accidente está llevando a cabo el Gobierno por conducto del Ministerio de Guerra. En este siniestro hay dos aspectos que es importante distinguir desde el primer momento: primero y más importante es el moral por las pérdidas de vidas preciosas, que es irremediable; el segundo, de importancia secundaria, es el material y es éste el motivo por el cual la SCADTA en su declaración, salvando los intereses de sus accionistas tiene que reservarse desde el primer momento el derecho de hacer una declaración si es que, como ella no lo duda, el fallo de la comisión investigadora la favorece. Como ya dicha comisión está actuando, me permito invitar a la prensa y al público en general que para sobre este caso hagamos un paréntesis de espera hasta que se haya conocido el resultado de sus labores.

Características del avión trimotor Ford, el de la tragedia

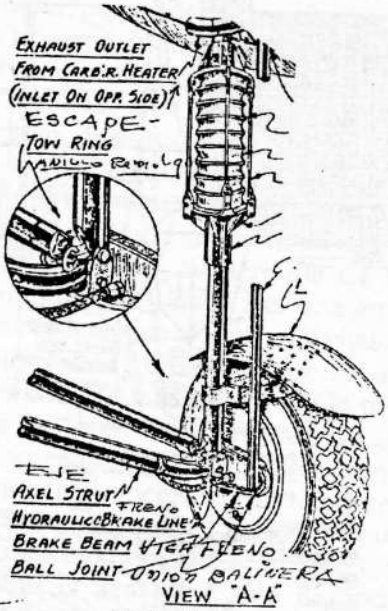


Posición de los tanques de combustible encima del ala causantes de la explosión e incendio.

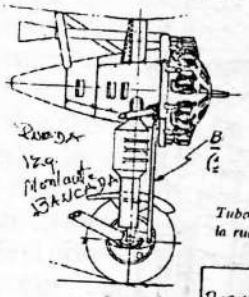


Instalación de motor. Comandos e instrumentos en la cabina del Ford Trimotor.

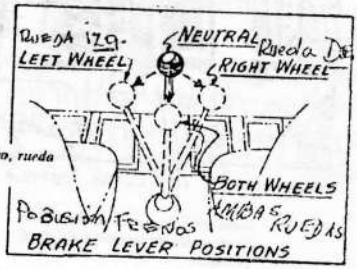
Probable falla del F-31 causante del accidente



Miembro del eje, línea del freno hidráulico, zapatilla del freno, miembro de conjetura. Probable falla del accidente que causara la muerte de Gordel.



Tubo de tensión para el freno de la rueda.



Posición de los frenos neutro, rueda derecha y ambas ruedas.

Lo que dijeron los peritos sobre la tragedia de Medellín

El 24 de junio, a las 4,45 P.M. Pedro Pablo Loayza, secretario del jefe de Investigación, notifica a los ingenieros, Francisco Rodríguez Moya, Neftalí Sierra y Epitanio Montoya, que se les ha nombrado para hacer una observación de lo sucedido en el aeropuerto "Olaya Herrera"; y rendir un informe técnico.

A las 5.05 P.M. se presentan los peritos al lugar del accidente e inician su tarea.

5.32 P.M. localizan las huellas de las ruedas del avión F-31 de la SACO; y comprueban que ellas mantienen secuencia desde el sitio, en que arrancó en dirección Sur-Norte hasta la colisión con el trimotor Manizales de SCADTA.

5.46 terminan la inspección para declarar que son esas las huellas, pues no reaparecen después del sitio del choque.

5.51 ordenan marcar con piedras visibles las señales de las cubiertas cuando reaparecen en el rodamiento. Así se evitará que puedan ser borradas por algún fenómeno metereológico o por otra causa.

Durante la noche del lunes y en la madrugada y mañana del martes los peritos trabajaron hasta culminar con la elaboración de su informe.

El martes 25 de junio, a las 10,48 A.M. los peritos empiezan a dictar su informe, concebido así:

El avión que piloteaba Ernesto Samper Mendoza salió frente de la estación de la compañía SACO que queda más de 100 metros al norte de la estación donde se encuentra la SCADTA, pasando por delante de ella para situarse en el extremo sur de la pista central e iniciar su viraje.

Cerca a la estación de SCADTA se aprestaba el avión

Manizales para salir, también tomando la pista, tras la salida del F-31. Recogió pasajeros y luego hizo un movimiento de conversión porque su puerta de entrada, que está al lado derecho, obliga a situarse de este lado y de frente a la estación, y luego es precisa la inversión para dirigirse hacia la pista. Esta operación la encontramos nosotros admisible y justificada y creemos que se llevó a efecto dentro de una zona que no interfiere con las de aterrizaje y levantada de aviones en la pista central. En la mañana misma de hoy hemos visto aviones situados en posición más avanzada en el campo, que lo que está en el lugar del choque, sin inconveniente ninguno para los movimientos de las naves viajeras.

Se anota que en el campo no existe reglamento escrito de ninguna naturaleza que establezca el trámite de aviones, el cual se confía a la pericia y conocimiento de los pilotos y a la cortesía de las compañías que utilizan el campo. Tenemos en cuenta esta deficiencia, no para explicar unas de las causas precisas del fracaso sino para mostrar cuantas cosas pueden influir desgraciadamente en la naturaleza del que estudiamos.

Por informaciones obtenidas de pilotos de SCADTA y confirmadas por observación hechas a esas mismas horas del siniestro por uno de nosotros, el ingeniero Sierra, en su oficina situada en un lugar del valle de Medellín indénticamente colocado al campo de aviación, soplaba del lado sur una brisa un tanto fuerte, que si no ofrecía peligro cierto para actuar en el campo, desatendiéndola si era un fenómeno digno de tenerse en cuenta y en manera ninguna desdeñable para un aviador experimentado como era Samper.

Las causas del accidente

La comisión de Peritos entró a definir de manera rotunda el meollo del siniestro, en los siguientes términos: El empuje de esa brisa no podía desviar el avión, y no lo

desvió hacia el de la SCADTA (trimotor Manizales); pero sí retardó la arrancada. Haciéndolo recorrer un largo trayecto rastrero sin poder levantarse en más de 500 metros, puesto que su marcha en la misma dirección del viento tenía que adquirir una velocidad aumentada exactamente en la velocidad de la brisa para arrancar en relación con un medio quieto.

Es de anotar también que el avión estaba fuertemente cargado, puesto que viajaban en él 13 personas con sus equipajes, lo que contribuyó seguramente a retardar la levantada.

En tales condiciones, el aviador Samper, obrando prudentemente no debió abandonar la pista central en el lugar que lo hizo, o sea después de haber recorrido algo más de 300 metros de ella. Si bien a la distancia en que él abandonó la pista la mayoría de los aviones han logrado ya el pleno vuelo; y si es de presumir que a esa distancia todavía no hubiera visto el avión de SCADTA interpuesto en su camino, la desviación lateral, iniciado desde el comando de la máquina no contrarrestada por él.

Implicaba peligro al no haber logrado desprenderse del suelo, o significaba una gran confianza de obtener pronto altura y sortear las dificultades que se presentaban.

Hacemos constar que la ruta seguida por el avión en el suelo marcada por una continuidad sorprendente, sobre todo por el rastro de la rueda izquierda de aterrizaje, puede decirse que es un trazado geométrico. La curva se desprende en forma regular de la tangente rectilínea en la pista y sigue por todo el campo casi hasta un centenar de metros del lugar del choque.

180 metros antes de ese sitio, al abandonar el costado de la pista central, en ángulo aproximado de 30 grados y en dirección del lugar del siniestro, desaparece la huella de la rueda derecha para volver a aparecer a 120 metros del lugar de la colisión. Vuelve a perderse, pero más adelante aparece la huella central de la rueda de la cola, como si en el instante de tomar altura hubiera aplicado esta fuertemente contra el suelo.

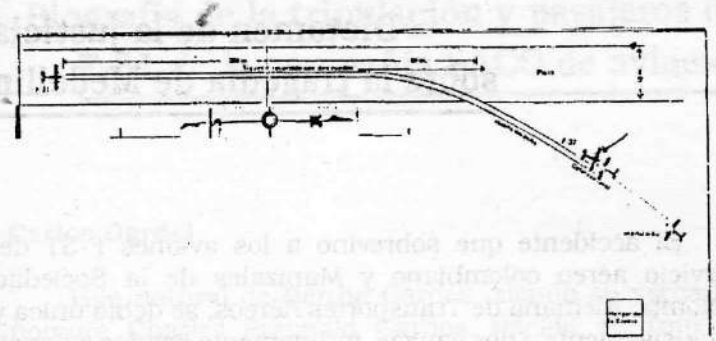
Como fueron los impactos

De lo anterior se infiere que Samper hizo esfuerzos humanos y algo más, para evitar el encontrón que anduvo dominado por el viento intenso que acrecentaba excesivamente su velocidad y que esa brisa le impidió tomar altura como debía haber calculado.

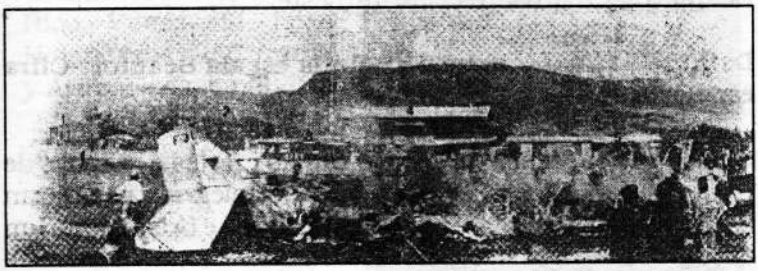
Luego anotaron los peritos:

A la distancia que se encontraban estos últimos rastros, ya no había otra alternativa para evitar el choque, que se presentaría a tres segundos a lo más, que un desvío del aparato bruscamente hacia el centro del campo; hecho quizás imposible por no poder frenar las ruedas que ya se levantaban o por incapacidad síquica del piloto.

El choque tuvo lugar casi centro contra centro de los aparatos, en tal forma que en el campo quedaron enlazados y ensamblados el ala derecha del F-31 y el ala izquierda del Manizales; con poca diferencia de la punta de la una a la otra. Eso sí, con el impacto cambiaron de posición casi diametralmente, y los motores quedaron entrelazados en su sitio después del incendio, que consumió a los pasajeros y a las partes combustibles de los aparatos.



Plano esquemático de como se produjo la tragedia



Con el nº 1 hangar de la compañía "SACO"; con el nº 2 hangar compañía "SCADTA" el nº 3 entrada a la pista del aeródromo, aquí fue fotografiado Gardel con parte de su comitiva momentos antes del accidente, que presentamos en el presente libro como primicia. Con el nº 4 oficinas operativas de la compañía "SCADTA" con el nº 5 bombas de gasolinas.

Dictamen de la justicia sobre la tragedia de Medellín

El accidente que sobrevino a los aviones F-31 del servicio aéreo colombiano y Manizales de la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos, se debió única y exclusivamente a dos causas, íntimamente ligadas entre sí, pero de distinta naturaleza.

La primera es de carácter permanente y se debe a las deficiencias topográficas y aerológicas, propias del aeródromo "Olaya Herrera" de la ciudad de Medellín.

La segunda es de carácter ocasional y se debe a un fenómeno aerológico, propio del mencionado aeródromo, y que consiste en la aparición súbita de una corriente que se ha registrado, generalmente durante las horas de la tarde y que dura apenas unos pocos minutos, pero cuya dirección no guarda relación con la de los vientos que la preceden o siguen y cuya intensidad es muy superior a la de estos. El 24 de junio ese fenómeno se presentó unos diez segundos antes de ocurrir el choque con una intensidad de 6-7 Beaufort y de una dirección suroeste.

Definición de intensidad según la escala Beaufort-Cifra escala Beaufort

6 ═══ Fresco: se mueven las ramas fuertes o grandes de los árboles, silvan los hilos del telégrafo, se utilizan con dificultad los paraguas; fuerte brisa fuerte km por hora =35 a 45.

7 ═══ Viento fuerte: todos los árboles están en movimiento es difícil andar contra el viento - km por hora= 45 a 55.

Biografía de la tripulación y pasajeros del F-31 de la compañía SACO de aviación

Carlos Gardel

Hijo natural de Berthe Gardes, siendo su verdadero nombre Charles Romuald Gardes, nacido en Toulouse (Francia) el 11 de diciembre de 1890.

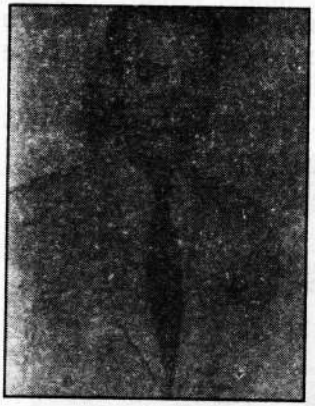
Emigran desde Francia hacia Argentina madre e hijo, llegando a nuestro país el sábado 11 de marzo de 1893.

Gardel se inicia profesionalmente en el año 1912, arribando a esta etapa final tras actuar a través de los años por los países de: Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, España, Francia, Estados Unidos, Puerto Rico, Venezuela, Islas Holandesas de Curazao y Aruba, y Colombia.

Gardel con la coreógrafa Conchita Vila

Biografía de la tripulación y pasajeros del F-31 de la compañía SACO de aviación

Ernesto Samper Mendoza



El gran aviador colombiano era tenido justamente como uno de los ases más destacados de la aviación de aquel país.

En plena juventud había alcanzado numerosos y merecidos triunfos en su carrera; había nacido Ernesto Samper Mendoza en la ciudad de Bogotá (Colombia) en el año 1903, del matrimonio de Manuel Samper Bruch y Manuela Méndoza, tuvo cuatro hermanos: Gabriel, Antonio, Francisca y Lili.

En el año 1923 Samper se trasladó a los Estados Unidos con el objeto de estudiar aviación en una de las escuelas más afamadas de aquel país. Regresó a Colombia graduado de aviador civil y fundó una escuela en compañía del aviador Hernando Muñoz; no obstante todas las dificultades con que se tropezara para empresas de esta naturaleza; la escuela de aviación fundada por Samper tuvo el más alagador éxito.

Willys B. Foster Stuart (tripulante)

Hijo de Richard Foster y Sra. Stuart, había nacido en Medellín (Colombia) en el año 1908, sus padres eran del medio oeste de los Estados Unidos.

Estudió en el colegio de San Ignacio de los padres jesuitas, gran aficionado a la aeronáutica, era una promesa de la aviación nacional; fue miembro del Aero Club de Antioquía llegando a ser presidente de esa institución.

Alfredo Le pera

Hijo de Alfonso Le Pera y María Moreno Sorrentino, había nacido en San Pablo (Brasil) el día 6 de junio de 1900, luego naturalizado argentino, soltero, de profesión periodista. La relación comercial con Gardel se inicia en Francia cuando producen en el año 1932 las películas "Esperame", "La casa es seria" y "Melodía de Arrabal"; y luego en los Estados Unidos con "Cuesta abajo", "El tango en Broadway", "El día que me quieras" y "Tango bar". Más el film revista "Cazadores de estrellas", en la parte que le correspondió a Gardel, de todos los cuales fue el autor de los argumentos, más las letras de sus canciones. En la gira final hacia las veces de representante y administrador de Gardel.

Biografía de la tripulación y pasajeros del F-31 de la compañía SACO de aviación

Henry Swartz

Hijo de Joseph y Sophie de Swartz, natural de Filadelfia (Pensylvania) EE.UU., nacido el 8 de agosto de 1897, casado con Isabel D'Ampaire, padre de tres hijos: Thony, Joseph y Henry; su padre fallecido y su madre residía en Filadelfia había llegado a Bogotá desde Venezuela el 13 de marzo de 1935, de religión protestante; comerciante representante de la Universal Pictures Co. se agregó a la comitiva de Gardel en la ciudad de Cartagena.

Celedonio Palacios

Hijo de Ramón Palacios y Josefa Izquierdo, natural de Santiago de Chile, nacido el 23 de noviembre de 1892, casado con Elisa P. Religión católico; era administrador del teatro Apolo de Barranquilla, su padre fallecido y su madre vivía en Santiago de Chile; residía con su esposa en Barranquilla. Había llegado a Colombia en 1930 y a Bogotá por primera vez el 17 de julio de 1930. Se agregó a la comitiva de Gardel

en la ciudad de Barranquilla y lo acompañó en todas las actuaciones por suelo colombiano, en lo que se refiere a su basto conocimiento empresarial para las actuaciones de nuestro astro. Fue de gran ayuda para Gardel.

Alfonso Azaff

Hijo de Alfonso Azaff y Ramona Paz, natural de Porlana (Isla Margarita) república de Venezuela, nacido el 16 de diciembre de 1901, casado con Elena de Azaff con quien residía en Nueva York, católico de religión, de profesión publicista, su padre fallecido y su madre vivía en Caracas. En la gira hacía las presentaciones públicas de Gardel y la publicidad además las veces de masajista de nuestro cantor.

Sobrevivió a la tragedia solamente un día, falleciendo el 25 de junio a las 22 horas.

Biografía de la tripulación y pasajeros del F-31 de la compañía SACO de aviación

Jose Corpas Moreno

Hijo de Manuel Corpas y María Moreno, natural de Buenos Aires, argentina nacido el 3 de junio de 1907. Soltero. Católico de religión, sus hermanos: Plinio, Reinaldo, Dora, y Nélida. Hombre de una basta cultura ya que dominaba cinco idiomas, era técnico en electrónica; en la gira se desempeñaba como asistente de Gardel y una multiplicidad de funciones entre ellas: técnico en los equipos de amplificación con los que Gardel se presentaba en las salas de espectáculos; con una máquina fotográfica Kodak que tomando imágenes de 6 x 9 documentaba toda la gira, además fué el peluquero de nuestro máximo cantor profesión que había adquirido de su señor padre.

Guillermo Desiderio Barbieri

Hijo de Tristán Barbieri y Rosario Hernández, nacido en Buenos Aires, Argentina el 25 de septiembre de 1894, casado con Rosario Acosta y padre de : María Esther, Carmen, Adela, Guillermo, y Alfredo.

Guitarrista de Carlos Gardel desde el año 1921; para la gira final es llamado desde Estados Unidos por nuestro zorzal y parte desde Buenos Aires en el vapor Pan-américa el 12 de enero de 1935.

Angel Domingo Riverol

Hijo de Angel Riverol y Dolores Cabral, nacido el 1 de octubre de 1893 en Buenos Aires, Argentina. Casado con Aurelia Giuliano y padre de Juan José, María Dolores, Angel Vicente, Antonio Amadeo Validoro, Mesalina Friné, Ofelia Josefa, Alejandrina María del Carmen, y Regina Magdalena Sara.

Guitarrista de Gardel desde el año 1930.

Es llamado al igual que Barbieri y Aguilar, para acompañar a Gardel en la gira final.

Sobrevive al accidente de Medellín y muere el miércoles 26 de junio a las 3 de la mañana.

Biografías de la tripulación y pasajeros del F-31 de la compañía SACO de aviación

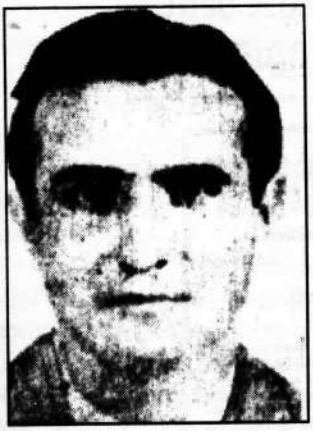
Grant Yetman Flynn (Tripulante)

Hijo de Charles Flynn y Alda de Flynn, natural de la ciudad de Jacksonville en los Estados Unidos de América. Nacido el 22 de diciembre de 1904, casado con Martha de Flynn, residente esta con su hijo Charles en Nueva York. Ingeniero de profesión, católico, sus padres residían en Filadelfia en Corral Gables.

Llegó a Medellín el 4 de junio de 1935, cuando con Samper Mendoza trajeron el trimotor Ford F-31 desde los Estados Unidos.

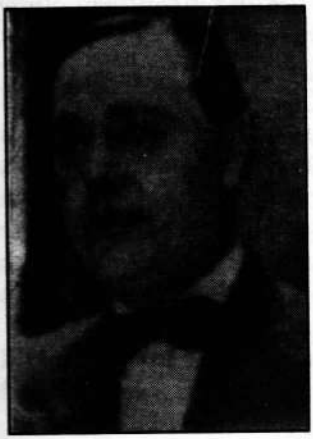
Hablaba muy poco el español, había estado en Bogotá unos meses antes; regresó a los Estados Unidos para completar sus estudios. Había sido contratado como alto empleado de la compañía SACO. (Fue uno de los tres sobrevivientes).

José Plaja



Hijo de Isidoro Plaja y Luisa Gasch, natural de la Bisbal provincia de Gerona (España): nacido el 23 de octubre de 1900, soltero, católico, sus padres residían en la Bisbal su hermano Enrique en los EE.UU. fue empleado de la "EXITO'S SPANISH PICTURES", para el seguimiento de los diálogos de las películas de Gardel en los Estados Unidos; luego invitado a participar en la gira, haciendo en esta las veces de secretario, profesor de inglés y el cuidado del equipaje. (Sobrevivió al accidente de Medellín).

José María Aguilar



Hijo de Francisco Aguilar y Cecilia Porras Soca, natural de la república oriental del Uruguay donde nació el 7 de mayo de 1891, casado con María Bourgeois. Guitarrista de Gardel desde el año 1928, con un paréntesis desde marzo de 1931. A instancia de su compatriota Ricardo Bonapelch Gardel lo vuelve a emplear para la gira final; parte con Barbieri y Riverol en el vapor Pan-américa hacia los Estados Unidos el 12 de enero de 1935. (Sobrevivió a la catástrofe de Medellín).

SCADTA

SERVICIO AEREO NACIONAL

Establecido en 1919

Comodidad

Además del confort inherente a un equipo de aviones modernos fabricados especialmente para el servicio de pasajeros, en los aeropuertos servidos por las líneas aéreas de la SCADTA, se han construído casas especiales con salas de espera, servicio sanitario, agua potable, etc., para que nuestros pasajeros puedan esperar cómodamente la hora de salida de los aviones.

SERVICIO AEREO COLOMBIANO

LA RUTA DE LOS COLOMBIANOS

Servicio diario con:
BOGOTA - MANIZALES
PEREIRA - ARMENIA
DOS VECES POR SEMANA CON CALI
AVIONES RAPIDOS - COMODOS
Informes: Edificio Miguel Vasquez - Teléfono 2038

El símbolo de la tragedia

El guitarrista de Gardel José María Aguilar describe como se produjo el accidente de Medellín

En un reportaje que se le hizo al cumplirse el cuarto aniversario de la tragedia de Medellín, dio detalles minuciosos de esta:

Salimos de Bogotá en el trimotor F-31, a las 13 horas del 24 de junio, el trimotor era conducido por un piloto norteamericano; en este aeródromo bogotano de "Techo", nuestro compañero Alfredo Le Pera sostuvo una discusión con el gerente del campo de aviación, por unos bultos que debieron de descender de la aeronave.

Gardel tardaba en llegar, una multitud impresionante había acudido al aeródromo para despedir al astro y a nosotros. Parecía que se tratase de despedir a un presidente o a una embajada de amistad.

Como dije, exactamente a las 13 horas levantamos vuelo rumbo a Medellín, sobre cuyo aeródromo nos encontramos a las 14.30 horas.

Habíamos observado en Bogotá que las puertas del trimotor se tuvieron que cerrar a hombro. El avión llevaba un exceso de carga, y fue por esa circunstancias de que apenas se pararon los motores para aterrizar en Medellín el avión perdió estabilidad y descendió precipitadamente hacia tierra, una feliz maniobra del piloto al acelerar a fondo los motores hizo que aterrizáramos entre peligrosos corcoves del enorme trimotor.

Aquel síntoma de que las cosas no marchaban bien, me hizo presentir la posibilidad de que llegaran a producirse hechos graves.

En Medellín tomamos una breve merienda, Samper nos trajo gallina fría y otros alimentos, además de unas botellas de naranjada. Carlitos Gardel no había reparado en esas

botellas de naranjada, cuando me vio con una de ellas me pidió que la compartiéramos y así lo hicimos.
Todo esto transcurrió en pocos minutos teníamos prisa; el gerente del aeródromo de Medellín habló con el piloto Samper, debía cargas 12 tambores de películas, le manifestó Samper que no quedaba espacio en el trimotor, y entonces se dispuso que los tambores fueran colocados debajo de los asientos de los tripulantes del avión. No se podía cargar ni un alfiler más"; pero la orden del gerente fue terminante se cumplió. Nos disponíamos a proseguir nuestro viaje y recuerdo que al ponerse las hélices en marcha Carlitos se apretó el sombrero. Quiero destacar sobre el piloto Samper Mendoza, un hombre sumamente experimentado y sereno. Teníamos de el los mejores antecedentes, como para que confiáramos en su pericia. Se ha dicho que el piloto sé encontraba ebrio ese día 24, esta versión es absolutamente inexacta. El desdichado Samper, por lo demas era hombre de fortuna y estaba a punto de casarse.

"Subiremos por última vez en estos bichos"

A mi no me abandonaba el funesto presentimiento. Y Carlitos Gardel lo notó. Poco antes de subir al avión estábamos juntos y el me hizo una pregunta en los términos en que acostumbraba dirigirse a sus íntimos: —¿Qué te pasa "indio", tenés miedo? —No tengo miedo, —le contesté—, pero me sucede algo raro... Lo que te puedo decir es que si tuviera dinero, yo costearía este viaje en otra forma". — "Vamos... vamos... esta es la última hora y cuarto que queda de vuelo, después no subiremos jamás a estos bichos...".
En el momento que nos ubicamos en el avión, Carlitos observó que yo mascaba algo. Le dije que eran chicles. — "Dame uno" —me dijo—. Y al tiempo que le daba varios, me preguntó si llevaba algodón, le proporcioné algodón. "Me voy a tapar los oídos, este ruido me aturde". Estas fueron las últimas palabras que escuché de Carlitos.

Colocación en el trimotor

Puedo asegurar que si Carlitos hubiera seguido mis consejos, o mejor dicho mis solicitudes, se hubiera salvado. La colocación que prefirió significó su sentencia de muerte. A punto de partir el trimotor, la colocación de los pasajeros era la siguiente de adelante hacia atrás: Swartz-Palacios; Gardel-Le Pera; Azaff-Barbieri; Corpas Moreno-Riverol; Aguilar-Plaja. En un banco de atrás, solo el jefe de tránsito, Flynn.

Samper y el copiloto, no cerraron las puertas que aislaban el compartimiento de comando con el resto del avión, este detalle iba a resultar fatal.

Si afirmo que Carlitos Gardel se hubiera salvado en caso de seguir mi consejo es porque el debió viajar al lado mío es decir, en el puesto de Riverol. Si bien es cierto que Riverol murió después de salir del avión, a consecuencia de las quemaduras, difícil hubiera sucedido lo mismo con Gardel. Riverol era, de contextura física débil, Gardel en cambio era fuerte y hubiera podido resistir. Pero a Gardel le gustaba mirar el paisaje desde el avión, y por eso cambió su sitio.

El campo de aviación de Medellín es pequeño. Yo lo media con la vista y observaba todos los detalles.

Cuando el jefe de abordo, Flynn cerraba las puertas, me dije por lo bajo: mientras usted cierra las puertas pienso que si se produjera un accidente moriríamos como ratas".
Vi como hechaba el primer cerrojo y calculé que sería fácil abrirlo, pero cuando corrió un segundo cerrojo en forma de M me dije para mis adentros: "ese cerrojo no podría abrirlo nadie".

El espantoso choque

Penosamente el avión inició su marcha, se dirigió primera hacia el sur, para describir un semicírculo y

dirigirse luego hacia el norte. Anduvimos despacio un cierto trecho, y luego se aceleraron a fondo los motores.

Creo que habremos recorrido en línea recta unos seiscientos metros, cuando sentimos una brusca maniobra hacia la derecha, sin embargo, en ese instante ninguno se sintió alarmado.

Siguió acelerando el motor hasta alcanzar una velocidad de 120 kilómetros. Y entonces sentimos —dudo decir "sentí" solamente, un espantoso estruendo de choque. Debo agregar que mi presentimiento había sido tan poderoso, que me opuse a que el cuidador Flynn me atara las correas de seguridad. Todos los demás las llevaban.

Bañados en nafta ardiendo

Al chocar nadie se movió. Se ha dicho que Carlitos gritó y golpeó en el vidrio. La verdad es que un ala del trimotor con que habíamos chocado se introdujo en el F-31 en el que viajábamos y descabezó a algunos de sus ocupantes.

Pudo establecerse más tarde que a Carlitos Gardel le había cortado ambas piernas y que había recibido otras heridas mortales, de manera que su sufrimiento no debió ser prolongado.

Dije que las puertas que aislaban del departamento de comando no habían sido cerradas, una lluvia de nafta ardiendo nos bañó por completo. En un segundo todos ardíamos.

La infernal hoguera nos envolvía. Mi cuerpo se calcinaba, con la mano derecha trataba de evitar que las llamas me llegaran a los ojos. Era el momento pavoroso del "sálvese quien pueda".

Aseguro que en ningún momento perdí la serenidad; tal vez porque mi funesto presentimiento me había adelantado una composición de lugar para salvarme en caso de peligro. A punto de enceguecerme, me arrojé sobre una ventanilla, sentí que mi mano se posó sobre carne sangrante. ¡¡Espantoso

horror que estuvo a punto de enloquecerme!! ¡Eran segundos de eternidad!

Espera angustiosa

El choque había hecho que se aflojaran los cerrojos de una ventanilla. Sobre ella estaba yo. Y así como el tigre sabe colar su cuerpo por donde ha conseguido meter la nariz, así yo me abrí camino por el estrecho agujero.

La ventanilla estaba como a dos metros y medio del suelo. Me arrojé envuelto en llamas. No sentí nada al caer, pero después se estableció que me había fracturado la mandíbula.

De inmediato me desgarré lo poco que quedaba de mis ropas que ardían. Sufría torturantes dolores, pero me preocupaba menos mi situación que la de los que adentro sufrían una muerte horrorosa.

Un amplio círculo de fuego se extendía, vi aparecer por la ventanilla a Riverol sus palabras eran desgarrantes: —"Sacame por dios, clamaba mi desdichado amigo. Por mis hijos. No me dejen morir, por mis hijos".

Todo esto que cuento sucedía en segundos. Conseguí sacar a Riverol y apagué sus ropas precipitadamente. Y entonces vi que aparecía Azaff. También lo ayudé a salir y apagué sus ropas. Segundos más tarde apareció. Plaja, el profesor de idiomas de Gardel.

Al mismo tiempo el cuidador Flynn que había practicado un agujero en la cola del aparato, conseguía ponerse a salvo.

Sufriendo lo indecible miraba el trimotor en llamas. Pasó un minuto. Pensaba en todos pero me dominaba la imagen de Carlitos.

No hubo otros síntomas de vida en el trimotor.

Esperé hasta que el dolor de mi carne ardiendo, dominó mi voluntad. En un automóvil nos condujeron a un sanatorio. Una enorme multitud, alrededor de 20.000 personas se encontraban frente a él.

Hubo que realizar grandes esfuerzos para abrirnos paso ¡Y nos estábamos muriendo!

—¿Cuál es el más quemado? —preguntaron. Yo era el único que podía hablar. —Todos—contesté—. "Necesitamos que nos curen... rápido".

Fui subido a una camilla de operaciones. De mis ropas había quedado un pedazo de saco, con mi cédula de identidad y por ella supieron que me llamaba José María Aguilar. También había quedado un pedazo de pantalón con un pequeño bolsillo, y en ese bolsillito, intactos, los trece dólares —único dinero— que yo llevaba, ¡cruel ironía! eran trece.

Me vendaron y me dejaron en el suelo mientras atendían a otros. Oí decir: ¿Quién es este? —"Aguilar" —respondió alguien que había leído mi cédula.

"¿Cómo se encuentra? —"Tiene para cinco minutos".

Por instantes Riverol recuperaba el conocimiento y me pedía que no lo dejara morir, me pedía a gritos que lo salvara. Pobrecito.

En los primeros momentos fuimos atendidos muy deficientemente. Colocados en pequeñas piecitas vecinas, oí durante todo el día 25 los ayes de dolor del pobre Riverol. Nombraba a sus hijos, pedía junta de médicos.

A las dos y media de la madrugada del día 26, oí fuertes gritos suyos y corridas de enfermeros. Riverol había enloquecido y su cuerpo que era una sola llaga se deslizaba a tumbos por los corredores.

Consiguieron volverlo a la cama, a las 3 de la madrugada su voz se apagó para siempre.

Cuando dejé de oír a Riverol me reagravé, pregunté a una enfermera —"¿Qué han hecho con él?" —"Gritaba mucho, me dijeron, no dejaba dormir, y por eso lo hemos llevado a otro lugar..."

El día 27 se introdujo en mi habitación el padre Germán Posadas. De más está decir que yo no veía y todos me consideraban ciego.

Este buen padre, un hombre fuerte y bondadoso, capaz

de sentársele a un potro, se anunció con palabras serenas y amables: —"No vengo, me dijo, en mi carácter de confesor, sino de amigo. Si tiene algo que confiarme, puede confiármelo. Puede suceder que usted entre en la paz del señor. Eleve sus pensamientos".

—Padre, ¿es que estoy tan mal? —le pregunté— "son solamente prevenciones mías, que yo deseo que usted no rechace".

Inútil describir mi estado de ánimo. Horas más tarde se inició mi delirio. Este se prolongó durante 25 o 26 días. Me contaron que llamaba insistentemente a Gardel y pedía mi smoking para trabajar.

El parlamento de Colombia votó, en una reunión especial que gestaron los señores Eduardo Londoño y Uribe Piedrahita, según las referencias que tengo, la suma aproximada de 10.000 pesos argentinos para atender a los sobrevivientes.

Se dispuso nuestro traslado al hospital San Vicente de Paul.

Cuando me conducían en una ambulancia, se aflojaron un poco las vendas que cubrían mis ojos. Vi luz. —"¡Veo luz, doctor!" ¡Veo luz!, fueron mis palabras, mejor dicho mis gritos de júbilo.

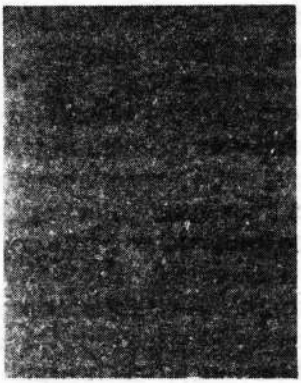
Y ya en el hospital, sin las vendas se llegó a la comprobación.

En la casa de la gentil señora Pepita Olarte pasé mi convalecencia. En la república Argentina he terminado de reponerme.

"En este aniversario de la terrible tragedia concluye diciendo José María Aguilar; vuela mi agradecimiento hacia el pueblo colombiano, hacia los doctores Batero Marulanda y tantos otros que fueron abnegados en esos momentos; y rindo culto y emocionado homenaje a los desdichados amigos que recibieron tan horrible muerte en el F-31.

Biografía de la tripulación y pasajeros del "Manizales" de la compañía "SCADTA" de Aviación

Hans Ulrich Thom (Piloto)



Hijo de Johannes Thom y Gabriela de Thom, natural de Bromberg, estado de Prusia (Alemania) nacido el 12 de abril de 1906, soltero, de religión protestante. Llegó a Barranquilla (Colombia) el 24 de enero de 1933 y trabajaba desde entonces en la compañía SCADTA.

Sus padres con su hermano Klus residían en Berlín. Después de haber terminado sus estudios en la escuela superior, se dedicó desde el año 1927 a la aviación; en el mes de febrero de 1932 tomó parte como piloto en la expedición que llevó a cabo el piloto Bertram, volando desde Alemania hasta Java vía Persia e India.

En el mes de enero de 1933 ingresó Hans Thom al servicio de la SCADTA; fue condiscípulo del célebre aviador Von Gronau, a quien había visitado recientemente.

Hartmann Furst (tripulante)

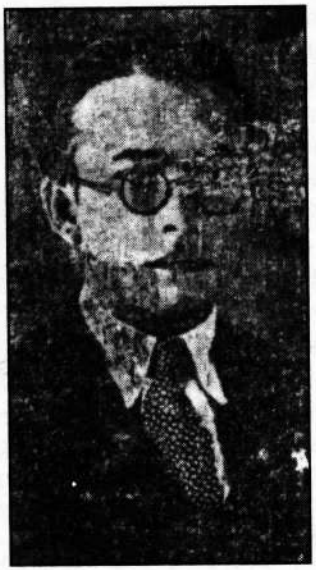
Hijo de Christian Furst y Filipina Schereiber, nacido en Frankfurt, estado de Prusia (Alemania) el 16 de febrero de 1906, soltero; radiotelegrafista y mecánico profesional, de religión protestante, llegó a Colombia el 31 de marzo de 1933, sus padres fallecieron; trabajaba por cuenta de la SCADTA desde su llegada a Colombia y pensaba permanecer en el un año más. Cursó estudios de electricidad y radio; en octubre de 1930 entró a trabajar en el ramo de aviación. En marzo de 1933 ingresó al servicio de la SCADTA como mecánico y radiotelegrafista.

Juan Hernando Castillo (tripulante)

Oriundo de Bogotá (Colombia) donde había nacido en el año 1920; ingresado recientemente en carácter de botones de la compañía SCADTA.

Biografía de la tripulación y pasajeros del "Manizales" de la compañía "SCADTA" de aviación

Guillermo Escobar Vélez



Hijo de Guillermo Escobar y Ester Vélez, era oriundo de la población de Itagüi, allí había nacido en el año 1910, era corresponsal del diario "La Defensa" de Medellín.

Estanislao Zuleta Ferrer

Hijo de Estanislao Zuleta Gaviria y Nicolasa Ferrer había nacido en Medellín en el año 1904; abogado de profesión, residía en Bogotá con su esposa Margarita Velázquez Molina y sus hijos Magdalena y Estanislao. Había llegado a Medellín para visitar a su madre y su hermano Juan; lo encuentra en el avión Manizales cuando regresaba a la capital de Colombia.

Lester Wallack Strauss

De nacionalidad estadounidense, nacido en el año 1879, ingeniero graduado, minero de profesión, había llegado recientemente a Colombia, trayendo la representación de varias casas comerciales de Estados Unidos.

Jorge Moreno Olano

Hijo de Enrique Moreno y Clementina Olano, natural de Medellín donde había nacido en el año 1905; ocupaba la gerencia del banco de la República en Girardot, donde se dirigía luego de una corta estadía en Antioquia.

Grant Yetman Flynn

Quien fue director de tránsito de aviación de la empresa "SACO", siendo uno de los sobrevivientes de la tragedia de Medellín, ha sido a través de los años el más enigmático y controvertido, ya que desapareció en el anonimato después de prestar declaración a las autoridades que investigaban el accidente, y de algunas entrevistas que se le hicieron en esos momentos (de la cual transcribimos aquí una, en la página siguiente) para nunca más prestarse a un reportaje, ni hacer declaraciones con respecto al mismo, pudiendo dar detalles, o salir a desmentir opiniones encontradas que se habían vertido sobre el; seguramente guardando el estigma de haber sido, quien hizo los contactos con Alfredo Le Pera, ofreciendo los servicios de la compañía "SACO", que finalizó como todos sabemos.

Llegamos a conocer a través de José Plaja (sobreviviente del accidente) a quien visitó en el medical Center de Nueva York, que residía en su país los Estados Unidos, y se encontraba repuesto y sin secuelas del choque e incendio de los aviones.

HABLAN LOS SOBREVIVIENTES DEL SINIESTRO

NO PUEDO EXPLICARME DE QUE MANERA LOGRE SALIR DEL AVION, DECLARA FLYNN

NINGUNA DE LAS VICTIMAS TUVO TIEMPO DE DARSE CUENTA DE LA CATASTROFE.—UN VAGO RECUERDO DE LO QUE PASO. OBJETOS HALLADOS ENTRE LOS RESTOS DEL AVION "SACO".

Medellín, 28.

TIEMPO.—Bogotá.

Continúan mejorando notablemente los sobrevivientes del siniestro ocurrido en el aeródromo de esta ciudad.

El médico director de la clínica considera que el estado de los heridos es satisfactorio, y concepúa que no les quedarán cicatrices, pues las quemaduras son de segundo grado.

LO QUE DICE EL SEÑOR FLYNN

Acabo de visitar en el hospital al señor Flynn, a quien encontré levantado. Accedió gustoso a hacer sus primeras declaraciones para la prensa, relacionadas con el siniestro, y me dijo:

«Recuerdo perfectamente a todas y cada una de las personas que viajaban conmigo en el trimotor de la SACO, así como los puestos que ocupaban. En la cabina del comando iban Ernesto Samper Mendoza y mi amigo Foster, copiloto. Al iniciarse el viaje yo me dediqué a revisar a los viajeros y a entregarles paquetes de algodón para proteger los oídos. Estaba dedicado en esta ocupación cuando ocurrió el siniestro. Todo fue tan rápido que yo no alcancé a darme cuenta de lo que pasaba. Imposible precisar en qué forma se desarrolló el espantoso choque de los dos aviones; sólo conservo la impresión muy vaga, muy lejana, de personas que corrían y se movían desesperadamente dentro del aparato. Todo esto pasó en cuestión de segundos, ya que el avión viajaba a una enorme velocidad para levantarse. No logro explicarme como pude salir de entre los restos incendiados del avión, ni recuerdo dónde estuve después del siniestro. Estoy convencido de que las víctimas no se dieron cuenta de la catástrofe, pues el violento choque nos privó del conocimiento.

«Mi mayor pena ha sido la muerte de Ernesto Samper, mi amigo íntimo y el único cariño entrañable que tenía yo sobre la tierra. Siempre consideré a Samper como un magnífico piloto y me precio de apreciarlo mejor, técnicamente, en el vuelo que hicimos desde los Estados Unidos hasta Bogotá, con los dos trimotores adquiridos para el servicio de la SACO. Uno de ellos, el mismo en que ocurrió el siniestro, fue conducido de manera admirable por Samper».

El señor Flynn es director de tránsito de aviación, de la empresa SACO. Las quemaduras que recibió están localizadas en la cara y en las manos.

LA INVESTIGACION

Se me informa que en poder de los miembros de la comisión investigadora se encuentran las diligencias practicadas por la policía y por los ingenieros Rodríguez Mejía, Neftalí Sierra y Epifanio Montoya.

LOS OBJETOS ENCONTRADOS

La comisión de recibo de objetos encontrados en el lugar del siniestro, tiene en su poder los siguientes:

Ocho espejitos de oro.

Una charquera adorondia de oro.

Cuatro chapetes de nariz dorados y cuarenta y tres de plata, incrustados de oro.

Cuarenta y seis monedas bellvianas.

Papeles de música; cepillos para ropa; cortaúñas; una pulsera de oro; una cadena de platino; dos placas de oro, con monogramas «C. G.»; un puñal de plata incrustado de oro; cuatro tijeras; un par de guantes flavs; cuatro calzadores; un reproductor de victrola.

Entre los papeles se encontraron cheques contra el National City Bank, pertenecientes a La Pera, restos de billetes argentinos de diez y quinientos pesos, billetes uruguayos de diez pesos, cheques ilegibles contra el Banco Río de la Plata, cheques semiquemados del América Express Company, un reloj, un cortapapel, máquinas portátiles de escribir, máquinas de afeitar, un anillo de oro con dos rubíes, un anillo de platino, una moneda de veinte dólares americanos, restos de billetes y monedas de varios países de América.

CORRESPONSAL

Transcribimos un reportaje, del diario "El Tiempo" de Bogotá con fecha del 29 de junio de 1935

Hoteles en el que se hospedó Gardel en la gira final

Puerto Rico

Condado Vanderbilt de San Juan de Puerto Rico

La Palma en el municipio de Mayagüez

Meliá en el municipio de Ponce

Venezuela

Majestic de Caracas

Valencia de Valencia

(Sin referencias) de Maracaibo

Curazao

Americano de Willeemestad

Colombia

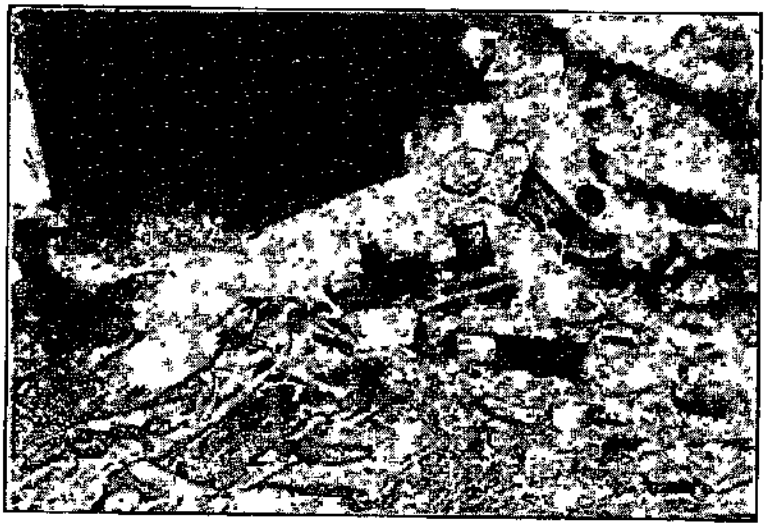
Del Prado de Barranquilla

Americano de Cartagena

Europa de Medellín

Granada de Bogotá

El equipo de amplificación que Gardel llevaba en la gira encontrado en el siniestro



Retrotraernos hacia 1935 y comprobar que Gardel llevaba en su gira póstuma un técnico matriculado en sonido, (José Corpas Moreno) por añadidura un poderoso equipo para que le sirviera de apoyo en sus presentaciones, es tener conciencia y más que ella, admitir la intemporabilidad de Carlos Gardel; lo que recién hace pocos años los cantantes en sus recitales públicos y giras hicieran el uso de este elemento técnico, ya nuestro "zorzal" hace más de cincuenta y cinco años lo había incorporado como un medio móvil, para sus presentaciones simultáneas públicas.

El 12 de enero de 1935, los guitarristas de Gardel: Barbieri, Riverol y Aguilar, que aquí vemos juntos a sus familiares en el vapor "Pan-américa" parten hacia Estados Unidos, para reunirse con Gardel y emprender la gira final.

Medios de locomoción que Gardel hizo uso en su gira final

Embarcaciones

Coamo:	Desde Nueva York a Puerto Rico el 28/3/35.
Lara:	Desde Puerto Rico a Venezuela el 23/4/35.
Libertador:	Desde Puerto Cabello (Venezuela) a Maracaibo (Venezuela) 17/5/35.
Medea:	Desde Maracaibo (Venezuela) a Curazao (Antillas Holandesas) 23/5/35.
Presidente Gómez:	Desde Curazao (Antillas Holandesas a Barranquilla (Colombia) 4/6/35
Colombia:	Desde Barranquila (Colombia) a Cartagena (Colombia) a 6/6/35.
Presidente Gómez:	Desde Cartagena (Colombia) a Barranquilla (Colombia) 8/6/35

Avión Cali de la Compañía SCADTA, en el que viajó Gardel y sus acompañantes desde Medellín a Bogotá, el 14 de junio de 1935. José Corpas Moreno, Guillermo Barbieri, Angel Riverol, José Aguilar.

Aeronaves

Trimotor Fokker de la Compañía Royal Maatschappy Airlines desde Aruba a Curazao, ambas islas de las Antillas Holandesas el 28/5/35.
Bimotor Sikorsky S-28 (Guillermo Valencia) —terrestre y anfibio—, de la Compañía SCADTA desde Barranquilla (Colombia) a Medellín (Colombia) el 10/6/35.
Trimotor Ford (Cali) de la Compañía SCADTA, desde Medellín a Bogotá (Colombia) 14/6/35.
Trimotor Ford (F-31) de la Compañía SACO, desde Bogotá a Medellín (Colombia) 24/6/35.

Ferrocarril eléctrico de trocha angosta

Desde estación "La Guayra" a la estación "Caño Amarillo" en Caracas (Venezuela), 25/5/35.

Correspondencia de Gardel antes de emprender la gira final

Carta de Gardel para su madre, antes de emprender la gira final.

Mi querida mamita:

Esperé antes de salir para escribirte, como ya sabrás terminé mis películas de las que estoy muy contento, supongo ya sabrás que se estrenó en el cine Broadway de Buenos Aires mi segunda película con un enorme éxito, superior a "Cuesta Abajo". Yo pienso que si esas filmaciones gustaron tanto, estas dos últimas que hice son superiores cien por ciento más, sobre todo una titulada "El día que me quieras", en esta película la gente llorará ya que es muy sentimental. ¡Yo estoy hecho un gran actor dramático!; cuando vayamos a Buenos Aires las verás y va a ser el éxito más grande que he tenido.

Hoy te mando dos fotos chiquitas para que te des cuenta como estoy de pinta con el frac, hecho un galán bárbaro.

Mamita: Dales recuerdos a mi tío Juan, Carlota, Marisú, y a todos; hoy salgo para Puerto Rico, después Venezuela, Colombia, Cuba, Panamá, México, Guatemala; enseguida voy a Nueva York otra vez para finalizar mis contratos; en el mes de julio estoy en esa.

Tené paciencia, pues tengo que ganar dinero todo lo que pueda. Ya te diré por telegrama donde debes escribirme.

Muchos besitos y abrazos de tu hijo que te quiere y no olvida

Carlos.

La última carta que dirigiera Gardel desde Nueva York a Azucena Maizani.

Querida Azucena:

Recibí tu atenta carta, que agradezco, no solo por el saludo afectuoso que me envias, sino también por los buenos deseos que me auguras, ambas cosas las retribuyo, y que toda la suerte que ansias para mi, las tengas tú. Pocas cosas tengo que agregar que no sepas informada por Armando (esto por su apoderado Defino). Trabajando fuerte y parejo. He terminado de filmar una película, que creo superior a las anteriores, según mi propia impresión y de algunos productores de aquí, difíciles de opinar favorablemente en este sentido, estoy así mismo contento de mi música, especialmente un tango dramático que ha resultado un verdadero acierto, te lo recomiendo especialmente, pues te viene formidablemente para tu temperamento dramático, creo y te auguro harás de el una buena interpretación, es especial para ti.

Mañana, precisamente comenzamos la segunda película (de la segunda serie) y una vez terminada, que será en los primeros días de marzo, haré una rápida gira por Cuba, Puerto Rico, México y Venezuela.

La Paramount me ha dado permiso unos meses para este propósito. trataré de traerme unos cuantos dólares que andan por ahí y que dicen, me están esperando. Mientras tanto seguiré practicando inglés, para intervenir en producciones americanas, pues he recibido propuestas muy tentadoras. Como puedes ver, todos mis proyectos son de trabajo, y solo espero que me acompañe un poco la suerte y la "santé".

Te agradezco sobre manera las fotos recibidas. Cuenta desde ya con una mía. Con el amigo Tito Lusiardo te la enviaré, elegí la mejor, deseoso de que ella pueda mantener cerca tuyo, toda la simpatía y la estimación que te tengo.

Espero que sigas cosechando los éxitos que justamente merecés, y a los cuales estás habituada. Sabes toda mi

admiración para tí, como artista, ajena a la gran amistad que te profeso. Eres tú la máxima intérprete de nuestras queridas canciones, pues agregás a tus condiciones de artista, tu incomparable simpatía, y tus femeninos encantos; si alguna vez se te presenta la ocasión, no olvides este país, donde también puedes triunfar. Reitérote todos mis buenos deseos para la amiga que desde lejos, me envía sus cordiales saludos.

Presentarás mis respetos al señor Ricardo Colombres *(en esos momentos novio de Azucena Maizani)*, a quien desde ya incluyo en el número de mis amigos.

No creo que pase mucho tiempo, sin que me de una vuelta por mi querido Buenos Aires, para estrechar las manos de mis camaradas, y oirte cantar como en tus mejores tiempos, mi nuevo tango "Sus ojos se cerraron" (Papusa teneme fé).

Recibí, como siempre el testimonio de mi invariable cariño, y la admiración de artista.

Te abraza:

Carlos.

Gardel en Nueva York con Manuel Peluffo y Carlos Spaventa, cuando filmaron "Cazadores de estrellas".

Una carta de Gardel hacia su amigo, el actor Ricardo de Rosas.

Desde Nueva York, con fecha 2 de noviembre de 1934. En esta se verá cómo Gardel era amigo de sus amigos, además un consejero generoso y desinteresado.

Querido Ricardo:

Recibí tu carta y con ella los interesantes datos acerca de tus actividades cinematográficas. Veo que estás en plena tarea peliculera y hago votos para tengas en tu trabajo las mayores satisfacciones artísticas... y de las otras.

Acerca de tu deseo, trabajar en esta. No quiero descorazonarte ni darte esperanzas exageradas. Pero sí quiero que sepas la realidad de las cosas en esta. Para no tener más tarde desengaños que pueden ser amargos.

Las esperanzas en conseguir grandes sueldos en Nueva York, vuelvo a decirte que la realidad es muy otra, y que a excepción de la vedette, director y autor, el resto es pagado malamente. A Gloria Guzmán, con su magnífica reputación le ofrecieron 1.500 dólares por dos películas, y ella debía costearse los pasajes. Tu hermano Enrique quiere intervenir en mis películas y me ha hablado con gran entusiasmo acerca de esto. A mi me gustaría mucho contar con su colaboración y estoy tratando de que se arreglen papeles para él en los argumentos ya aprobados, espero que se podrá hacerlo pero no deja de causarme preocupación la cantidad de dinero que le ofrezcan, la que no corresponderá en ningún caso al valor de Enrique, en fin, a el lo tocará decidir.

Resumiendo, solo puedo decirte que estando vos en Nueva York tendrías trabajo en mis filmes, pero no puedo darte alientos en lo que respecta a sueldos y papeles. Porque eso no depende directamente de mí, sino de las compañías que financian y distribuyen los films. Ellos hacen para cada película un presupuesto y de él no se sale. A mí me toca intervenir en la parte artística, pero no puedo, claro, inmis-

cuirme en la financiera, lo que no significa que yo no influyera para mejorar en lo posible tu situación dentro de la producción. Si tu deseo es el de trabajar en films hechos aquí sin pensar en los resultados económicos, y crees que vale la pena que sacrifiques unos pesos en viaje para obtener ese resultado, entonces no hay más que tomar un "piróscafo" y largarse. Pero sería desleal de mi parte si no te advirtiera que hay poco rebusque por el momento en esta. Cuando hagamos y en ese proyecto estoy, una producción hispano argentina permanente, en Nueva York y podamos contratar artistas por largos meses, entonces será otro cantar, y podés contar conmigo. Por el momento, tu labor en una película o en las dos próximas que comienzo en enero, se reduciría a pocos días y, entonces, el rendimiento económico será fatalmente reducido.

A vos, ahora, te toca decidir después que lo medites largo y tendido.

Gracias por tus saludos. Un abrazo afectuoso de tu buen amigo.

(firmado) Carlos

T.C. Carlos Gardel, 148 East 48 TH. St. Nueva York.

Gardel le escribe desde EE.UU.
a su gran amigo Carlos Muñoz (Carlos de la Púa)

Fechada el 10 de marzo de 1935, ya próximo a emprender la gira final, vemos en esta un Gardel lleno de proyectos y muy nostálgico, como si presintiese que ya nunca volvería a su querido Buenos Aires.

Querido amigo:

Toda la amalgama de cosas que envuelve la vida de este país haciéndola febril y aguda. No hace que yo olvide a los amigos como vos.

Testimonio de esto: estas líneas de cariñoso saludo. No puede ser de otra manera solo atenciones y buenas

ausencias hacen de mí, solo palabras de admiración y cariño brotan sinceras de tí, gracias, viejo amigo, que desde lejos alienta a los que como yo, todos sus actos son miras a nuestro querido Buenos Aires. Ni Europa ni esto me cambian. Trabajo mucho, pero una sola cosa alienta este esfuerzo haciéndome tesonero y cuerpeándole todos los días a la tentación; mi vuelta al pago. Porque mi viejo, yo también creo que me habré ganado, a pulso, la tranquilidad, pero no la tranquilidad del burgués, que solo piensa en comer y dormir bien, sino la tranquilidad en compañía de mis mejores afectos. Las reuniones en buena compañía, las tenidas mano a mano, las grandes "cantadas" para esos cuatro amigos, que siempre estaran a mi lado, las bromas y algunas que otra "palmera" para despuntar el vicio... como siempre, viejo, como siempre. Creéme que si no fuera por estas esperanzas, alguna vez ya hubiera largado, pero sería un error de mi parte. La suerte me acompaña. No puedo quejarme de nada, mucho es mi entusiasmo por ganarme la tranquilidad, pero no por eso sacrificaría nada que fuera desdoroso o penoso para mí, buena gente y buenos dólares que multiplicados por cuatro son muchos pesitos.

Proyectos y realidades... ¡como siempre! acabo de terminar una película "El día que me quieras". No te oculto mi buena impresión, asunto: intérpretes, música. Todo, creo se ha juntado para realizar un buen film. Varios directores, entre ellos Martínez Sierra, han dado su opinión, francamente favorable. Son "semáforos", y nunca encuentran nada bien. Pues bien, el mañoso don Gregorio, no ha ocultado la impresión óptima, y sobre todo, la admiración a un tangazo bárbaro que me canto en ella. Creo que las musas se acordaron de mí, inspirándome para escribirlo. Es bueno, derecho. Pronto lo oirás, pues veo que los muchachos de esa se prenderían y lo cantarán hasta con "ocaraina". También dicen las malas lenguas, que mi interpretación es muy superior a las anteriores. Sin hacerme mayores ilusiones. Debemos aceptar un progreso natural ya que me encuentro más familiarizado con la cámara y que me gusta mucho el

rol que hacía. En resumen, que esta es una buena película... o yo no se nada.

Mañana empiezo otra. Terminaremos en quince días. Ya te pasaré el santo, una vez terminada, antes, todas son esperanzas. Enseguida haré una rápida tournée por Cuba, Puerto Rico, México, y Venezuela. La paramount me ha dado unos meses de descanso y yo aprovecho para conocer esos países y traerme algunos dólares, creo que el éxito me acompañará, pues hay una verdadera expectativa, perceptible en el interés de los empresarios. Me acompañará un profesor de inglés, puesto por la misma casa Paramount, pues debo regresar sabiendo el idioma de Shakespeare. ¿Para qué? para la filmación de una serie de películas americanas. ¿Qué te parece? ¡A mis años prendido como en mis mejores tiempos! No oculto todas estas cosas porque se la alegría que te proporciono. Esto representa muchos dólares y éxito; la tranquilidad se aproxima... la vuelta definitiva, otra vez Buenos Aires, otra vez mi vida. Cuantos motivos entonces de reunirnos, cuantas cantadas en "Petit Comité". ¡Entre copetín y copetín un cuento... un abrazo... un tango... una fija y una "palmera"!

Cuando nos encontraremos otra vez reunidos allí... ¿Y a vos como te va?, espero que estarás bien y contento, con tu buen humor y optimismo proverbiales. Me dicen que aquello está cada día más lindo. ¿Es verdad? Decime que sí. Tengo tantos deseos de volver que a veces no quiero escribir, porque me asalta una pequeña tristeza recordando tantas cosas ... toda mi vida hermano.

Hermano Carlos, el próximo viernes cantaré aquí para la muchachada de "la canción moderna" y no te imaginás con cuanta satisfacción lo haré. Muchachada linda que nunca olvido. Me va a parecer que a través de la distancia, por medio de la radio, estaré con todos ustedes, mis amigos y con el público para quien tengo siempre a flor de labio una palabra de agradecimiento y un recuerdo grato. Cuanto te vea te voy a dar un abrazo, que van a sonar los huesos. ¡Tengo tantas cosas que contarte! Bueno viejo, lo que no te

escribo, pensalo bien, es muy grato para vos. Espero tener pronto carta tuya, te comprometo a ello, y hasta entonces recibí todo mi cariño y la firmeza de mi inquebrantable amistad.
Te abraza:
Carlos

El presidente de la Paramount lamenta la muerte de Carlos Gardel

Nueva York 25 de junio de 1935 (United Press)

Debemos detenernos para apreciar el juicio de valor que le brinda, a quien se lo llamó el "Zar" del cine, figura relevante en la parte empresarial de todos los tiempos.

El señor Adolph Zukor, presidente de la Paramount Pictures en declaraciones hechas a la United Press sobre la muerte del cantor y actor rioplatense Carlos Gardel, se expresó en estos términos: la escena y la radio pierden verdaderamente un querido artista con la muerte prematura de Carlos Gardel.

Carlos era una figura de descollante popularidad en el mundo latino, a causa de que por encima de todo, se imponía en el artista ¡el ser humano!, nunca perdió su contacto con lo popular, y aún cuando se había elevado casi a las alturas de deificación en la estimación de millones de admiradores, era humilde en todos sus actos.

EL TRAGICO FINAL DE

GARDEL

SU ULTIMA DESPEDIDA

SE EXHIBE HOY MIERCOLES
EN LOS TEATROS

REAL
VESPERTINA Y NOCHE

OLYMPIA
NOCHE

NARIÑO
NOCHE

Se exhibirá la película tomada antier en Techo, con todos los detalles y episodios del malogrado aviador colombiano

ERNESTO SAMPER MENDOZA

NOTICIERO NACIONAL DE ACEVEDO E HIJOS

EXCLUSIVA DE CINE COLOMBIA

Charles Chaplin habló con admiración y respeto de Carlos Gardel

En un reportaje de Regina Crewe para "New York American"

Hollywood, en uno de los "sets" de la compañía filmadora que dirige, he encontrado a Carlitos Chaplin trabajando para su última película.

Conversé largamente con él, y como era lógico, la conversación cayó rapidamente en el asunto que ha llenado los últimos días Hollywood y todo Nueva York, la muerte de Carlos Gardel.

Conocí al gran cantante en Niza hace más o menos cuatro años... si, cuatro años. Fue en marzo del año 1931, encontrándome en el "Palais de la mediterrane", un amigo común nos puso en comunicación. Otros rioplatenses se encontraban también allí, creo que la orquesta de Julio de Caro. En una reunión íntima. Gardel comenzó a cantar y me impresionó hondamente. Tenía un don superior al de su voz y a su figura, tenía una enorme simpatía personal, que se ganaba de inmediato el afecto de todos, tan honda era la simpatía que me inspiraba que recuerdo perfectamente bien que llegamos hasta las primeras luces de la madrugada, en una noche de alegría que difícilmente vuelva a repetirse.

Para entonces según me habían informado, era una de las figuras más populares de Sudamérica. Durante nuestra entrevista le pregunté con verdadero interés que se decía de mí en aquellos países. Gardel me contestó con esa rapidez que era tan suya y tan característica: "Vos te tenés en el bolsillo a todos los criollos", no comprendí bien y me lo hice traducir en francés. Por cierto que la frase me gustó enormemente cuando comprendí su significado. Pronostiqué a Gardel un triunfo

Charles Chaplin habló con admiración y respeto de Carlos Gardel

En un reportaje de Regina Crewe para "New York American"

Hollywood, en uno de los "sets" de la compañía filmadora que dirige, he encontrado a Carlitos Chaplin trabajando para su última película.

Conversé largamente con él, y como era lógico, la conversación cayó rapidamente en el asunto que ha llenado los últimos días Hollywood y todo Nueva York, la muerte de Carlos Gardel.

Conocí al gran cantante en Niza hace más o menos cuatro años... si, cuatro años. Fue en marzo del año 1931, encontrándome en el "Palais de la mediterrane", un amigo común nos puso en comunicación. Otros rioplatenses se encontraban también allí, creo que la orquesta de Julio de Caro. En una reunión íntima. Gardel comenzó a cantar y me impresionó hondamente. Tenía un don superior al de su voz y a su figura, tenía una enorme simpatía personal, que se ganaba de inmediato el afecto de todos, tan honda era la simpatía que me inspiraba que recuerdo perfectamente bien que llegamos hasta las primeras luces de la madrugada, en una noche de alegría que difícilmente vuelva a repetirse.

Para entonces según me habían informado, era una de las figuras más populares de Sudamérica. Durante nuestra entrevista le pregunté con verdadero interés que se decía de mí en aquellos países. Gardel me contestó con esa rapidez que era tan suya y tan característica: "Vos te tenés en el bolsillo a todos los criollos", no comprendí bien y me lo hice traducir en francés. Por cierto que la frase me gustó enormemente cuando comprendí su significado. Pronostiqué a Gardel un triunfo

categórico y le aconsejé que se dedicara al cine. Me informó que había hecho alguna tentativa y no estaba satisfecho de los resultados que su figura había producido en la pantalla. "Con todo —me dijo— voy a intentar de nuevo, tengo una proposición de la Paramount para filmar en Joinville y voy a hacer la prueba. Supe después del éxito que había logrado en su primera producción seria. Cuando llegó a Estados Unidos vino a verme, fue mi huésped un día y por cierto que nuevamente me dio oportunidad para escuchar sus queridas canciones. Ya por entonces, en cambio de hablar en francés, lo hacíamos en ingles, que el había comenzado a aprender, le insinué que cuidara los argumentos de las películas y que mantuviera siempre esa línea de galán cantante, que le habría de deparar hermosos triunfos.

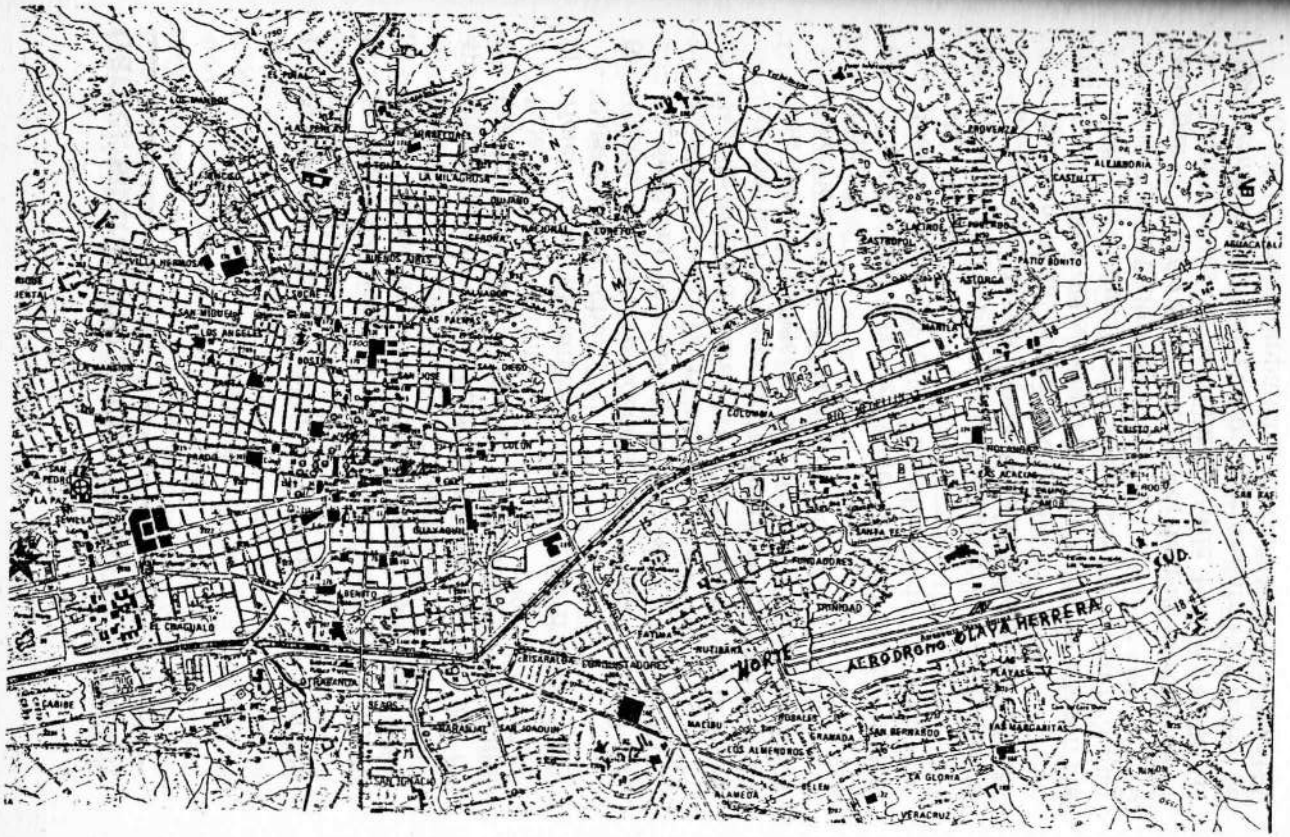
—¿Ha visto sus películas? —le pregunté.

Todas las estrenadas! —dice Chaplin— y observe usted, como Gardel, que tenía una facilidad de adaptación extraordinaria, iba mejorando en forma tan evidente que estoy seguro que no hubiera tardado mucho en ser otro José Mojica ya que tenía sobre él la ventaja de un tipo más latino, más hondamente sentimental, que tanto gusta a las mujeres.

—¿Qué impresión le ha producido la muerte del argentino?

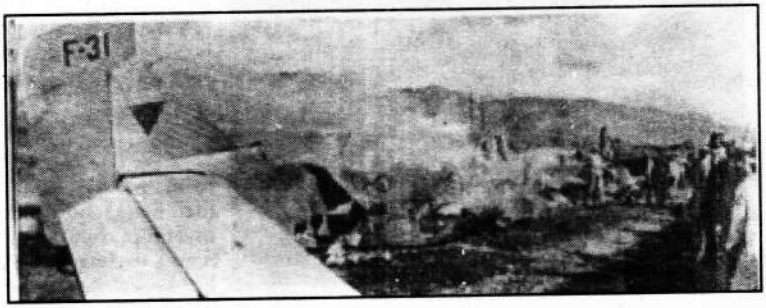
Horrible. Días antes de partir nos encontramos y estuvimos juntos un rato. Ya hablaba un inglés correcto y me dio cuenta de que pensaba realizar una gira por Centroamérica, idea que aplaudí. Me dijo, también, que pensaba retornar a Buenos Aires por algún tiempo. Añoraba sus amigos de allá, su público, que era al fin quien lo había destacado. Me hablaba con una extraña tristeza de su regreso y no cuente usted esto —me hablaba de una mujer que en su vida era la síntesis de toda su existencia.

Digan ustedes al público que con Gardel pierdo a uno de mis más simpáticos amigos. Que los países sudamericanos, no tenían mejor representante que él, entre nosotros. En cuanto al arte cinematográfico, se le ha sustraído un cantante destinado a constituir una de las figuras cumbres de la cinematografía.


LA MILAGROSA
BUENOS AIRES
LAS PALMAS
LOS ANGELES
SAN MIGUEL
SAN PEDRO
LA PAZ
EL CRAGUALO
CARIBE
SEARS
SAN JOAQUIN
SAN ISIDRO
COLOMBIA
RIO MEDELLIN
CRISTO REY
LOS ACACIOS
SANTA FE
FUNDADORES
TRINIDAD
FATIMA
CONQUISTADORES
NORTE
AEROPUERTO OLAYA HERRERA
MACIBU
GRANADA
SAN BERNARDO
LAS MARGARITAS
LOS ALMENDROS
LA GLORIA
VERACRUZ
ALAMEDA
CASTROPOL
ASTORGA
PATIO BONITO
MARILA
PROVENZA
ALEJANDRIA
CASTILLA

Samper Mendoza en Nueva Jersey, con personal aeronáutico próximo a su partida hacia Colombia, junio de 1935

Stanley Harvey - S. Iden - S. Iden - Samper - Jack McMyllan - Grant Flynn



Funciones específicas de los que acompañaron a Gardel en la gira final

Alfredo Le Pera:	representante de Gardel y administrador
José Plaja:	Profesor de idioma inglés y secretario
José Corpas Moreno:	Técnico de sonido para los equipos de amplificación en las actuaciones de Gardel; fotógrafo documentando la gira, más asistente.
Alfonso Azaff:	Maestro de ceremonias en los conciertos que realizaba Gardel más publicista y masajista.
Guillermo Barbieri, Angel Riverol, José María Aguilar:	Músicos (guitarristas)
Celedonio Palacios:	Se agregó a la comitiva en la ciudad de Barranquilla, como empresario, formalizando las actuaciones en las ciudades de Barranquilla, Cartagena, Medellín, y Cali.

Las partes más substanciales de sus últimos reportajes

Diario Nacional de Bogotá, junio 18 de 1935

Quizá la razón oculta de mis victorias se halla en el apasionamiento profundo por todo lo latino, que me lleva a concentrar como a través de una lente los lances de mi alma, en el ritmo de mis tangos y en sentido de mis canciones.

Revista "Cromos" de Bogotá, junio 22 de 1935

Para el porvenir ¡Dios sabe! pero pienso consagrarme completamente al cine, es lo que más me agrada y divierte, me halaga singularmente de crear algunas películas con asuntos de mi tierra, con temas gauchescos. Quisiera hacer sentir en ellas, como yo la siento, la atracción de La Pampa, con sus costumbres semi-bárbaras, es una veta que no se ha explotado aún, a pesar de que en mi país, la industria cinematográfica cobra cada día más incremento y pujanza.

Al hablar de la Argentina y de las cosas argentinas Gardel se enfervoriza, dice el cronista.

Gardel en el último reportaje de su vida para la revista "Cromos", que aquí damos cuenta

Gardel con su proyección supera su tiempo cronológico

Viendo a Gardel a través de su paso por Nueva York, su última gira y tomando la perspectiva que nos lo da los años transcurridos ¡no nos deja de asombrar! como se anticipó en muchas décadas (estamos hablando en el orden mundial) a que un cantante de música popular promoviera un movimiento de multitudes como él lo hizo. Si tratamos de objetivizar esta etapa final, vemos como hay en el una proyección del devenir, con ello sobrepasando su tiempo en todos sus actos, y haciendo un seguimiento e inventario de esta gira así lo comprobamos. Hay en derredor de él un séquito de personas que lo circunda con funciones específicas, a saber: su representante personal y administrador; un maestro de ceremonias y publicista; su profesor de idioma inglés y secretario; un técnico de sonidos y fotógrafo para documentar la gira y a la vez su asistente; sus músicos (guitarristas); un agente representativo que lo va precediendo en la gira para formalizar sus actuaciones.

Como decorado de fondo para sus recitales, llevaba un telón de terciopelo azul turquí, con una guitarra sobreimpresa en el mismo, este de un longitud de 6,50 metros; también un poderoso equipo de amplificación para darle eco en sus presentaciones.

Lo que hoy es furor y éxito en el mundo, el tango bailado como show espectáculo, Gardel ya lo había tenido en cuenta de llevar en esta gira una pareja de baile, para que apreciaran el tango también como danza, en su primera presentación pública en Medellín así lo hace, lamentándose que no lo pudo acompañar en esta Tito Lusiardo (actor y gran bailarín).

El equipaje que llevaba con toda su comitiva; se com-

ponía de 50 baúles, una parte del mismo llevado en avión con ellos y los restantes por vía fluvial o ferrocarril.

Gardel para desplazarse por geográficas tan opuestas, debió recurrir a todos los medios mecánicos conocidos, desde viajes por barcos, ferrocarril y automóvil, hasta los incipientes, en esos momentos, viajes comerciales por avión, uno de ellos (el último) expreso y exclusivo, lo que hoy se denomina charter.

Llevaba casi tres meses de iniciación de este su paso por el Caribe (su más extensa gira con actuaciones por diversos países); canta en teatros al aire libre, en circo de carpa, en lugares que habían sido plazas de espectáculos taurinos, adaptadas para recitales; hace lo propio desde los balcones de los hoteles donde se hospedó (a pedido del público), y también en los más renombrados coliseos teatrales y cinematográficos de cada lugar.

Es recibido por las máximas autoridades de dos países que visitó, de Puerto Rico, el gobernador norteamericano Blanton Whisip y por el presidente de Venezuela, Juan Vicente Gómez. Actúa en lugares geográficos sobre el nivel del mar y también ingresa en zonas montañosas como Bogotá que se encuentra a casi tres mil metros de altitud.

¡Todos los estratos sociales lo aclamaron y aplaudieron!!, más versatilidad halagos y emociones no pudo encontrar nuestro máximo cantor, eco de su arte y proyección intemporal, por consecuencia su popularidad creciente y avasallante.

La última transmisión de Gardel desde Estados Unidos

El 15 de marzo de 1935, Gardel hace desde Nueva York, la última transmisión para el Río de la Plata, en Buenos Aires la recibe radio Belgrano, dando a Conocer las canciones de sus últimas películas.

Al respecto, veamos lo que le comunica su apoderado, de esta, que fue auspiciada por la revista "La canción moderna".

La transmisión por radio Belgrano, no fue recibida aquí con la nitidez de otras veces, es decir en partes se recibió muy bien y en otras regular. Yo estaba en radio Belgrano y la notamos bien. Lo mismo pasó en mi casa. en Montevideo la recibieron mal. En provincias las opiniones están divididas unas buenas otras regulares. De esto que es lo esencial no se ocupó la Paramount. En cambio se ocupa y asegura que es "un fracaso" desde el punto de vista de la publicidad... Lo cual es una mentira maliciosa o interesada. —Maliciosa porque no les he dado aquí la intervención entrometida que querían tomar. Interesada por cuanto no se hizo la publicidad de Paramount—. Tengo en mi poder los recortes de los diarios de toda la república, en los cuales se ha estado anunciando desde mucho antes de la transmisión, recortes que están a la disposición de los señores de Paramount de Nueva York, para cuando tu lo creas oportuno. Descarto desde luego "La canción moderna", por ser interesada directa. La transmisión se ha estado anunciado por cuenta de radio Belgrano, quien por otra parte mucho antes y varias veces por día anunciaba, con visos de gran acontecimiento tu transmisión para el 15 de marzo. La verdad en todo esto es que la Paramount de Nueva York consultó a la filial de aquí, a principios de marzo que había de esa transmisión y

Bauer (gerente de la Paramount en Buenos Aires) a su vez me consultó a mí y le dije la verdad, ocultando lo de la paga, por las dudas. Después al verme con Bauer, me insinuó la conveniencia de que esa transmisión la hicieras por intermedio de la Nación, argumentando que era más seria y tendría más publicidad...? —así quedaron las cosas.

Claro que yo siempre me reservé contarle que "La canción moderna" te pagaba la transmisión. También es bueno que tú sepas que Paramount de aquí está disgustado o semi disgustada con "Belgrano" (confesión del propio Bauer), y sería esta tal vez una de las razones por la que quería encaminarme para radio La Nación. ¿Qué pretendían estos señores? Que a costa tuya se hiciera promoción de la "Paramount"?; yo he hecho lo que creí mi deber, hacer dar publicidad a tus películas, elogiar tus condiciones mejores que nunca, como es la verdad, y conseguir que no cantaras sin promocionarte como se había hecho costumbre. Todo esto se ha cumplido. La audición ha sido escuchada en todos los rincones de la república y de Montevideo, la "Canción moderna" y radio Belgrano cumplieron con su palabra, la propaganda de la película y el precio convenido ha sido pagado —tu bien sabes que no estoy, ni debo estar, ni quiero estar en politiquerías del ambiente. Siempre trato de buscar lo que sea más beneficioso para tí, sin perjudicar a terceros, pero tampoco entrando en componendas o insinuaciones ajenas.

A los señores de la Paramount, les habrá molestado que yo echara en SACO roto su insinuación de ellos de proponer tu transmisión (gratuita desde luego) a la radio La Nación y de ahí la única consecuencia del telegrama tan inoportuno. Ahora me explicó porque tanto interés, a raíz de tu probable actuación publicada en los diarios, para radio Fénix o radio Belgrano (a los que yo he estado ajeno desde luego), para que viera a la Nación. Conste que esta no me ha llamado y mal podría ir yo ha ofrecerme. Una cosa es comprar y otra muy distinta vender. Quizá ellos, que no estarían libres de culpa, tengan su razón de para insistir tanto con esa radio, que al

fin y al cabo no es de las mejores. Imaginate que no hace mucho su número de fuerza era... la Palmero!! Por otra parte, aunque radio Belgrano no cuenta con mis simpatías y eso lo sabes bien tú, desde que actuamos en 1933, es mi deber reconocer que posiblemente sea la estación más popular del país, y la que está ligada en cadena con todas las provincias y con Montevideo. De manera que la transmisión no ha fracasado por falta de publicidad, por el contrario se ha escuchado más cómodamente que las otras veces en razón de esa cadena. Lo único criticable es la falta de nitidez, pero ese mal es general en todas las radios que carecen de aparatos modernos.

Como se disputaban las radios argentinas, la actuación de Gardel, a su regreso de los Estados unidos

Encontrado entre su correspondencia semi quemadas, extraemos lo que le dice su apoderado Armando Defino:

Te comunico todas las proposiciones que me han hecho, para tu actuación en Buenos Aires:

Todas las estaciones están interesadas en contar con tu concurso. Sabes que tenía una oferta de "Radio Fénix", a razón de $ 1.200 por audición. No obstante conocer esa oferta todo el ambiente; pues salió publicado en diarios y revistas, otros interesados me llamaron para su vez hacerme otras proposiciones. Cabe suponer serían en base a "Radio Fénix". Por supuesto que yo no he tomado en cuenta nada y solo me he limitado a escuchar los interesados diciéndoles que no podíamos llegar a nada concreto, por cuanto ignoraba si tu vendrías. Una de ellas "Radio Excelsior", quería que le afirmara cuanto costabas tú, pues te traería de cualquier forma y donde quieras que estuvieras, lo que provocó una reacción de mi parte, jocosa, festejando el tono imperativo en que me hablaba; quien maneja "Radio Excelsior" un inglés, de ahí deducirás porque me atropelló con estas palabras ante mi negativa: ¿Cuánto cuesta Gardel? —no puedo decirle porque no puedo venderlo, le contesté— . Sin embargo yo puedo traerlo y ante una oferta ventajosa, creo no se resistirá —me dijo— lo invité a que lo hiciera, pero en definitiva quedamos en que yo lo vería esta semana, pues esperaba tu carta, y allí veremos que me dice en Plata.

Estoy recorriendo todas las radios, es decir las que me han llamado anteriormente "Radio Fénix" me dice que me mantiene su oferta de $1.200. "Radio Belgrano" (la de Yanquelevich) quiere conocer la oferta ajena para ofrecer, él a su vez. "Radio Excelsior" veremos que ofrece ahora. "Radio

Stentor" tenía una oferta de $ 800, anterior a la de Fénix.

Otra que se está formando, según me dicen de lo más moderno, es "Radio El Mundo" quien también me llamó e inauguraría su estación en agosto o septiembre; me dio a entender que mejoraría cualquier oferta que yo tuviera. "Radio Prieto", donde está nuestro conocido José Zatskin, me habló diciéndome que mejoraría en mucho su oferta inicial de $ 400. Que me hiciera en tiempo lejano. Como te digo he empezado a recorrer el ambiente sin llegar a nada concreto, son ellos los que deben formalizarme las ofertas; sobre ellas yo discutiré los pagos, las cantidades de audiciones, forma y hora de trabajo, en fin todos los detalles, y te iré informando a medida que tenga noticias.

Recién firmaré contrato con tu aprobación sobre mis gestiones; claro que para eso tendré en cuenta no solo el mayor precio, sino también la calidad de la estación, la cantidad de audiciones, prorrateando las condiciones para llegar a la que mayores ventajas ofrezca en todo sentido. "Radio El Mundo" me habló de una intensa propaganda anterior a tu llegada, lo mismo que las otras. "Radio Excelsior" me imagino que demuestra su interés en razón de que está un tanto desacreditada no por lo mala justamente, sino porque había dejado de lado todo lo que fuera popular, tanto es así, que en sus estudios desfilaron los mejores divos que han visitado nuestra ciudad como ser: Bienamino Gigli, Tito Schipa, Lily Pons, etc. Pero es indudable que a la larga no obstante la seriedad de sus transmisiones ha tenido que redundar en perjuicio de la misma estación. Se me ocurre que tiende entonces a acreditar nuevamente la onda, encaminándose a otras orientaciones. Ya ha contratado a ese fin, seguramente algunas figuras de nuestro cancionero. Pensaré bien si te conviene a ti este asunto y en caso necesario les haré saber lo que pienso yo, que seguramente es la verdad, para sacar mayores ventajas, cosa muy natural por otra parte. Tu ida allí sería el crédito de la estación con el consiguiente concurso de los avisadores, justo sería pues que pagaran mejor que otros; todo claro es, no tiene otro fin

que tu te vayas imponiendo de las cosas, para llegado el momento del contrato firmemos en base a las mayores garantías, para ello te tendré al tanto de todos los pequeños detalles.

También me irás confirmando si tu venida cierta es septiembre, pues si se extendiera mucho más, comprenderás que no te conviene trabajar en la radio por este año (1935).

Agregamos: el mismo día de la muerte de Gardel en las oficinas de "La Canción Moderna" (Radiolandia), lo encuentra a su apoderado Armando Defino, firmando un contrato a través del señor Evaristo Boria, patrocinante de la firma Bayer para su producto "cafiaspirina", quien le iba a pagar por treinta audiciones a Gardel la suma de $ 45.000 (pesos cuarenta y cinco mil). En quince horas de actuación a todo esto el director propietario de radio Belgrano Jaime Yanquelevich, se hallaba en Nueva York, a la espera de Carlos Gardel de su gira, para ofrecerle un contrato que lo ligaría a esta emisora, como vemos nadie escatimaba esfuerzo para lograr su concurso, tal era en esos momentos la popularidad de Gardel, ya con proyección universal.

El féretro con los restos de Carlos Gardel, ingresando en el cementerio de San Pedro en Medellín

Como esperaban a Gardel en la ciudad de Cali

Cali centro de la rica región agrícola ganadera del valle de Cauca, con su edificación de clásica líneas moriscas españolas; debió de recibir a Gardel el 24 de junio de 1935.

Gardel tenía dos actuaciones en el teatro Jorge Isaacs, ya con todas sus localidades agotadas, donde a modo de apertura del recital de nuestro astro se exhibiría la película de medio metraje "La casa es seria" con Carlos Gardel e Imperio Argentina.

Solamente le faltaba por recorrer en avión el tramo Medellín-Cali (último aéreo en toda su gira) en él arribaría a las 16.30 horas al aeródromo Guabito del valle de Cauca.

Desde el día anterior a la frustrada llegada de Gardel se empezaron a instalar carpas y alojamientos improvisados en los potreros aledaños al citado campo de aviación, miles de fanáticos durmieron en los campos que circundaban la zona, entusiastas seguidoras y seguidores que desafiando las incomodidades e inclemencia del tiempo, habían llegado en trenes y buses desde lugares ignotos en número superior a cinco mil para brindarles la bienvenida.

Hacia las 3 de la tarde del lunes 24, el público había roto cercas y saltado vallados e invadiendo el campo de aviación formando un peligroso cordón humano en torno a la pista; cuando ante el estupor y la incredulidad de muchos, llega la noticia de la tragedia de Medellín... ¡cunde el asombro! Y en busca de una realidad tangible, recurren a las radios y las agencias noticiosas, donde no hacen más que confirmar este triste y lamentado accidente.

En las últimas horas de la tarde del desgraciado 24 de junio de 1935, el empresario del teatro Jorge Isaacs, el chileno Arturo Ramírez comienza con el reintegro del importe

de las entradas, en la que debió ser las dos últimas actuaciones de Carlos Gardel por suelo colombiano.

El porqué de esta gira

Esta gira en primera instancia había sido programada para el mes de junio de 1934 solamente por los países de Cuba y México, pero al firmar contrato con el sello Paramount para sus películas americanas, queda esta pospuesta para después que haya concluido las mismas.

Así es como inicia esta gira el 28 de marzo de 1935 desde Nueva York, pero con diferente itinerario a lo previsto en el año 1934, ya que la misma es ampliada hacia otros países americanos.

También serviría independientemente de lo económico, para promocionar y pulsar la receptividad de sus trabajos cinematográficos y adquirir costumbres, gustos y sentimientos del público latino americano, y a la vez tener referencias para futuros trabajos en el cine, con argumentos y canciones de estas regiones que lo llevaría a monopolizar el favor de millones de hispanos parlantes; con ello dejar establecida una amistad y conocimiento con empresarios de estas zonas del Caribe, que le ocasionarían la penetración inmediata de sus trabajos, en un tiempo próximo en el cual Gardel intentaría independizarse como productor cinematográfico

Viendo a Gardel a través de su paso por los Estados Unidos y esta gira

Fundamentalmente nos deja su arte en constante evolución, su gran profesionalidad, la representatividad evidenciada en todos los países a quien visitó al ser recibido como una figura consular de nuestro país; su ser argentino manifestado con todo orgullo en cuanta reunión o reportaje que tuviere; su amor por las cosas de nuestra tierra, folklore y tradición; su humildad sin ninguna afectación premeditada, su fe en nuestra industria cinematográfica y admiración por nuestros actores.

El no olvidarse de las gentes humildes, el, desde cuya extracción que nunca negó fue su más ferviente defensor, al actuar para ellos fuera de las salas de espectáculos, o bien haciendo que las localidades fueran accesibles al hacer rebajar sus precios.

Con el accidente de Medellín, se truncó no solamente las vidas jóvenes de ellos sino un sin fin de proyectos, entre otros tenían que realizar en Nueva York dos películas que fueron contratadas antes de emprender esta gira.

Gardel también había sido apalabrado para filmar en Hollywood con iluminarias del cine mundial, para lo cual debía intensificar su aprendizaje del idioma inglés.

En lo empresarial; en un futuro próximo instalarse en la Argentina, con estudios cinematográficos para producir y filmar sus propias películas, en la cual volcarían todas las experiencias recogidas con Alfredo Le Pera, en Francia y los Estados Unidos.

En lo personal disfrutar de su amplia residencia de verano, que había hecho construir en Carrasco, República Oriental del Uruguay.

En Buenos Aires su apoderado Armando Defino estaba

abocado en conseguirle una casa o chalet muy amplios en la zona de Belgrano (seguramente cerca del Hipódromo Argentino); y otros proyectos de muy probable factibilidad, dado que en lo económico estaba transitando una etapa de bonanza.

La eterna pregunta que hacen los desinformados y quienes la realizan de mala fe, sobre si Gardel hubiera llegado a ser lo que fue y es, de no haber ocurrido su muerte trágica.

Respondemos: Con solo seguir la trayectoria artística por los Estados Unidos y la gira final, que damos cuenta en el presente libro, la pregunta estaría de por sí contestada, pero creemos si tratamos de proyectarlo hacia un tiempo mayor que le hubiere tocado vivir, Gardel estaba para mucho más de lo que pudiéramos concederle, y sus límites como artista y ser humano eran de un horizonte infinito, porque en esta conjunción de arte y espíritu estaba su verdad.

Lamentando y añorando todos los injustos sueños incumplidos, Carlos Gardel, te decimos: ¡Gracias por todo lo que nos diste y por lo mucho que todavía habrías de darnos!

Carlos Gardel y la prensa mundial. Hamlet Peluso y Eduardo Visconti (Corregidor, 1991).
Cincuenta años no es nada. Pedro Malavert Vega (Puerto Rico, 1986).
Punto final: la verdad sobre la muerte de Carlos Gardel. Carlos Bueno Correa (Editorial Alvarez, Medellín, 1985).
Carlos Gardel; su vida, su música, su época. Simón Collier (Editorial Sudamericana, 1988).
Ultimos diez días de Gardel. Nicolás Díaz (Bogotá, 1935).
Gardel en Nueva York. Terig Tucci (Webb Press, Nueva York, 1969).

Diarios colombianos consultados del mes de junio de 1935

El Colombiano (Medellín); *El Diario* (Antioquia); *El Diario* (Medellín); *La Patria* (Caldas); *La Defensa* (Medellín); *El Espectador* (Bogotá); *el Tiempo* (Bogotá); *El Heraldo* (Antioquia).

Diarios argentinos consultados del mes de junio de 1935

Crítica; La Razón; La Nación; Tribuna Libre.

Revistas colombianas consultadas del mes de junio y julio de 1935

Cromos—Seda y Oro.

Revistas argentinas consultadas

Cantando; Radiofilm; Tanguera (Notas de Luis Angel Formento); *Revista Aérea.*

Diario *Clarín.* Año 1949 (Hugo Mariani).

Indice

Prólogo 9
Introducción 11
Gardel en Nueva York 13
Gardel: sus pasos por la ciudad de Nueva York 38
Una transmisión espectacular, con gran despliegue técnico 42
Visión retrospectiva de Carlos Gardel en Nueva York 45
Alfredo Le Pera 51
Tito Lusiardo nos cuenta su amistad con Gardel y su contratación para filmar en Nueva York. ... 54
Gardel arriba a Puerto Rico 58
El rey del tango en Ponce (La Perla del Sur) 65
Varias actuaciones y despedida de Puerto Rico. 68
Gardel visita la máxima autoridad de Puerto Rico 72
Afiches de Gardel en Puerto Rico 73
Gardel y el dólar 76
Gardel llega a Venezuela 78
Visitas a varias ciudades y despedida de Venezuela 80
Actuación para el presidente Juan Vicente Gómez 83
Un venezolano habló con propiedad de Carlos Gardel 86
Afiches con actuaciones de Gardel en Venezuela 87
Actuaciones de Gardel en Venezuela 88
Gardel en las islas holandesas de Curazao y Aruba 90
Misceláneas de Gardel desde Nueva York a Medellín 94
Documentación de Gardel para ingresar a Colombia 100
Gardel en Colombia (Barranquilla) 0
Gardel en Cartagena 101
Se produce la contratación para actuar en Medellín 105
Gardel arriba por primera vez a Medellín 106
Gardel en la emisora "Ecos de la montaña" 110
Alfredo Le Pera el poeta que le "cantó a los ojos" 112

Gardel en Bogotá 114
Gardel ofrece una cena a varios empresarios 118
Su última actuación en la "Voz de la Victor" 120
Actuaciones de Gardel en Colombia 122
Gardel parte de Bogotá 123
Se produce la tragedia 125
La muerte de Carlos Gardel 126
El músico colombiano Efraín Orozco, habló sobre Gardel 128
Ultimo documento fotográfico, antes de la tragedia 130
Historia del Aeródromo "Olaya Herrera" de Medellín 131
Fundación de la compañía de aviación "Saco" 133
Fundación de la compañía de aviación "Scadta" 135
La unificación de las compañías "Saco" y "Scadta" 136
Avión F-3I compañía "Saco" 138
Avión "Manizales" compañía Scadta 140
Llegada de los trimotores Ford de la compañía "Saco" a Colombia 142
La tragedia de Medellín; un testigo importante 144
Una figura de la aviación argetinna, opinó del accidente 148
La tragedia de Medellín; el parte diario de bomberos 151
Una fotografía llamada a equívocos 153
La posición que ocupaban Gardel y su comitiva en el avión F-3I 155
El comunicado de la compañía de aviación "Scadta" 156
El comunicado de la compañía de aviación "Saco" 158
El comunicado del presidente de la república de Colombia 159
La compañía "Scadta"; aclara 161
Características del avión trimotor Ford F-3I, el de la tragedia 163
Probable falla del F-3I, causante del accidente 164
Lo que dijeron los peritos sobre la tragedia de Medellín 165
Plano esquemático de cómo se produjo la tragedia 169

Dictamen de la justicia, sobre la tragedia de Medellín 170
Biografías de la tripulación y pasajeros del F-3I de la compañía "Saco" 171
Símbolos de la tragedia de Medellín 180
El guitarrista de Gardel, José M. Aguilar, describe como se produjo el accidente de Medellín 181
Biografía de la tripulación y pasajeros del "Manizales" de la compañía "Scadta " Grant Yetman Flynn 188
Hoteles en que se hospedó Gardel en la gira final 193
El equipo de amplificación que llevaba Gardel, encontrado en el siniestro 194
Medios de locomoción que Gardel hizo uso en su gira final 196
Correspondencias de Gardel antes de emprender la gira final 198
El presidente de la "Paramount", lamenta la muerte de Carlos Gardel 205
Charles Chaplin habló con admiración y respeto de Carlos Gardel 207
Gardel su tránsito por la ciudad de Medellín 209
Funciones de los que acompañaron a Gardel en la gira final 212
Las partes más substanciales de sus últimos reportajes 213
Gardel con su proyección supera su tiempo cronológico 214
La última transmisión de Gardel desde los Estados Unidos 216
Como se disputaban las radios argentinas la actuación de Gardel 219
Como esperaban a Gardel, en la ciudad de Cali 222
El porque de esta gira 223
Viendo a Gardel a través de su paso por los Estados Unidos y esta gira 224
Bibliografía consultada 226

Esta edición se terminó de
imprimir en Artes Gráficas Delsur,
Stgo. del Estero 1961, Avellaneda,
en noviembre de 1992.

Hoy en los umbrales del año 2000 y a casi sesenta años de la desaparición física de Carlos Gardel, podemos contemplar con renovado asombro, como todavía se puede aportar datos y documentos fotográficos que nunca fueron publicados; es como si "El Zorzal Criollo" estuviera nutriendo aún más su inacabado anecdotario artístico; para encontrarlo en el tercer mileno, gallardo y de pie en el gusto popular.

Marcos Alberto Delgado

CORREGIDOR